



La CNTE y el movimiento magisterial democrático

Fuentes para su estudio

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza
Isidro Navarro Rivera
(Coordinadores)



PROGRAMA UNIVERSITARIO
DE ESTUDIOS SOBRE
DEMOCRACIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD

**La CNTE y el movimiento magisterial democrático:
fuentes para su estudio**

La CNTE y el movimiento magisterial democrático: fuentes para su estudio

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza
Isidro Navarro Rivera
(Coordinadores)



La CNTE y el movimiento magisterial democrático: fuentes para su estudio/ Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, Isidro Navarro Rivera, coordinadores; México: UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad, 2021.

174 páginas

ISBN: 978-607-30-5363-1 UNAM

1. Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (México)-Historia. 2. México-Educación. 3. México-Condiciones sociales-Siglo XXI. 4. México-Movimientos sociales. 5. México-Lucha magisterial. I. Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel, coordinador. II. Navarro Rivera, Isidro, coordinador. III. Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel, autor.

Agradecemos el generoso apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por medio del proyecto "Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social" financiado desde el Fondo Institucional (FOINS) dentro del marco de los Programas Nacionales Estratégicos (PRONACE).

La presente obra fue dictaminada por especialistas en la materia bajo la modalidad de doble ciego.

Portada: Horacio L. Vázquez García (ilustración) y Fernanda Galeana Berber (diseño tipográfico)

Primera edición 2021

ISBN: 978-607-30-5363-1

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS SOBRE DEMOCRACIA,
JUSTICIA Y SOCIEDAD (PUEDJS)

Torre UNAM-Tlatelolco, Piso 13

Ricardo Flores Magón número 1

Colonia Nonoalco Tlatelolco

Alcaldía Cuauhtémoc

Código Postal 06995, Ciudad de México

www.puedjs.unam.mx

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Hecho en México / *Made in Mexico*

Índice

¿Por qué es importante estudiar a la CNTE y al magisterio democrático en México? A manera de introducción	9
<i>Miguel Ángel Ramírez Zaragoza</i>	
<i>Isidro Navarro Rivera</i>	
Una mirada al trayecto de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación a través de sus estudios	17
<i>Miguel Ángel Ramírez Zaragoza</i>	
<i>Isidro Navarro Rivera</i>	
Panorama general de los textos revisados	19
Panorama general del trayecto de la CNTE desde sus orígenes hasta la época del Covid-19	23
Conclusiones	51
Bibliografía y fuentes consultadas	52
Análisis de los estudios sobre la CNTE y el magisterio democrático en Oaxaca	63
<i>Niltie Calderón Toledo</i>	
<i>Emma Hernández Rodríguez</i>	
Introducción	63
Presentación general de la información encontrada	65
La CNTE y el movimiento magisterial	70
La CNTE y la APPO	74
La CNTE y lo político	79
La CNTE y la violencia de Estado	82
La CNTE y los medios de comunicación	83
La CNTE, las mujeres y el movimiento magisterial	85
La CNTE, la reforma educativa y el sindicalismo	89
La CNTE y la educación alternativa	93

Análisis global de la información obtenida	97
Bibliografía y fuentes consultadas	100
Análisis sobre los estudios de la CNTE y el magisterio democrático en Chiapas	107
<i>Alberto Vallejo Reyna</i>	
<i>Arturo Huerta López</i>	
Introducción	107
Panorama general del estado de la investigación de la CNTE en Chiapas	108
La CNTE como movimiento social y su lucha por la democracia	121
La cultura política como identidad democrática	122
La cultura política como lenguaje	124
El papel de los maestros indígenas en la lucha magisterial en Chiapas	129
Educación alternativa y autonomía	132
Estudios de género en la CNTE chiapaneca	133
Conclusiones	135
Bibliografía y fuentes consultadas	136
Análisis de los estudios sobre la CNTE y el magisterio democrático en Michoacán	139
<i>Tania Ávalos Placencia</i>	
<i>Astrid Velázquez Martínez</i>	
Introducción	139
Análisis de la literatura: indicadores del estado del arte	143
Historia de la CNTE Sección XVIII en Michoacán (1925-2000)	145
Historia y aproximación al Normalismo en Michoacán: proyecto educativo y proyecto político	152
Dimensión étnica de la lucha magisterial: el sector IX y la impronta política de los y las maestras bilingües en Michoacán	157
El Programa Democrático de Educación y Cultura para el Estado de Michoacán (PDECEM)	160
La reforma educativa: contexto de guerra y movimiento social	164
Conclusiones	166
Bibliografía y fuentes consultadas	167

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE ESTUDIAR A LA CNTE Y AL MAGISTERIO DEMOCRÁTICO EN MÉXICO? A MANERA DE INTRODUCCIÓN

*Miguel Ángel Ramírez Zaragoza**
*Isidro Navarro Rivera***

El presente trabajo surge como parte de un proyecto de investigación denominado “Democracia, culturas políticas y redes sociodigitales en México en una era de transformación social” apoyado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) a través de los Programas Nacionales Estratégicos (PRONACES). El proyecto tiene como sede al Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la UNAM (PUEDJS-UNAM) y ha dado pie a otros estudios colectivos publicados y en procesos de publicación.¹ El objetivo central del proyecto es “deconstruir la semántica de la democracia (neo)liberal y del concepto cultura

* Investigador Titular “A” T.C. del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, donde se desempeña como coordinador del Área de Investigación y Seguimiento de Procesos Democráticos. Miembro del comité coordinador del Proyecto “Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social” inscrito en los Programas Nacionales Estratégicos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

** Estudió la maestría en Antropología Social en el CIESAS. Asistente de investigación del Proyecto “Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social” inscrito en los Programas Nacionales Estratégicos del CONACYT.

¹ Libro publicado: *Las luchas de la CNTE: debates analíticos sobre su relevancia histórica*, PUEDJS-UNAM/INEHRM 2020; libros en proceso de publicación: *La cultura política de la CNTE. Luchas por*

política para edificar un marco analítico (teórico, metodológico y empírico) que permita plantear nuevas narrativas y sentidos que coadyuven a la construcción de una democracia libertaria y liberadora”. Para lograr este objetivo se planteó la necesidad de realizar estudios de caso de carácter cualitativo con perspectiva de investigación etnográfica sobre actores colectivos que nos ayudaran a entender la pluralidad de culturas políticas que tiene nuestro pueblo.

De esta manera, el presente proyecto representa el primer estudio que tuvo como objetivo específico estudiar los valores, principios, discursos, narrativas, prácticas y formas de organización y lucha del magisterio democrático nacional –con énfasis en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)–, como elementos que conforman su cultura política y que le permiten ser un movimiento social importante y una organización gremial disidente con gran capacidad de acción frente a sus oponentes. En nuestra perspectiva esto queda demostrado tanto en su permanencia durante más de cuatro décadas, como en su capacidad de enfrentar los embates del Estado y otros grupos de poder, como sucedió durante la reforma educativa del sexenio anterior.

La CNTE es una de las agrupaciones más importantes en la historia reciente del sindicalismo mexicano. Desde sus orígenes ha mostrado una capacidad estratégica para alcanzar sus demandas, mismas que se sintetizan en: democratizar el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) del cual son disidentes; democratizar el país; y democratizar la educación. A través de un proceso de reflexión sobre las prácticas y situaciones en las que se ha enfrentado al sindicato oficial (SNTE), al Estado y a los distintos grupos de poder, las y los profesores que pertenecen a esta agrupación –así como al magisterio democrático en su conjunto– han consolidado una serie de principios de acción que les permiten conducir su quehacer cotidiano y las luchas por sus demandas.

El proceso de resistencia a la reforma educativa impulsada en 2013 por el gobierno de Enrique Peña Nieto (a partir del Pacto por México) ha llamado la atención de diversos investigadores a nivel nacional e internacional. En particular, la investigación que emprendimos busca, en su conjunto, responder sobre los elementos que han permitido a las y los profesores que pertenecen a la Coordinadora resistir a los embates gubernamentales y de sectores poderosos de la sociedad con intereses de privatizar la educación. Situación que se ha dado en distintos contextos y con variadas inten-

la democracia, la educación y contra el neoliberalismo; y La CNTE y el magisterio democrático e México, historia de una larga lucha, ambos elaborados e impulsados por el PUEJDS-UNAM.

sidades. En nuestras reflexiones, hemos encontrado que algunos de los elementos que han permitido esta resistencia encuentran sus raíces en la historia profunda de la sociedad mexicana a través de luchas históricas que van de la Revolución a la transformación actual, pasando por el movimiento de 1968 y el movimiento zapatista, entre otras luchas en las que el pueblo de México —y en particular algunas profesoras y profesores del magisterio democrático nacional— se ha involucrado generando una gran cultura política con gran capacidad de resistencia y vocación democrática.

En este sentido, el estudio sobre el estado del arte respecto a los textos académicos referentes al magisterio democrático y la CNTE constituyó un objetivo central para poder dotar a la investigación de un conocimiento más amplio y profundo de la historia y el presente de este actor colectivo. Así, a partir de la revisión de la literatura, podríamos tener una perspectiva más clara sobre los alcances y los límites de nuestra indagación. Cabe señalar que el inicio de este estudio crítico del estado del arte permitió una descripción inicial de los temas relacionados con nuestro objeto y, dada la importancia de la investigación, se le fueron incorporando más dimensiones analíticas que dieron origen al corpus de la presente publicación.

El presente libro busca contribuir al conocimiento y estudio de este importante actor colectivo mediante una búsqueda sistematizada de fuentes para construir una perspectiva holística del fenómeno a estudiar. Dado que el proyecto PRONACES–Conacyt sobre la cultura política de la Coordinadora consideró las experiencias de Oaxaca, Michoacán y Chiapas para realizar un exhaustivo trabajo de campo, se realizaron cuatro estudios sobre el estado del arte, uno para cada entidad y otro a nivel general. Vistos en su conjunto los trabajos que componen este libro dan cuenta de fuentes importantes para adentrarse en el estudio del magisterio disidente.

Este actor social ha realizado aportaciones importantes a las luchas por la educación y la democracia en nuestro país. Aportaciones que no han sido reconocidas por las autoridades e instituciones de gobierno e incluso a veces ni por las propias luchas y movimientos sociales o por la academia que las acompaña o las estudia. En el camino, encontramos que se podían establecer narrativas a partir de los estudios realizados, encontrando líneas de conexión temáticas y temporales. En ese sentido, el trabajo que aquí se presenta tiene la intención de mostrar perspectivas globales sobre los estudios realizados en cada uno de los estados. Los cuatro capítulos indagan sobre el estado que guardan los estudios sobre la CNTE, en el primero de forma general y en los siguientes poniendo énfasis en un enfoque local y/o regional. En cada uno se enfatizan los aportes más relevantes encontrados y se destacan posibles líneas de investigación que se pueden plantear en un futuro.

La CNTE surge en 1979 como producto de dos tendencias históricas antagónicas: por un lado, la necesidad de mayores canales de participación para la defensa de derechos que se presentaba en el país, como oposición al autoritarismo, desde la década de 1960 y que es reivindicada por organizaciones y movimientos sociales; por otro lado, la necesidad del gobierno autoritario de sostener el control de los actores políticos, en el caso particular de los sindicatos mediante el corporativismo. Como se sabe, estas dos tendencias se combinaron además en un contexto social y económico difícil, en el que se daba el agotamiento del Estado interventor y el tránsito hacia el Estado neoliberal. Todo ello con la correspondiente reestructuración económica y la reorganización de los procesos de participación y toma de decisiones, es decir, neoliberalismo y aparente apertura democrática, o quizá sea más correcto decir un proceso de liberalización política controlada a través de la reforma político-electoral de 1977.

Al estudiar la historia de la Coordinadora –como actor central del movimiento democrático magisterial– y la manera en que maestras y maestros del magisterio democrático han buscado mejores condiciones laborales y de oferta educativa para el país, podemos ver también la manera en que el Estado mexicano se reconfiguró, cómo modificó la lógica de negociación con la sociedad y la manera en que los actores sociales enfrentaron el reto de rearticularse ante este cambio de escenario, valorando la pertinencia de sus demandas y la eficacia de sus acciones. La historia de la CNTE es también una mirada a las transformaciones del país y de la discusión política en las últimas cuatro décadas en donde los y las docentes han fortalecido una cultura política democrática a través de mantener vivas sus demandas, sus valores y sus principios.

Como parte de la estrategia metodológica se realizó una búsqueda en bibliotecas de la UNAM y en fuentes electrónicas a través de buscadores como Redalyc, Scopus, Latindex, Portal de Revistas Científicas de la UNAM, EBSCOhost, JSTOR, HAPY y Academia.edu, además de acudir a la bibliografía y hemerografía que se había estado recabando por parte del equipo coordinador de la investigación. Para tener una visión de conjunto se revisaron textos científicos como libros, capítulos de libro, tesis y artículos de investigación y divulgación. De estos textos se identificaron las hipótesis o pregunta(s) central(es), se analizaron los objetivos centrales, se describieron brevemente los abordajes teóricos y metodológicos, y se apuntaron brevemente las conclusiones. Se decidió incluir también una serie de trabajos de corte más ensayístico y periodístico, dedicados exclusivamente a la CNTE, que por su valor informativo aportaban datos para tener un panorama más profundo del fenómeno a estudiar, aunque su representación respecto al total es muy marginal.

Este estudio contribuye a delinear y orientar una investigación profunda prefigurando los eventuales aportes que pueda tener con respecto a lo escrito sobre el tema y a lo que falta por escribir. Nos permite identificar los vacíos en los estudios sobre la CNTE contribuyendo a abrir y explorar diversas líneas de investigación sobre el magisterio democrático en general, de la CNTE en particular y de los procesos sociopolíticos en el terreno educativo en los que se ven involucrados los diversos grupos donde participan los maestros y maestras de México. El estudio se hizo a la par que se elaboraban líneas del tiempo que nos permitieran comprender, de una manera holística e histórica el fenómeno, ayudándonos a definir y elaborar un mapa de la complejidad de la CNTE. La información que hemos recabado nos permite afirmar que la Coordinadora, desde sus inicios, se coloca como un actor de primordial importancia en las disputas políticas del periodo neoliberal al menos en tres sentidos.

1) Desde la perspectiva *educativa*. Es claro que la educación –en el ámbito institucional– implica algo más que el ejercicio de un derecho o la reproducción de mano de obra, así como de un espacio de interacciones en él que se da “la producción, transmisión, distribución y procesamiento de conocimientos, valores y comportamientos”². En este sentido, la educación puede ser vista como un espacio donde convergen diferentes visiones sobre la realidad, no necesariamente armonizadas. Esa convergencia participa de la producción y reproducción cultural, en particular de la cultura política. Así vista, la educación es “[...] un campo de relaciones de poder inmanentes”; con “dinámicas específicas de interacción; que conforman fuerzas en disputa; en una confrontación fluida; con potencias morfogenéticas sobre subjetividades, instituciones, valores y organizaciones”³. Como grupo disidente al interior del SNTE no sólo disputa el sindicato mismo, sino que disputa el sentido de la educación como herramienta política. La CNTE nace en un periodo de cambio en la lógica estatal, los profesores organizados de manera gremial asumen prácticas, discursos y una visión en la que entienden que su lucha no es solo por condiciones laborales, lo es también por una visión sobre la sociedad. Es por ello que, conforme avanza el neoliberalismo, las luchas de la Coordinadora abanderan con más claridad la oposición a las reformas educativas, en contraparte,

² Guadalupe Olivier y Roberto González Villarreal, *Resistencias y alternativas: relación histórico-política de movimientos sociales en educación* (México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, CONACYT, RED Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales, Editorial Terracota ET, 2017), 14.

³ *Ibid.*

podemos plantear que debe haber alguna razón por la que el gobierno ha promovido más reformas educativas en los últimos cuarenta años que en las décadas precedentes a 1980.

- 2) En el sentido *sindical*, el papel de la CNTE se sitúa como parte de la disputa por la democratización de la institución sindical que es la herramienta para la defensa de los derechos de los agremiados. El nacimiento y la existencia de la CNTE se da en un periodo en el que la interlocución del Estado con los sindicatos como actores políticos merma en su importancia, la apertura democrática ciudadaniza la lucha de mejores condiciones de vida y en ese sentido también reduce la fuerza política de los sindicatos. En esa lógica la existencia de la CNTE y la forma en que ha tomado fuerza es un fenómeno de particular relevancia.
- 3) En el sentido *político*, la participación de la Coordinadora dentro de las disputas del periodo tiene una presencia importante. En la década de 1970, se presentan una serie de movimientos sociales que plantean la necesidad de una sociedad más igualitaria, muchos de ellos con la bandera del socialismo o al menos con una marcada crítica al capitalismo. Sin embargo, posterior a la reforma política, la apertura democrática propicia la participación de diferentes fuerzas políticas de izquierda en los procesos electorales, propiciando un cambio en el discurso, más preocupado por las condiciones de la democracia. Pero la lógica de la Coordinadora de mantenerse ajena a los partidos políticos y de buscar cercanía con otras organizaciones, con las comunidades, le permitió mantener una perspectiva socialista. Esta visión socialista, que abandera la lucha de clases, le permitió ampliar su base social, mantener una perspectiva crítica sobre las condiciones de vida de la población en general y reivindicar una visión de la democracia en la que se impulsa la participación de las bases.

Al hacer un corte en la revisión de la amplia bibliografía que se presenta sobre el tema, no podemos omitir que hay evidencia suficiente para subrayar que, por sus características intrínsecas y su papel dentro del sindicalismo mexicano, reflexionar sobre la historia de la Coordinadora es también vislumbrar la manera en que el país entró al neoliberalismo, su trayecto y algunas de las estrategias con las que se ha resistido a sus embates. En la medida en que la búsqueda sobre el tema arrojaba un amplio universo de fuentes que se relacionan tangencialmente a nuestro objeto de estudio, fue indispensable seleccionar los textos que abordan como tema central a la CNTE y el magisterio democrático, dándoles prioridad. Sin embargo, se consideraron textos que por su relevancia contribuyen a conocer mejor el contexto y los problemas asociados a nuestro fenómeno de investigación. El trabajo es una apro-

ximación a las fuentes para el estudio del magisterio que son amplias, aunque están desarticuladas, por lo que es también una invitación a continuar con la búsqueda de nuevos trabajos para integrarlos a estudios más sistematizados que contribuyan a conocer con mayor profundidad la historia de las luchas magisteriales que son, en algún sentido, las luchas por la educación y el reconocimiento a los maestros y maestras de este país que han contribuido no solo a la educación de los y las mexicanas, sino a las diversas formas de lucha, organización y movilización social que han buscado una transformación de la sociedad ejerciendo y pensando nuevas prácticas democráticas y democratizadoras. Esperamos que esta obra contribuya al conocimiento de un actor colectivo compuesto por profesores y profesoras conscientes y combativas que han desarrollado diversas luchas por un mejor país, exigiendo y practicando la democracia en un sentido amplio, plural y con amplia participación de las bases.

Tlatelolco, Ciudad de México, otoño de 2021

UNA MIRADA AL TRAYECTO DE LA COORDINADORA NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN A TRAVÉS DE SUS ESTUDIOS*

*Miguel Ángel Ramírez Zaragoza
Isidro Navarro Rivera*

La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) nació en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas en 1979. La Coordinadora permitió dar rumbo a la insurgencia magisterial que llevaba décadas manifestándose y asumiendo un punto de inflexión en la década de los 70 en un contexto de gran movilización y organización social-popular que dio paso a luchas sindicales y a la creación de grandes coordinadoras como la Coordinadora Nacional Plan de Ayala o la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular. La CNTE es un grupo disidente al interior del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), se creó precisamente para combatir la antidemocracia, el clientelismo y el corporativismo propio del sindicalismo oficial. Desde sus orígenes la CNTE acordó tres grandes ejes de acción que guían su lucha y se convirtieron en sus objetivos centrales: democratizar el sindicato, democratizar la educación y democratizar el país. En la formación de la CNTE confluyeron grandes movimientos de maestras y maestros de base, grupos de activistas regionales y corrientes político-sindicales ligadas a partidos políticos y grupos de orientación socialista, así como otras corrientes políticas e ideológicas de la diversa izquierda de

* Con la colaboración de Israel Jurado Zapata, Mijael Mendoza Matus y Eloy Caloca Lafont.

la época. En su surgimiento y conducción, desempeñaron un papel muy relevante las y los profesores de varias entidades de la república que asistían a los cursos de verano de la Escuela Normal Superior de México, así como egresados de las normales rurales⁴. Los contingentes que le dieron vida a la Coordinadora como grupo disidente al interior del sindicato oficial provenían de Chiapas, Tabasco, La Laguna y Guerrero principalmente e incluían grupos o sectores democráticos del SNTE. Más adelante se agregaron trabajadores de la educación de Oaxaca, Morelos, Hidalgo y Michoacán engrosando las filas de la principal organización del movimiento magisterial democrático. La CNTE nació y echó raíces en estados con importante población rural y, en muchos casos, indígena como Chiapas, Oaxaca y Michoacán⁵, de ahí que nuestro estudio haya decidido profundizar en dichos estados. Desde su nacimiento, los integrantes de la CNTE han tomado democráticamente las decisiones fundamentales de su movimiento y nombrado a sus representantes en asambleas representativas y de base realizando diversas aportaciones a la democracia dentro y fuera de su espacio sindical.⁶

Además de la defensa de sus intereses y derechos como trabajadores de la educación, los profesores que forman parte de la Coordinadora han dado cuenta de una constante lucha por el mejoramiento de las condiciones de vida de trabajadores y campesinos en general, desde una perspectiva de lucha de clases, enarbolando las banderas de la justicia social y la democracia como medios para lograr una transformación de la sociedad buscando la creación de un frente común clasista para enfrentarse a la embestida del gobierno, el “charrismo” y los patrones. Como parte de grupos disidentes que se oponen a las prácticas “charriles” y antidemocráticas del histórico corporativismo mexicano, los profesores del movimiento magisterial

⁴ Enrique Ávila Carrillo, *En defensa de las luchas magisteriales* (México: Ediciones Quinto Sol, 2019), https://pendulo.com/libro/en-defensa-de-las-luchas-magisteriales_390492 (Consultado el 3 de marzo de 2021); Luis Hernández Navarro, *La Novena Ola Magisterial* (México: Brigada para Leer en Libertad A.C., 2016), <http://brigadaparaleerenlibertad.com/libro/la-novena-ola-magisterial> (Consultado el 13 de febrero de 2021)

⁵ Luis Hernández Navarro, *La primavera magisterial* (México: Fondo de Cultura Económica, 2019), <https://elfondoonline.com/Detalle.aspx?ctit=9786071666024> (Consultado el 20 de enero de 2021).

⁶ Hernández Navarro Luis, “La CNTE en sus primeros 36 años de vida,” *La Jornada*, (22/12/15), <https://www.jornada.com.mx/2015/12/22/opinion/013a1pol?fbclid=IwAR2Yjqr1c2fwjxSxUsFP5bZXwnYxbiafiitGgNkYBh8fmLZbTYL2cZPBan0> (Consultado el 08 de octubre de 2020); Hernández Navarro Luis, “La CNTE a 39 años de su fundación,” *La Jornada*, (18/12/18), https://www.jornada.com.mx/2018/12/18/Política/019a1pol?fbclid=IwAR1VqjRmeJstTOQO2PhBpoVUDQouxgK_y6r7d5eiCfR0aL0QiEBcPXG8w9I (Consultado el 18 de octubre de 2020).

democrático han actuado a contracorriente, fuera del sistema y han estado expuestos a la persecución y la estigmatización. Por ende, un elemento que caracteriza estas agrupaciones disidentes es la insumisión y la rebeldía ante el sistema, ante una realidad difícil de concebir de manera diferente, pero, sobre todo, ante la constante necesidad de defender colectivamente los derechos laborales conquistados a lo largo de 70 años de luchas sindicales confrontando al Estado.

Conocer la historia y la trayectoria política de las luchas magisteriales –con la CNTE ejerciendo un papel central– se convierte en un imperativo para dar cuenta de las aportaciones de este actor colectivo que ha librado batallas importantes a favor de la democracia y de los derechos de los trabajadores en condiciones adversas al enfrentar, no sólo a todo el aparato estatal y gubernamental, sino a diversos grupos de poder como los empresarios y medios de comunicación, como se pudo observar en la reforma educativa del gobierno de Enrique Peña Nieto en el sexenio 2012-2018.

Panorama general de los textos revisados

Para realizar el presente trabajo que da cuenta de las principales fuentes para el estudio del magisterio democrático y de la CNTE se organizó la información recabada en cuatro grandes temas: la CNTE y el movimiento magisterial; las reformas educativas, decretos y políticas públicas; las disputas por el campo educativo; y los proyectos alternativos de educación. Estos temas a la vez se dividieron en subtemas. La distribución de subtemas se muestra en la Tabla 1, la cual nos brinda un panorama de la profundidad en el análisis de los diferentes elementos estudiados. Resulta ilustrativo el hecho de que el tema de los proyectos alternativos de educación no tiene subdivisiones, lo que implica de entrada la necesidad de profundización en la pesquisa, pero también un abordaje más homogéneo por parte de las y los investigadores.

Tabla 1

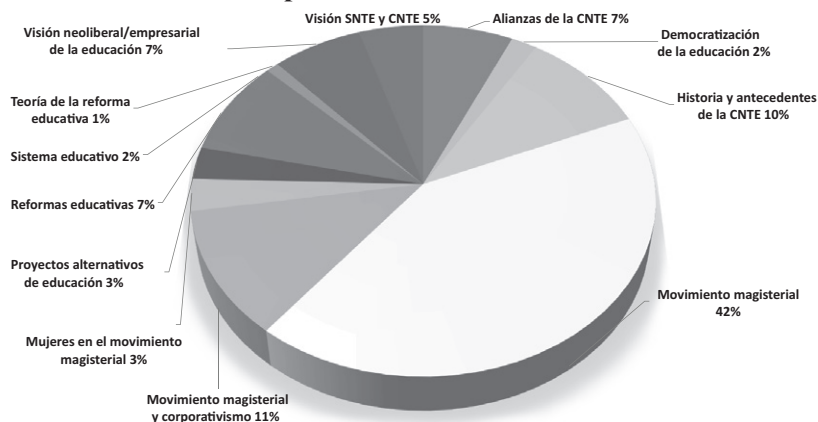
<i>Tema</i>	<i>Subtema</i>
1.- CNTE y movimiento magisterial	1.1 Movimiento magisterial
	1.2 Movimiento magisterial y corporativismo
	1.3 Historia y antecedentes de la CNTE
	1.4 Mujeres en el movimiento magisterial
	1.5 Alianzas de la CNTE (partidos políticos, movimientos sociales, etc.)

<i>Tema</i>	<i>Subtema</i>
2.- Reformas educativas y políticas públicas	2.1 Reformas educativas
	2.2 Democratización de la educación
	2.3 Sistema educativo
	2.4 Teoría de la reforma educativa
3.- Disputas en el campo educativo	3.1 Visión neoliberal/empresarial de la educación
	3.2 Visión SNTE y CNTE
4.- Proyectos alternativos de educación	

Elaboración propia.

En total se pesquisaron 106 textos, distribuidos en estos subtemas. Presentamos a continuación un bosquejo del panorama que nos permite visualizar las investigaciones revisadas. De los estudios revisados 42% versan sobre el movimiento magisterial, 11% sobre movimiento magisterial y corporativismo; 10% abordan la historia y antecedentes de la CNTE; 7% versan sobre las alianzas de la CNTE; 7% sobre las reformas educativas, 2% sobre la democratización de la educación; 2% sobre el sistema educativo; 1% sobre la teoría de la reforma educativa; 7% sobre la visión neoliberal/empresarial de la educación; 5% sobre la visión SNTE y CNTE, 3% tratan sobre las mujeres en el movimiento magisterial y 3% sobre proyectos alternativos de educación.

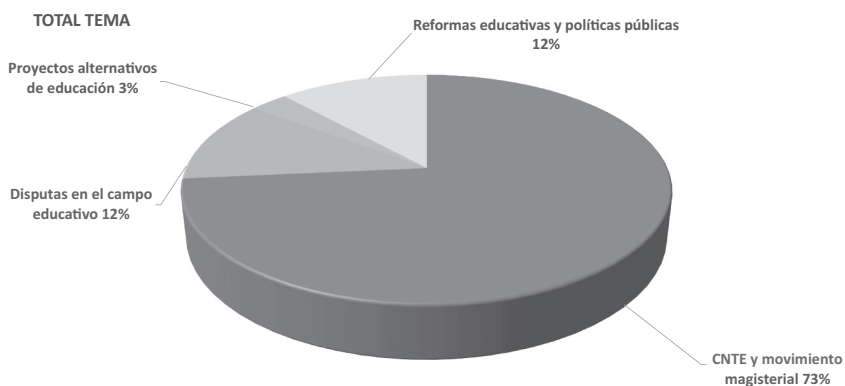
Gráfica 1
Representatividad subtemas



Fuente: Elaboración propia.

Al tener este panorama vemos que la reforma educativa alcanza menos del 10% de la producción total del periodo, sin embargo, al visualizar de manera global los temas —es decir, sin desagregarlos— podemos notar que hay un cambio en la representatividad.

Gráfica 2
Representatividad temas

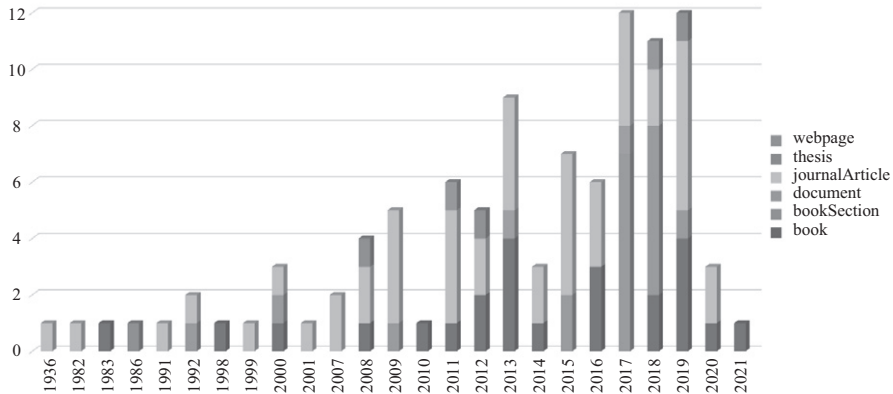


Fuente: Elaboración propia.

La ilustración 2 muestra un 73% de representatividad para el tema “CNTE y movimiento magisterial”, 12% para “reformas educativas” y 12% para “disputas en el campo educativo”. Ahora bien, la reforma educativa de 2013 es una coyuntura en la que se expresa la disputa por el campo educativo; según la revisión y recuento que hemos hecho podemos notar que estos dos campos temáticos están imbricados, por lo que podríamos hablar de un 24% de investigaciones para la reforma educativa y disputas por el campo educativo. El dato que llama la atención es el de 3% para “proyectos alternativos de educación”, aunque se puede tener un posible sesgo porque no es el tema central de la investigación, pero sí podemos advertir una menor aparición de textos sobre este tema en los buscadores académicos.

Por año de publicación, el texto de mayor antigüedad se publicó en 1936, seguido de uno en 1982, escrito por José Antonio Espinosa, en el tema de historia y antecedentes de la CNTE; después se tiene un texto de Jonguitud Barrios escrito en 1983 catalogado en el tema de Visión SNTE y CNTE, y uno de Juan Bravo Zamudio de 1986 sobre el Movimiento Magisterial.

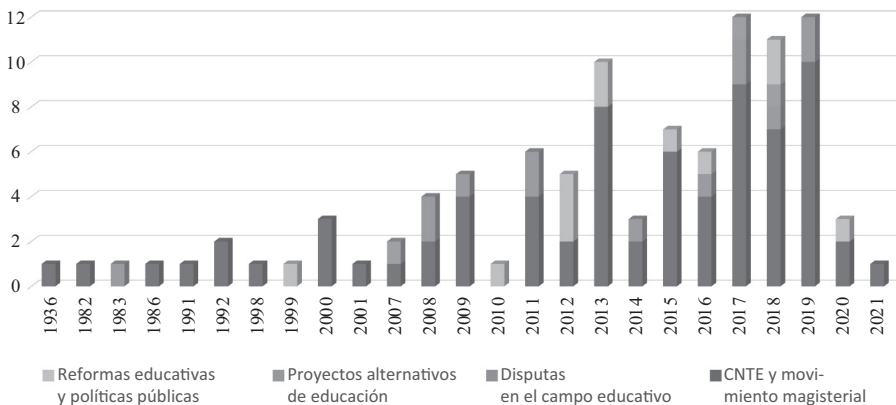
Gráfica 3
Año tipo de publicación



Fuente: Elaboración propia.

El tema con textos de mayor antigüedad es “CNTE y movimiento magisterial”, en él se encontró una publicación de 1986 y otra de 1982, después de ello se tienen textos desde el año 1986. Por su parte, en el tema de disputas en el campo educativo se tienen textos desde 1983, 2006, 2008, 2009 y así hasta la actualidad. Destaca en este campo que hay un amplio periodo en él que no se encontraron textos.

Gráfica 4



Fuente: Elaboración propia.

Sobre reformas educativas y políticas públicas se identificaron textos desde 1999, después en 2010, 2012 y luego 2013, llamando la atención que las reacciones académicas a la reforma educativa no parecieron resultar inmediatas. Por último, los textos identificados sobre proyectos alternativos de nación aparecen en 2007, 2017 y 2018. En general podemos ver que se trata de una producción amplia, en la que se ven reflejadas diferentes aristas de la experiencia de la Coordinadora, prácticamente abarcando todo el periodo de su existencia, aunque no en todos los temas, sí nos permite tener un panorama general.

Panorama general del trayecto de la CNTE desde sus orígenes hasta la época del Covid-19

La historia de la Coordinadora tiene sus raíces en un horizonte muy profundo de la configuración moderna del país, en efecto, las luchas de sectores del magisterio por mejorar sus condiciones laborales o en oposición a procesos hegemónicos datan del siglo XIX. Así queda sustentado en el valioso aporte que presenta Enrique Ávila Carrillo en su texto “En defensa de las luchas magisteriales”.⁷ En él realiza un recuento pormenorizado de los maestros organizados y su participación en diversas luchas sociales y políticas que van desde grandes movimientos como la Reforma del siglo XIX o la Revolución iniciada en 1910, pasando por el movimiento médico de los 50, el estudiantil de 1968, la fundación de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación en 1979 hasta sus luchas posteriores en la actualidad. En este texto también se identifica la génesis del normalismo en la tercera década del siglo XIX y se rescata la memoria histórica de las diversas luchas de los maestros mexicanos dando cuenta de los momentos en donde las luchas eran aisladas y regionales o cuando intentaron crear –a veces de forma exitosa otras no– frentes, coaliciones, corrientes, federaciones, centrales o coordinadoras. También se da cuenta de la existencia de formas organizativas de los maestros más allá de su instancia sindical creando sociedades mutualistas o cooperativas.⁸

Así, podemos ver que el magisterio como actor político y social está presente en varios momentos clave de la construcción del país, pero también deja ver la manera en que este gremio ha ido transformándose. Hacia los años veinte del siglo pasado

⁷ Ávila Carrillo Enrique, *En defensa de las luchas magisteriales* (Ediciones Quinto Sol, 2019), https://pendulo.com/libro/en-defensa-de-las-luchas-magisteriales_390492.

⁸ *Ibid.*

el magisterio presentaba una diversidad de organizaciones que, si bien pudieron valorarse desde el punto de vista de la variedad de expresiones y corrientes políticas, mermaban la capacidad política y de gestión al carecer de representatividad. Pero esto también significaba un reto para el gobierno, dado que eran más los actores y las demandas, una estrategia posible ante ello sería la conformación de sindicatos blancos, estos ofrecían al sistema una mayor capacidad de gestión, de control. Pero el tener sindicatos blancos no resolvería el reto de las múltiples demandas e intereses, como es sabido, el régimen post revolucionario promovió la agrupación de los trabajadores en sindicatos nacionales o confederaciones. De manera muy sintética es como se puede comprender la fundación del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) en 1944 y el fenómeno del charrismo sindical. Sin embargo, las pugnas del movimiento magisterial en los años 50 del mismo siglo, el movimiento estudiantil de 1968 y las luchas guerrilleras en la montaña de Guerrero darían cuenta de los límites del autoritarismo.

El modelo de Estado interventor mostró su agotamiento hacia finales de la década de 1960. Las consecuencias de la represión estudiantil en 1968 fueron inesperadas a nivel social. Los sectores críticos al gobierno manifestaron su descontento de diversas maneras, algunos por medios violentos, otros buscando la apertura democrática, los procesos sindicales en el magisterio tuvieron sus propios ritmos, se conformaron con mayor solidez corrientes democráticas en los sindicatos corporativos y los sindicatos independientes tomaron cada vez mayor fuerza. Sin embargo, el régimen autoritario no dejaría el camino libre. A partir de 1972 Carlos Jonguitud Barrios, al encabezar la corriente Vanguardia Revolucionaria dentro del SNTE, daría una nueva vista institucional a las formas en cómo el corporativismo se convertiría en la cultura política hegemónica dentro del magisterio.⁹ Estas formas han perdurado hasta la fecha y han permitido los avances en la transformación del sector educativo hacia las necesidades del contexto global neoliberal, a pesar de la resistencia de expresiones democráticas como la Coordinadora.

En cuanto a los estudios sobre sindicalismo magisterial en América Latina, debemos destacar que hay pocas visiones panorámicas, al mismo tiempo que la profundidad de los estudios es dispar. En su texto, Una aproximación al estudio del sindicalismo magisterial en América Latina, María Victoria Murillo da cuenta del

⁹ Gindin Julián, «Sindicalismo docente en México, Brasil y Argentina: una hipótesis explicativa de su estructuración diferenciada», *Revista mexicana de investigación educativa* 13, n.o 37 (junio de 2008): 351-75.

resultado de una revisión de “setenta y nueve trabajos acerca de las organizaciones sindicales o profesionales del magisterio así como sus posiciones y acciones en relación con los intentos de reformas educativas en sus respectivos países”.¹⁰ Se destaca, en la mayoría de los trabajos revisados, que “pese a la importancia de los maestros y sus organizaciones en el funcionamiento y la implantación de las reformas educativas”, en la mayoría de las ocasiones la participación de las y los profesores es limitada. De acuerdo con la autora, los efectos del ajuste estructural producidos por la gran recesión de los años ochenta en Latinoamérica unificaron los intereses de las y los profesores en cuanto a su afiliación a organizaciones de tipo “sindical”, aunque destaca que la composición de estos sindicatos en América Latina es aún diversa, agrupando a profesores de ciertos niveles educativos, a trabajadores de la educación aunque no sean profesores, etc., se muestra también que las organizaciones tienen diversas identidades políticas y relaciones con los partidos políticos. Pese a esta diversidad, estas organizaciones presentan objetivos relacionados con las condiciones de empleo y las condiciones de la enseñanza.

Los estudios analizados por Murillo corresponden a ocho países: “Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, República Dominicana y Venezuela”. Respecto al tema del sindicalismo latinoamericano frente a las reformas educativas, los trabajos se agrupan en cuatro categorías:

- 1) Los que analizan las posiciones y acciones sindicales con respecto a políticas educativas. “Las experiencias analizadas en estos trabajos iluminan los factores que facilitan y dificultan la concertación educativa y la participación del sindicalismo magisterial en la definición e instrumentación de las políticas educativas”. En este punto Murillo destaca varios trabajos que analizan la relación del sindicato mexicano con el gobierno, en la que juega un papel la disidencia sindical. Para la autora, los planteamientos de “Street (1992, 1983, 1997a, 1998a), Loyo Brambilla (1997) y Arnaud (1994, 1998) analizan las respuestas sindicales a las políticas de descentralización educativa del Estado mexicano a partir de la influencia de la dinámica intrasindical en las posiciones del SNTE frente a las mismas”, y subraya que en los planteamientos de Murillo¹¹ (2001) “se retoma la temática de las identidades políticas y las generaliza al referirse a la importancia de la competencia

¹⁰ Murillo María Victoria, «Una aproximación al estudio del sindicalismo magisterial en América Latina», *Estudios Sociológicos* 19, n.o 55 (2001): 129-60.

¹¹ *Idem.*

intrasindical en el caso mexicano e intersindical en el caso argentino, así como a la identidad común o antagonica de los sindicatos magisteriales y los partidos de gobierno para entender la interacción de los sindicatos de maestros y el gobierno ante las políticas de descentralización educativa”.¹²

- 2) Los que analizan la relación entre el gobierno y sindicatos de maestros en general. La autora señala que la mayoría de los estudios “coincide en que el deterioro de las condiciones de empleo y los cambios de los patrones de promoción intensifican esta tendencia”. Respecto al caso mexicano, se destaca el trabajo de Loyo Brambilla (1979), quien realiza un estudio de corte histórico sobre las huelgas de los maestros de primaria en la Ciudad de México en 1958, en este estudio “se refiere al impacto de las diferencias políticas entre los maestros comunistas y el gobierno del PRI en la interacción con el Estado. Se mencionan también los trabajos de Torres y Shugurensky (1998), quienes hacen un análisis teórico del sindicalismo magisterial en su relación con el Estado. En su planteamiento teórico incluyen tres etapas: “la del reconocimiento de la organización colectiva, cuando los docentes no cuestionan la autoridad estatal; la de la representación de sus intereses gremiales, que se torna más conflictiva; y la de la “política negociada”. En esta última se amplían los intereses de los sindicatos, que tratan de recuperar su legitimidad y credibilidad política tras los procesos de descentralización y flexibilización laboral; incluyen a otros actores de la comunidad a fin de generar cooperación y capital social”¹³. Aunque el caso de la Coordinadora no entraría en este esquema, tal vez porque surge como una agrupación sindical crítica, más que como un sindicato en sí. Además, no se encuentra hasta el momento tendencia a la visión de política negociada, por más que se tengan mesas de trabajo y mejor comunicación con el gobierno federal actual. Murillo encuentra dos categorías de estudios más:
- 3) Los que analizan las políticas educativas desde el punto de vista estatal. La autora menciona que en los trabajos que se encontraron sobre esta línea se identifica una tendencia “a ignorar al sindicalismo o a considerarlo un obstáculo en el camino hacia el logro de políticas educativas aceptadas por los docentes, pese a que todos ellos consideran importante la función del magisterio en la formulación e instrumentación de las reformas educativas”¹⁴. Estos trabajos incluyen análisis de experiencias en Colombia, Perú, Venezuela y Brasil.

¹² *Idem.*

¹³ *Idem.*

¹⁴ *Idem.*

4) Los que se centran en la dinámica y desarrollo de los sindicatos magisteriales y en cómo afectan las políticas educativas. En esta categoría, los trabajos revisados dan cuenta de las “condiciones que afectan la capacidad de los sindicatos de profesores para articular demandas educativas que sean representativas del sector”. Al mismo tiempo, la autora subdivide los trabajos en dos grupos, uno de ellos analiza “la relación cotidiana de los dirigentes y las bases sindicales; asimismo se expone que la “normalidad” de la tarea de representación del sector magisterial puede afectar la instrumentación de algunas políticas”. El otro grupo aborda “relaciones internas del sindicato o entre sindicatos en momentos de conflicto, y se concluye que éstas afectan los procesos de definición de políticas y de concertación”. La autora destaca que este último abordaje se ha tratado con interés para el caso mexicano, a partir del surgimiento de la disidencia magisterial. Este estudio ofrece un panorama amplio sobre la importancia de los estudios sobre sindicalismo magisterial, pero también pone en contexto la experiencia de la Coordinadora, dejando ver que no se trata tal vez de una experiencia única en el periodo neoliberal, pero sí que tiene diferentes aspectos que dan cuenta de su riqueza como organización.

Previo a considerar la conformación de la CNTE, tal vez se debería resumir el proceso de conformación del SNTE, al respecto se destaca el proceso de consolidación, de dicho sindicato a través de la gestión política de 10 de sus secretarios generales y en medio de coyunturas y pugnas tanto político-laborales como gremiales, como movimiento magisterial del Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), el movimiento de septiembre de 1972 y la toma del poder por el grupo de Carlos Jonguitud, hasta los albores de la crisis en que se vería comprometida su posición al frente del sindicato; periodo durante el cual, se lograría el control del sindicato magisterial como fundamento de la gestión de cada secretario general una vez superadas las etapas de organización y pugnas internas¹⁵.

El SNTE ha sido importante para el control político del gobierno en varios sentidos, hacia finales de la década de 1980 se podía afirmar que este sindicato formaba parte de la Federación de Trabajadores Estatales (FSTSE), misma que formaba parte de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), órgano que aglutinaba a una buena parte de los agremiados o simpatizantes del PRI.¹⁶ El

¹⁵ José Antonio Espinosa, «Los maestros de los maestros: las dirigencias sindicales en la historia del SNTE», *Historias*, n° 1 (julio-septiembre).

¹⁶ Carlos Alberto Torres, «El corporativismo estatal, las políticas educativas y los movimientos estudiantiles y magisteriales en México», *Revista Mexicana de Sociología* 53, n.o 2 (1991): 159-83, <https://doi.org/10.2307/3540801>.

surgimiento de la CNTE es la continuidad de un proceso de lucha y presión debido a las condiciones de deterioro salarial y de crisis en las relaciones políticas en el interior del sindicato. En un momento importante de crisis económica y política para el régimen post revolucionario, el magisterio chiapaneco cuestionó a las estructuras sindicales cupulares del SNTE y la negociación con el gobierno por parte de los dirigentes. La crisis económica había propiciado una inusitada alza de precios, en un proceso inflacionario que generaba estragos en la clase trabajadora. Ante esta situación los profesores iniciaron una movilización con la consigna del aumento del 30% al salario magisterial. En esta huelga surgieron nuevas formas de organización, iniciando con el comité de Lucha y Consejo Central de Lucha (CCL), que serían retomadas por los estados vecinos: Tabasco, Oaxaca y Guerrero. Unos meses después se inicia con la conformación de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y Organizaciones Democráticas del SNTE (CNTE) como una medida para aglutinar un solo frente de resistencia¹⁷.

En este escenario cabría preguntarse, ¿cómo es que bajo un régimen autoritario se pudo generar una corriente sindical democrática, crítica del sindicato blanco? Sin necesidad de cuestionar los méritos de la lucha de los docentes fundadores y las afrentas que tuvieron que hacer al gobierno, con la consecuente represión, también es de subrayar que hacia el periodo previo a la creación de la CNTE ya se percibía que el Sindicato tomaba demasiada fuerza y se introducía dentro de la secretaría. Así, hacia 1980 Pablo Latapí afirmaba que “[...] es peligrosa para el futuro de la educación nacional la manera como el SNTE ha venido consolidando un poder político informal dentro de la Secretaría. Áreas crecientes de decisión van siendo sustraídas a la competencia del titular mediante mecanismos burocráticos interferencias personales o francas presiones... Parece fuera de duda que el SNTE reforzó su corporativismo durante el sexenio y que sus líderes prestaron con frecuencia servicios nada edificantes creando problemas innecesarios a solicitud del aparato político. Hay además indicios fehacientes de un considerable grado de corrupción en el sindicalismo magisterial. Esta corrupción afecta seriamente el funcionamiento administrativo y técnico del sistema educativo¹⁸. En este sentido, es posible pensar que al sistema le viniera bien un contrapeso al interior del mismo sindicato, si los dirigentes y fundadores de la

¹⁷ Juan Bravo Zamudio, «El movimiento magisterial disidente de la CNTE como fuerza política al interior del SNTE» (México, ENEP Acatlán UNAM, 1986).

¹⁸ Pablo Latapí, *Análisis de un sexenio de educación en México, 1970-1976* (Editorial Nueva Imagen, 1980); Susan Street, «El SNTE y la política educativa, 1970-1990», *Revista Mexicana de Sociología* 54, n.o 2 (1992): 45-72, <https://doi.org/10.2307/3540980>.

Coordinadora tuvieron la capacidad de visualizar esta situación daría cuenta de su capacidad política. Este aspecto también se retoma al hablar de la *cosociación*, como se verá más adelante.

Es importante recordar que entre mayo y agosto de 1980, el centro nodal de las operaciones sería trasladado al estado de Oaxaca. En esos momentos surgirían la caravana y el congreso de masas como nuevas formas de lucha. Una primera experiencia de lo que sería después la estrategia política por excelencia de la Coordinadora se dio en esos años, cuando tras una larga etapa de negociaciones y desmovilizaciones se llegaría al cierre de la última fase de movilizaciones y de actos políticos con la firma del convenio SNTE-CNTE para el día 2 de abril de 1982¹⁹. Un texto referencial para comprender el proceso de creación de la CNTE en 1979 es *La larga marcha de la CNTE*²⁰, en éste, Luis Hernández Navarro analiza la transformación del magisterio y su fortalecimiento con la primavera magisterial que culmina en 1989, además aborda temas nodales para conocer la forma de organización y trabajo político de la Coordinadora al dar importancia a sus congresos y a sus documentos básicos. El autor subraya elementos relevantes para comprender el marco de actuación de la coordinadora, “una parte importante de los líderes que dieron nacimiento a la CNTE tenían en 1979 menos de 30 años. La mayoría eran normalistas (muchos rurales) [...] varios habían desarrollado previamente una militancia política de izquierda”, además de destacar que se trata de liderazgos elegidos de manera democrática y que no reciben remuneración por los cargos²¹. Elemento que deja ver, si no una influencia, al menos cierto paralelismo con las prácticas organizativas de los grupos indígenas.²²

Respecto a la participación de grupos indígenas, desde los inicios de la CNTE se tiene registro de la colaboración de estos grupos indígenas, en particular en el estado de Chiapas.²³ En el estado se crearon “delegaciones sindicales encabezadas por profesores indígenas. En las regiones de mayor movilización las asambleas fueron los espacios de discusión y formación de los nuevos cuadros de las y los profesores

¹⁹ Bravo Zamudio, Op. Cit.

²⁰ Luis Luis Hernández, «La Larga Marcha de La CNTE», *El Cotidiano*, n.o 200 (2016): 20-31.

²¹ *Idem*.

²² Kraemer Bayer Gabriela, *Autonomía de los zapotecos del Istmo: relaciones de poder y cultura política* (Universidad Autónoma Chapingo, 2008).

²³ Bermudez, «Política e identidad en el magisterio indígena Chiapaneco», *Lacandonia*, 1 de febrero de 2007.

indígenas y mestizos quienes tras conseguir la democratización de la Sección VII, concentraron sus esfuerzos en abarcar más espacios en la estructura sindical”²⁴.

En el estudio de Bermúdez se analiza la situación de la identidad indígena de los profesores pertenecientes a la Coordinadora. En este texto no se asume la tesis que plantea contradicciones entre la identidad de estos docentes debido al proceso de aculturación que les merman los elementos culturales indígenas. Por el contrario, se afirma que, en su trayecto profesional – sindical, la matriz identitaria de los profesores indígenas no se altera totalmente, sino que se transforma generando respuestas adaptativas a la nueva situación. Esto se debe a que las y los profesores no se desvinculan totalmente de la comunidad de origen y de las prácticas culturales puesto que trabajan en el medio indígena, enseñan a niños indígenas y atienden a problemáticas del orden indígena que se hacen palpables en las demandas que establecen frente a los grupos mayoritarios²⁵. Este proceso se reafirma dentro del sindicato dado que a los profesores indígenas se les otorga esa etiqueta, distinguiendo además sus funciones. Así, tanto el contexto como las funciones favorecen la identidad indígena de los docentes, estableciendo condiciones también para que su cultura indígena pueda incorporarse dentro de la perspectiva de la Coordinadora.

El proceso político ideológico de conformación de la Coordinadora tiene también otro aspecto interesante, pues coincide con el ascenso de la corriente de Vanguardia Revolucionaria, encabezada en un inicio por Jonguitud Barrios. A esta corriente pertenecía también la histórica lideresa Elba Esther Gordillo, que asume el control sindical en la administración de Salinas y se mantiene durante el resto del periodo neoliberal. Es decir, la consolidación de la corriente democrática del Sindicato coincide con la consolidación del último cacicazgo, ambos dentro de un periodo en el que el sector sindical deja de ser el interlocutor predilecto para el gobierno.

En términos político-estratégicos, Hernández Navarro rescata también que el surgimiento de la CNTE permitió que las “luchas locales rompieran su aislamiento, extendieran la protesta a otros estados y se proyectará a nivel nacional”²⁶. Empero esta diversidad de luchas, por tanto, de experiencias, históricas y formas de acción representa una riqueza, dentro de la CNTE convergen distintas posiciones y corrientes políticas sin que ello propicie su ruptura. Aunque esto no le exenta de discusiones, diferencias ideológicas o políticas, adelante volveremos sobre ello. Esta diversidad

²⁴ *Idem.*

²⁵ *Idem.*

²⁶ Hernández Navarro Luis, *Op. Cit.*

de luchas, enfocadas en la necesaria democratización del SNTE y la búsqueda de mejoras en las condiciones de trabajo permitió que pronto la Coordinadora viera concretados algunos logros. Así es que, hacia noviembre de 1980, lograron “desconocer a los comités ejecutivos impuestos en las secciones VII y XL de Chiapas y la XIX de Morelos. Los profesores agrupados en la Coordinadora lograron nombrar comisiones ejecutivas mixtas, con ello el charrismo sindical se vio obligado a aceptar a legítimos representantes de los trabajadores. Un avance fundamental es el haber obligado a la dirección nacional del SNTE a firmar convenios con el magisterio de Chiapas y Morelos, en los cuales el Comité Ejecutivo Seccional (CEN) se compromete a llevar a cabo la realización de congresos democráticos en dichas secciones en un plazo que no exceda de 120 días; otro importante triunfo es que le ha sido impuesta a la dirección sindical la obligación de negociar las demandas económicas de los maestros, conjuntamente con los auténticos representantes de la base magisterial”²⁷.

La década siguiente a la creación de la CNTE fue crucial para México en muchos sentidos, uno de ellos fue en relación con la construcción de la alternancia democrática en las instancias de gobierno a nivel estatal y municipal, en este campo es necesario destacar que con la reforma legislativa de 1977 que permitió ampliar la participación político electoral en la década de 1980 e incentivar el juego democrático por parte de la izquierda institucional se dio con mucha intensidad. Se crearon partidos políticos, líderes de los diferentes sectores se postularon para cargos de representación popular y diversos sectores participaron en la disputa política en las campañas, no sin dejar de recibir la consecuente hostilidad de un régimen autoritario, sobre todo en los lugares más alejados de las ciudades.

Por otro lado, la movilización de sectores históricamente organizados como el campesino y obrero se hizo sentir ante las primeras aplicaciones de política neoliberal, sobre todo en el campo laboral. Sin embargo, para articular el cambio de modelo económico se requería liquidar diferentes empresas gubernamentales y aplicar políticas de restricción en el ingreso, por lo que las vías de negociación de los sindicatos con el gobierno se vieron bloqueadas. Este fue el escenario que recibió a un conjunto de sindicatos autoproclamados como democráticos que habían nacido –en su mayoría– en la segunda mitad de la década de 1970, entre ellos la Coordinadora.

La década de los años 80 del siglo XX presentaba a los sindicatos democráticos dos grandes interrogantes: ¿cómo se podría generar una estrategia de negociación

²⁷ Gerardo Peláez Ramos, «Años destacados de la lucha magisterial (1979-1983). Cronología sucinta», 2010, https://www.lahaine.org/mundo.php/jornada_por_la_autogestion_del_rocodromo.

con el gobierno dado el nuevo escenario de corte neoliberal? y ¿era posible combinar la lucha obrera con aspiraciones político-electorales? Desde una perspectiva crítica, Rogelio Sosa²⁸, se plantea un recuento de las principales organizaciones gremiales de trabajadores como la Coordinadora Sindical Nacional (COSINA), la Asamblea Nacional Obrero-Campesino-Popular, la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano-Popular (CONAMUP), y los costos de su confrontación con la trilogía gobierno-charro-patronal. Después de ello, Sosa busca sopesar los logros de la CNTE como una fuerza de significación política no desarrollada por ninguna otra organización social en el país, que puede convocar y aglutinar a otras fuerzas insurgentes²⁹. Aunque esta fortaleza se comenzó a gestar desde la fundación misma de la Coordinadora, toma claridad y forma en el primer congreso nacional.

Para esto, mención especial tiene la coyuntura de la primavera magisterial, donde la espontánea movilización magisterial y el papel de la Asamblea Nacional Representativa, máxima instancia de acuerdos de la Coordinadora, fueron centrales para impulsar un cambio democrático en el Sindicato. Se trata de un episodio importante en las luchas sindicales y magisteriales a favor de la democracia y contra el caciquismo en donde las movilizaciones de las y los maestros disidentes al interior del SNTE lograron hacer caer a su líder vitalicio Carlos Jonguitud Barrios. Aunque a final de cuentas el presidente Salinas de Gortari logró colocar en la dirigencia nacional del SNTE a Elba Esther Gordillo, el proceso de formación y reorganización de las y los profesores disidentes fue fundamental durante las luchas de 1989 y los primeros años de la década de los 90. En su libro, *La primavera Magisterial*³⁰, Luis Hernández da cuenta del caciquismo enquistado en el SNTE tomando como caso la forma en que Carlos Jonguitud Barrios se hizo de su control con artimañas políticas a través de la corriente sindical Vanguardia Revolucionaria, misma que llegó a utilizar como grupo de choque contra los maestros disidentes. El charrismo sindical de líderes como Barrios y Gordillo siempre fue afín a la política clientelar y corporativa del PRI en la década de los 70 y 80. El apoyo de estos líderes en campañas político-electorales era fundamental para mantener el control político; a cambio de ese apoyo el PRI cedía espacios como curules para algunos líderes del SNTE³¹.

²⁸ Rogelio Sosa, «La CNTE. El fin de una época», *El Cotidiano* 17, n.o 103 (2000): 112-18.

²⁹ *Idem*.

³⁰ Luis Hernández Navarro, *La primavera...*

³¹ Hernández Navarro Luis, *La Novena, Op. Cit.*

A pesar de que la “Primavera magisterial” se cuenta como un caso donde la Coordinadora mostró su fortaleza política a nivel nacional y que propició la destitución de Jonguitud Barrios, ello no impediría el avance de las políticas neoliberales, además de que ante la demostración de la fuerza política de la Coordinadora las estrategias de cooptación por parte del gobierno no se hicieron esperar³². Aunque también se debe mencionar que los procesos de cooptación por parte del gobierno no son propios de este periodo, es bien conocido que forman parte de una llamada “tradición priista” en la que el gobierno autoritario ofrece prebendas políticas a quienes muestran lealtad. En un artículo referencial sobre la vida cotidiana de los profesores, Etelvina Sandoval da cuenta de los resultados de una investigación etnográfica llevada a cabo entre 1980 y 1983 en 15 escuelas de distinto tipo (rurales y urbanas, unitarias y multipantel, viejas y nuevas, y estatales y federales). Asimismo, la investigadora estableció contacto con los sindicatos de diferentes municipios y con sus disidentes. Como parte de su trabajo de campo, se presentó en juntas de maestros, reuniones con padres de familia, asambleas delegacionales, asambleas de representantes sindicales, juntas de supervisores y cursos de actualización de maestros. También, realizó entrevistas a profundidad en cinco escuelas, seleccionando a aquellos docentes que mostraban relaciones significativas con las fracciones del SNTE en sus estados³³.

En su artículo, Sandoval muestra una perspectiva crítica de la cotidianidad dentro del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE)³⁴, en este texto se hace un recuento histórico por la historia del SNTE, desde su fundación en 1943, hasta la lucha del grupo Vanguardia Revolucionaria en 1975, que termina por consolidar una nueva mesa directiva que duraría hasta hoy, gracias a la línea de sucesión de Jonguitud Barrios y Elba Esther Gordillo. También muestra la manera en que con el paso de los años el SNTE fue adquiriendo una estructura vertical y centralista en la que se ha obligado a los maestros a apoyar ciertas causas para evitar actos represivos, y se les ha amenazado continuamente con la pérdida de su empleo.

De igual manera, el artículo muestra que en ocasiones los profesores afrontan restricciones y censuras a las prerrogativas de sus escuelas o de ellos mismos cuando deciden desobedecer al Sindicato, y aun si no están interesados en participar políticamente, terminan haciéndolo por la presión de sus jefes o de los directivos de sus

³² Sección 22, ed., «40 años de lucha y resistencia de la CNTE. Recopilación de foros, congresos ordinarios, extraordinarios y político educativo de la CNTE» (Sección XXII, Oaxaca, 2019).

³³ Sandoval Flores Etelvina, «La construcción cotidiana de la vida sindical de los maestros de primaria», *Revista latinoamericana de estudios educativos* 46, n.o 3 (2016): 173-86.

³⁴ *Idem.*

instituciones. Por otro lado, el Sindicato tiende a “premiar” a aquellos maestros que consiguen favores o muestran su lealtad hacia la organización, pues, gracias a las relaciones entre el SNTE y algunos partidos, existen profesores que terminan como diputados locales y federales, regidores y presidentes municipales. Estas prácticas son rechazadas en lo general por los maestros democráticos, son parte del incentivo por buscar la democratización de este organismo, por lo que han buscado consolidar prácticas democráticas que les doten de legitimidad política y sindical³⁵.

El primer congreso nacional de la CNTE se llevó a cabo en 1990, este sirvió para comenzar a generar documentos básicos como los estatutos, pliegos petitorios y planes de acción que han dado mayor identidad a los maestros. Desde este congreso la Coordinadora se ha definido como una organización de masas, de clase, no antipartidista pero sí con una libre militancia política partidista individual de sus agremiados. En ese evento se definieron también los veinte principios de acción que han delineado el actuar político de las personas que pertenecen a este grupo, entre ellos está el de no servirse de cargos públicos y el de revocabilidad³⁶. A partir de entonces también, la Coordinadora ha definido una política de alianzas y de solidaridad con otras luchas, ha combinado una estrategia política que va de la movilización a la negociación y viceversa. La CNTE “justifica la utilización de todas las formas de lucha de manera creativa, sin sectarismos ni desviaciones gremiales”³⁷. Los hechos ocurridos durante las décadas siguientes al primer congreso parecen haber ratificado la importancia de la visión de quienes asistieron a este evento.

Las políticas de desregulación económica implementadas en el neoliberalismo vinieron acompañadas de la necesidad de ampliar la capacidad productiva de las sociedades, la masificación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTICs), la mayor integración económica, la flexibilización productiva, entre otros factores, requerían un cambio en la perspectiva educativa. Al respecto había dos supuestos. Uno de ellos indicaba que una de las consecuencias del retraso económico de los países era su falta de productividad, misma que estaba determinada por los bajos niveles educativos de sus pobladores. A este supuesto le seguía que un aumento en los niveles de escolaridad y en la calidad de la educación fomentaría un aumento en la productividad y la calidad de vida de las personas. El segundo supuesto es que ante la mayor integración comercial era necesario facilitar la equiparación

³⁵ *Sección 22. Op. Cit.*

³⁶ *Sección 22. Op. Cit.*

³⁷ Hernández, «La Larga Marcha de Op. Cit.; *Sección 22. Op. Cit.*

de estudios entre los diferentes países, esto permitiría mejorar la competitividad al permitir un dominio técnico más homogéneo en la fuerza productiva y favorecer así la movilidad. Estos dos supuestos se han visto concretados en una mayor preocupación por parte de los gobiernos respecto a la calidad de la educación, lo que a partir de la década de 1990 se ha traducido en planteamientos de reformas educativas que buscan mejorar la calidad de la educación atendiendo a estándares y recomendaciones internacionales.

Estas reformas han tenido diversas aristas, desde el planteamiento de modificaciones curriculares a planes y programas de estudios, hasta la definición de un sistema nacional de evaluación educativa, pasando por el establecimiento de sistemas de estímulos a la capacitación docente, la comparación de resultados de desempeño entre escuelas, la incorporación de la perspectiva teórica de enseñanza por competencias, aprendizaje situado, aprendizaje basado en problemas y otros postulados. Las nociones mismas de calidad, competencia y la evaluación estandarizada han tenido mucho auge en el periodo neoliberal, aunque se requiere hacer un rastreo más específico sobre el tema de la evaluación educativa para poder comprender la evolución teórica, técnica y de usos de las herramientas que conocemos como pruebas estandarizadas, esto permitiría comprender con mayor claridad las diferentes aristas de su intento de asimilación en el sistema educativo mexicano.

Es en la década de 1990 que se instala a nivel escalafonario la carrera magisterial para dar control y flexibilidad laboral al trabajo docente. Esto responde, como bien dice Street, a las formas de regulación de la materia de trabajo y la deshumanización del trabajador por la pérdida de control de su labor³⁸. Se trata, en los términos del discurso político hegemónico de la época, de establecer las bases para la entrada de México en el mundo global. No se olvide que fue en enero de 1994 que en México entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio de Norte América, con lo que se integraba de lleno al esquema de libre mercado neoliberal. Esta nueva forma de articulación social requería a los países un mayor esfuerzo educativo en aras de tener mano de obra calificada y poder participar en lo que posteriormente se conocería como la era de la información. Desde la experiencia de los campesinos, indígenas y grupos sociales marginales esto representaría una ampliación de la desigualdad y la pobreza. Así es que la transición no fue tersa, muestra de ello fue el alzamiento del EZLN en 1994.

³⁸ Gindin, *Op. Cit.*

En el campo educativo, estos embates neoliberales se presentan de manera más estructurada. El primer marco normativo gubernamental, en la línea de la ‘modernización educativa’, fue el Programa de Modernización Educativa (PME) de 1989 a 1994.³⁹ Este programa encuentra un punto de concreción en la reforma de 1993, donde además de establecer un plan y programas de estudios para educación básica se define un mecanismo de “estímulos” a la capacitación docente conocido como carrera magisterial. Este consistía en establecer escalafones para los docentes, otorgando estímulos en remuneración por cursos que recibieran. En 1992 gobierno y SNTE firmaron un convenio a través del cual entró en vigor el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB), por medio de este acuerdo se pretendía ofrecer un rol a los profesores dentro de la transformación educativa⁴⁰.

A pesar de la falta de estructura de esta estrategia, los profesores democráticos vieron en ella una forma de deslegitimación de su propia identidad, incorporando con ello una visión empresarial en la profesión. Aunque esta reforma propició una amplia discusión por parte de los profesores democráticos, que sería retomada en la necesidad de generar modelos educativos alternos, apenas se retoma dentro de las discusiones en la literatura revisada⁴¹. Esto puede ser porque a pesar de las discusiones, no generó una movilización más amplia a nivel nacional, al menos no en la magnitud de lo que sucedió en 2006 y por supuesto en 2013. Sin embargo, se debe destacar que la reforma de 1993 sienta las bases de la modernización educativa en el país, en términos pedagógicos se trata de un momento importante para el sistema educativo. Tal vez la ausencia de escritos y reflexiones realizadas desde el sindicalismo magisterial tenga que ver con el énfasis que, al menos en esos años, se dio a la movilización para la defensa de los derechos laborales.

Es de destacar también que en la década de 1990 se comenzó a promover la reforma a las escuelas normales. La introducción del modelo neoliberal y la apertura comercial del país implicaron un cambio de visión en la política educativa, “con la firma del TLCAN, el sistema educativo nacional se vería obligado a adoptar una política que contemplara el contexto del nuevo orden mundial que los países más de-

³⁹ Cecilia Peraza Sanginés y Ricardo Betancourt López, *El movimiento magisterial mexicano frente a la reforma educativa: la contestación local a un proyecto global*, (San Luis Potosí: COMIE 2017), https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:4s6Dc_jSRzEJ:https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1474.pdf+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx (Consultado el 10 de enero de 2021).

⁴⁰ *Idem.*

⁴¹ *Idem.*

sarrollados imponían al resto”. Es en este marco que “en 1991 el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación propuso superar la indefinición y desarticulación existente en y entre las escuelas normales. Planteó la creación de un modelo común para que estas escuelas se integraran mediante un tronco de formación básica, pero que al mismo tiempo se ofrecieran opciones diferenciadas y específicas para la formación de los futuros maestros de educación preescolar, primaria y secundaria”. Esta propuesta fue retomada y formó parte del “Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica de 1992”. En este acuerdo “se comprometían recursos para el mejoramiento de la calidad, se proponía reformular los contenidos de la enseñanza; y para la ejecución del nuevo federalismo educativo, los gobiernos de los estados asumirían la dirección de los centros educativos que el gobierno federal tenía a su cargo”. Este proceso de descentralización “tuvo cierta continuidad durante el período de la alternancia aun cuando sus resultados no han sido relevantes, especialmente en lo relacionado con la reorganización de los sistemas estatales de formación docente”⁴². También se debe mencionar que ha generado tensiones respecto a los costos de la nómina, el caso de Michoacán es ilustrativo dado que la administración de las deudas ha generado movilizaciones del magisterio.

En un texto de Marco Aurelio Navarro Leal se destaca un aspecto importante, desde la Alianza por la Calidad de la Educación, se buscó impulsar “la reforma en los enfoques, las asignaturas y los contenidos de la educación básica”⁴³. Pero no solo eso, esta alianza plantea precedentes en los temas que se han discutido durante décadas respecto a lo que se puede considerar deseable para mejorar el sistema educativo. Al respecto es de destacar que esta Alianza “incluyó acuerdos sobre distintas líneas, como la modernización de las escuelas, la profesionalización de los docentes y de las autoridades escolares, el bienestar de los estudiantes, la educación para la vida y el trabajo, así como evaluaciones para el mejoramiento; sin embargo, la atención y la discusión se centraron en el cambio en la forma de asignar las plazas, ya que ahora los candidatos tendrían que participar en concursos de oposición. Todavía hacia el final del período de Calderón las dirigencias de la SEP y del Sindicato trabajaron en los instrumentos para la selección de candidatos, el financiamiento para la creación

⁴² Marco Navarro Leal, «Paradojas de la reforma educativa de México en el contexto neoliberal», *Revista Latinoamericana de políticas y administración de la educación II* (1 de noviembre de 2015): 35-45.

⁴³ *Idem.*

de nuevas plazas, la creación de un órgano independiente para la producción de los exámenes, sus contenidos, la metodología”⁴⁴, etc.

Entre la década de 1990 y la primera década del siglo XXI, la labor docente como materia de trabajo fue un eje de discusión dentro de la CNTE para que no solo se otorgara el cambio a nivel de democratización de la parte laboral, sino que también fuera la educación un medio y un modo en el que la democracia se pudiera producir y reproducirse en el espacio del aula y a la sociedad. En este punto, de acuerdo con la investigación de Susan Street se presentó un avance a nivel organizativo de la sección 22 de la SNTE-CNTE⁴⁵, sin embargo, no se replicó a nivel nacional y solo se situó a nivel burocrático el manejo de algunos planes y gestiones administrativas. Las coyunturas políticas como en 1994 frente al alzamiento del EZLN y el CGH en 1999, por ejemplo, formularon un cambio trascendente en la discusión de la materia de trabajo y el papel del docente a nivel político y de construcción de democracias.

La misma autora deja ver cómo a nivel político electoral la sección XVIII de Michoacán en 1997 visibilizó que el trabajo docente es un elemento de construcción democrática importante a la vez que innovador para presentar una *alternativa* de democracia en el ejercicio cotidiano de su labor. Mientras, en 1994 en la Sección IX del Distrito Federal daban una clara batalla contra el reflujo del movimiento magisterial y sobre la *democracia de élites* en la que se había enfrascado el movimiento democratizador de las secciones por dejar que algunos líderes se enquistaran en figuras clave de toma de decisiones, definiendo a la escuela como terreno de lucha además de ser su contexto laboral y, en algunos casos, dentro del movimiento replicando la cultura *charrista* o institucional a la cual se le están disputando espacios⁴⁶.

Entre los aportes del texto de Pablo Gentili y Gaudêncio Frigotto⁴⁷, a la sazón de problematizar la idea de sujeto en relación con el concepto de democracia y el proyecto al que se atiende, se destaca que en “[...] la Sección XVIII democrática, desde 1994 los sindicalistas vienen formándose dentro de lo que llaman un “Proyecto Polí-

⁴⁴ *Idem.*

⁴⁵ Pablo Gentili y Gaudêncio Frigotto, eds., *A cidadania negada: políticas de exclusão na educação e no trabalho* = *La ciudadanía negada: políticas de exclusión en la educación y el trabajo*, 1. ed., Colección Grupos de trabajo de CLACSO (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales : Agencia Sueca de Desarrollo Internacional, 2000).

⁴⁶ *Idem.*

⁴⁷ Pablo Gentili y Gaudêncio Frigotto, eds., *A cidadania negada: políticas de exclusão na educação e no trabalho* = *La ciudadanía negada: políticas de exclusión en la educación y el trabajo*, 1. ed., Colección Grupos de trabajo de CLACSO (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Agencia Sueca de Desarrollo Internacional, 2000).

tico Sindical”. Los activistas michoacanos vienen hace varios años discutiendo cómo superar el arraigado gremialismo de los maestros para poder reorientar el quehacer sindical hacia la pelea por las condiciones de vida digna, desde el campo popular en general⁴⁸. Es decir, dentro de las facciones democráticas del Sindicato se puede percibir una visión crítica dado que “tanto los institucionales del SNTE como muchos democráticos de la CNTE siguen muy activos en la lucha política por controlar el sindicato nacional, peleándose entre sí por esta estructura todavía articulada vertical y presupuestariamente desde las escuelas como centros de trabajo hasta la cúpula del CEN del SNTE”⁴⁹. Desde una perspectiva crítica al proceso se puede ver que “privilegiar el proceso de democratización como “ocupación de espacios sindicales” implicó para la CNTE crear una determinada distribución del poder sustentada en la delegación de autoridad sindical por parte de las bases a los dirigentes a través de mecanismos electorales”. También destaca el papel de la carrera magisterial en la desestructuración del docente como sujeto colectivo y la importancia de que los sindicalistas “pongan en el centro de sus debates y de sus acciones su propio ser docente como un producto histórico”, lo que les permitirá elaborar “nuevas propuestas para recomponer lo público de la educación”⁵⁰.

Respecto al ser de los docentes, Samael Hernández se pregunta, desde Oaxaca, por quiénes son las y los profesores en esta entidad. Mediante un estudio cuantitativo en el que encuestó a 1046 profesores durante 1997, exploró temas como la vivienda y lugar de residencia, medio de transporte, alimentación, atención a la salud y servicios médicos, vestido, cultura y recreación, vida sindical y demandas económicas, así como expectativas y satisfacción consigo mismo⁵¹. Con relación al tema de vivienda y lugar de residencia, encontró que un 32% de los techos de los encuestados eran de lámina, 13% de los pisos no eran de cemento y apenas el 54.3% de los hogares tenían agua entubada en sus casas. Entre los temas abordados en la encuesta, es de resaltar lo correspondiente a la vida sindical. Del total de encuestados, un 29.5% mencionó que había desempeñado algún cargo sindical, mientras que un 8.4% lo desempeñaba en el momento de la aplicación. Además, de las gestiones que habían realizado los encuestados –no menciona el periodo– el sindicato solo apoyó en un 37%. En este

⁴⁸ *Idem.*

⁴⁹ *Idem.*

⁵⁰ *Idem.*

⁵¹ Samael Hernández Ruiz, *Los trabajadores de la educación en Oaxaca: sus condiciones de vida y de trabajo*, 1. ed, Colección Palabras mínimas (Oaxaca, México: Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, 2004).

punto el autor distingue que cuando se recurría a una gestión se acudía al representante de nivel en el comité de la sección 22⁵². Este trabajo ofrece elementos concretos para comprender cómo las condiciones de contexto en el caso de Oaxaca, se pueden tornar en factores que favorezcan la participación crítica de los docentes en el sindicato. Esto se muestra desde un punto de vista etnográfico más adelante.

En ese mismo periodo, el liderazgo de Elba Esther Gordillo se ve fortalecido con el aval del gobierno. Esto le permitió fortalecer su dominio estructural dentro del sindicato en la década de 1990. Al margen de las acciones sindicales, logró replantearse nuevas cuotas de poder principalmente junto a la derecha política con la llegada de Vicente Fox a la presidencia en el año 2000. Estas alianzas con actores políticos estaría acompañada de las negociaciones para avanzar en la implementación de reformas neoliberales que serían vistas por las fracciones democráticas como la desarticulación de la educación pública y, por lo tanto, del mismo papel del Sindicato que se transformaría en aval de todas las acciones dirigidas hacia ese fin, como lo fue la descentralización educativa⁵³. Aunque durante la década de 1990 la disidencia magisterial no dejó de movilizarse y construir alianzas en la base, pero también se presentaron espacios y se dieron estrategias para tomar parte en las decisiones del Sindicato, a nivel estatal o federal. Al respecto Karla Fernández Marín presenta una perspectiva de la disputa por el poder dentro del sindicato, en él que la Coordinadora participa, pero donde no se llega a la exclusión o eliminación, si no a un estado de consociación⁵⁴. Desde esta perspectiva se tiene al SNTE como un grupo en el poder y la CNTE como opositora. Se destaca que la Coordinadora, aunque se opone al poder del Sindicato, en particular al CEN, debe jugar con las mismas reglas que su opositor. Es decir, la Coordinadora asume los estatutos del Sindicato, al menos en lo general. De otro modo estaría pugando por la creación de otro sindicato.

Al asumir que pelea por la democratización del sindicato, la Coordinadora emplea diversas estrategias en la pugna política. Algunas estrategias han sido institucionales, como la búsqueda de que elijan a sus miembros en los comités seccionales o en el CEN. Pero también tienen estrategias no institucionales, como marchas, mítines y otras medidas de presión política. Al tomar ambas estrategias logra incidir en la democratización del Sindicato y detener algunas medidas de política pública. En

⁵² *Idem.*

⁵³ Gerardo Peláez Ramos, «México: El sindicalismo magisterial, de 1935 a 2002», La Haine Mundo, 2011, https://www.lahaine.org/mundo.php/charla_de_pastora_madre_de_xose_tarrio_e.

⁵⁴ S. Karla Fernández Marín, «Consociación (o el doble juego del poder) en el snte. Su réplica en la Sección 17», *Cotidiano - Revista de la Realidad Mexicana*, n.o 167 (mayo de 2011): 51-62

este sentido, la lucha de la Coordinadora no solo ha funcionado como una medida de presión a la dirigencia sindical, también ha incidido en la transformación del Sindicato, por limitado que parezca.⁵⁵ Así, la dirigencia sindical ha tenido que ceder en medidas de restricción, aceptar la representación de maestros democráticos en algunas secciones. Esto presenta una relación de confrontación combinada con puntos de colaboración, por lo que se entiende que se trata, como hemos apuntado, de un proceso de “consociación”.⁵⁶ Esto parece convenir a ambos grupos, pues mientras el Sindicato asume líneas que promueven la participación de sus agremiados en una aparente democratización, la Coordinadora nota avances en su agenda, por magros que estos resulten.

La literatura revisada deja ver también que la Coordinadora volvió a llamar la atención de las reflexiones académicas hasta el sexenio de Vicente Fox. En especial se toma el caso del movimiento magisterial en Oaxaca como aglutinador de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). Este movimiento inició cuando en mayo del 2006 las y los profesores democráticos establecieron su tradicional plantón para exigir aumento salarial, ante la negativa del gobierno, la escalada de la movilización y la represión del gobierno, las alianzas de la sección 22 permitieron, en algún sentido, la conformación de la APPO⁵⁷. La represión a los maestros y la suma de demandas de otros sectores permitió una unidad popular importante que buscó en la asamblea una forma de poner en la mesa sus demandas y hacer evidente a los actores sociales la necesidad de la unidad social contra un gobierno autoritario. La radicalización del movimiento y la cerrazón gubernamental provocaron sucesivos enfrenamientos en donde se logró sobreponer con violencia una supuesta paz social.

Desde la perspectiva de Recondo⁵⁸, resultaría interesante el análisis de la experiencia de la APPO y la inclusión del magisterio en los procesos electorales, pues a pesar de que la CNTE no puede llamar a votar por algún candidato(a) o en contra del él (ella), sus miembros sí pueden decidir libremente su voto o llamar a votar a título personal en contra del PRI como sucedió en julio del 2006. La experiencia política de la sección 22 en Oaxaca no solo dio una muestra de la capacidad de gestión y organización por parte de los docentes, también del creciente descontento en las comunidades por los efectos de las políticas gubernamentales, la pauperización y falta

⁵⁵ *Idem.*

⁵⁶ *Idem.*

⁵⁷ David Recondo, «La comuna de Oaxaca: ciudadanía emergente en un enclave autoritario.», en *Los movimientos globales: de lo local a lo global* (México: UAM-Azc, Anthropos, 2009), 249-64.

⁵⁸ *Idem.*

de justicia, además mostro la capacidad de las mujeres para tomar la voz en procesos de movilización. En relación con el crecimiento interno de la propia Coordinadora, más allá de las dinámicas entre las distintas secciones, el movimiento de 2006 generó muchos aprendizajes de organización, gestión del conflicto y vinculación con otros actores sociales. Sin establecer un comparativo en cuanto a la magnitud de la represión, 2006 representa un punto de aprendizaje que permitió a las y los profesores tener más herramientas para enfrentar los procesos del periodo 2012-2018.

En el movimiento de la APPO se generaron también otro tipo de aprendizajes. En particular, grupos de personas que habían tenido una participación marginal en otras luchas o que no habían tenido la posibilidad de ser escuchadas, aunque participaran en las movilizaciones, pudieron experimentar un grado de protagonismo o una mayor autonomía en su activismo. Experiencias de este tipo se retoman en la tesis “¡Todas Somos Compañeras! La solidaridad como forma de empoderamiento de las maestras oaxaqueñas al interior del CNTE. Una perspectiva etnográfica”⁵⁹. Este trabajo resulta relevante, pues muestra cómo las formas de organización a partir de la sororidad por parte de las mujeres les permiten contrarrestar los esquemas de poder que se estructuran en el patriarcado. En esta experiencia la organización de las mujeres indígenas logra que formas comunitarias diferenciadas de otras acciones colectivas conformen un contrapeso al machismo que se expresa en las relaciones de poder dentro de la comunidad y dentro del gremio sindical de manera velada, procesual o naturalizada. Aquí la lucha de las mujeres se entrecruza con la perspectiva de clase para poder contrarrestar las formas de explotación y la búsqueda de los espacios conquistados por la lucha obrera, se vincula con la perspectiva étnica para contrarrestar las visiones centralistas, racistas y de epistemología del norte, colonial, lo cual desarticula la identidad, mientras que la dimensión intergeneracional hace que la identidad del ser mujer articule formas de tradición y apreciación de la experiencia que valoriza las trayectorias políticas entre compañeras, en una intención de igualdad.

La experiencia de la sección 22 y la APPO debió ser un indicador de la necesidad de negociación y gestión democrática de las políticas públicas, en particular de las reformas educativas, sin embargo, las élites gobernantes prefirieron verlo como una afrenta, más que como una señal. Así es que se endureció la campaña de deslegitimación del movimiento democrático y la persecución política, encaminando

⁵⁹ Guadalupe Lizeth Pérez Saucedo, «¡Todas Somos Compañeras! La solidaridad como forma de empoderamiento de las maestras oaxaqueñas al interior del CNTE, Una perspectiva etnográfica» (Tesis de posgrado, University Of New York, Universidad de Granada, 2019).

el escenario hacia las confrontaciones entre gobierno y magisterio en el sexenio de 2012 - 2018. En este texto se abordan también diferentes condiciones y motivos de movilización, como parte del contexto en él que las mujeres pudieron tomar mayor protagonismo. Las injusticias como la desaparición forzada de los estudiantes de Ayotzinapa en el 2014, así como otras formas de represión por parte del Estado, dieron sustento a su acción política a partir de la solidaridad con otros grupos que buscaban la construcción de una sociedad más democrática e igualitaria. Sobre todo, por la naturaleza de las acciones contra los estudiantes por ser parte de la democratización de la educación.

Los plantones como acciones reconocidas y vinculantes de la lucha magisterial son una expresión política de presión y justificación de la toma del espacio público para lograr los objetivos de quienes se manifiestan, ya sea con las múltiples veces que se tomó el espacio del zócalo capitalino o en el zócalo de la Ciudad de Oaxaca de Juárez del 2011 al 2015. En estas movilizaciones la CNTE nacional, así como las luchas locales con proyección nacional como la APPO en el 2006 y la lucha por la RIES en el 2008, buscaban la mejora de las condiciones laborales, así como el freno de las reformas educativas de Calderón y Peña Nieto por el tema de las evaluaciones y la calidad educativa, ambas reformas conformaron una continuidad neoliberal en la cual los derechos de las y los trabajadores se verían fracturadas por la permanente vigilancia a su quehacer, así como por formas de castigo y exclusión por parte del Estado al ver al trabajador de la educación como un ente reemplazable por otro mejor. Los bloqueos conformaban una acción política más extrema tanto para los maestros y maestras como para la acción directa del Estado, el hecho de bloquear vías de comunicación y transporte, negociando y hacer ver la lucha a partir de visibilizar las demandas de una manera más notoria. La acción del estado tendía a ser más violenta para las mujeres, así como la posibilidad y riesgo de resultar con algún daño físico y emocional. A pesar de esto las mujeres ven un paternalismo injerto en las practicas movilizadoras del magisterio al infantilizar y sobreproteger a las compañeras, cosa que se pone en reflexión frente a la acción directa del Estado.

La lucha de las mujeres en el magisterio es una cuestión de actividad política, las maestras tienen un rol fundamental en la crítica y autocrítica del patriarcado dentro de las organizaciones de izquierda y democratizadoras de la sociedad. Sin embargo, muchas veces el machismo se preserva debido a que durante las marchas y plantones las trabajadoras de la educación se encargan de los cuidados y extensión de las actividades hogareñas, como higiene y alimentación. Por ello, en los últimos años se ha observado una lucha por buscar la apertura del papel político de las mujeres en los espacios de toma de decisiones. También se debe destacar que han pasado varios

años en búsqueda de que se consoliden las demandas de las maestras dentro del movimiento y para la democratización feminista del país.

La concientización, la visibilización y la socialización de las experiencias para las compañeras da fuerza a los sentidos de legitimación y empoderamiento de la mujer dentro del movimiento y para cumplir los objetivos de la democratización de las bases magisteriales. A través de la teoría y práctica feminista se pueden ir logrando poco a poco las tomas de posición y experiencia de la lucha feminista dentro de la familia y la comunidad, así como laboralmente⁶⁰. La sororidad, la práctica de cuidados, el empoderamiento; son elementos que, más que ser parte de un marco interpretativo, se dibujan como aspectos importantes en el quehacer político, militante de las mujeres en el movimiento magisterial. Por su parte, en el estudio de Mercedes Ruiz Muñoz se ofrece un bosquejo del conflicto de fuerzas que se presenta cuando surge una nueva reforma educativa, y para ello, la autora se concentra en la Reforma del 2013 en México⁶¹. Este estudio destaca al explicar los orígenes de la CNTE, así como sus posicionamientos ante la Reforma Educativa de 2013. Según la autora, la CNTE establecía que dicha reforma era inconstitucional, pues la evaluación a maestros(as) constituía una violación a sus derechos laborales, establecidos en el Artículo 123. Asimismo, Ruiz Muñoz establece que la CNTE siempre ha tenido un papel de mediador entre las comunidades de profesores de todo el país, y que ha servido como portavoz del profesorado ante gobernantes, autoridades sindicales, medios de comunicación, empresarios y miembros de la sociedad civil. Sin embargo, también debe considerarse que, en el contexto de la Reforma, la CNTE llevó a cabo medidas desarticuladas, como fueron plantones y marchas sin voceros ni documentos claros, así como un llamado a la insurgencia magisterial que no tuvo eco fuera de ciertos estados como Chiapas, Oaxaca o Guerrero.

En su caso, la literatura sobre la reforma educativa mantiene una tendencia de denuncia como instrumento neoliberal⁶². Al respecto, el texto de Martha de Jesús

⁶⁰ *Idem.*

⁶¹ Mercedes Ruiz Muñoz, Leonardo Oliver Ortiz Florez, y Marco Antonio Contreras Ruiz, eds., *Reforma educativa en México: hegemonía, actores y posicionamientos político-pedagógicos*, Primera edición (Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 2018).

⁶² Ruiz Muñoz, Op. Cit.; Lucía Rivera Ferreiro, Roberto González Villarreal, y Marcelino Guerra Mendoza, *El cartel de la reforma educativa* (México: UPN, 2019), <http://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/publicaciones/coleccion/horizontes-educativos/451-el-cartel-de-la-reforma-educativa>; Nicolás Arata, Carlos Escalante, y Ana Padawer, «¿Por qué se impone a la fuerza una reforma educativa en México? (2016)», en *Elsie Rockwell, Vivir entre escuelas: relatos y presencias* (CLACSO, 2018), 845-50, <http://www.jstor.org/stable/j.ctvn96f7w.33>.

López Aguilar deja claro que Enrique Peña Nieto no fue el artífice de la Reforma de 2013, sino solamente el heredero y operador de una serie de acuerdos y estrategias que se propusieron, por más de dos décadas: aumentar la participación de la iniciativa privada en la educación, gestionar las escuelas con una mirada tecnocrática y fortalecer habilidades corporativas, al servicio de una economía global de libre mercado⁶³. Fue con este propósito que el gobierno de México, representado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) cooptó al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y buscó el respaldo de organismos internacionales como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)⁶⁴. Una perspectiva crítica hacia la reforma de 2013 y su sustento se encuentra en *El cártel de la reforma educativa. Redes conceptuales, institucionales y operativas*⁶⁵, en este libro se destaca la presencia de diversos grupos y el uso de estrategias novedosas en torno a la Reforma Educativa; así, conjuntos de organismos y figuras públicas que no pertenecen al sector gubernamental, como el caso de la Coalición Ciudadana por la Calidad de la Educación (CCCE), tuvieron una participación muy activa, pronunciándose en torno a la Reforma y haciendo propuestas a los candidatos presidenciales; esto buscando tener tres tipos de incidencia en el sistema educativo: política, mediática y operativa. De igual forma, buscarían tener incidencia en los círculos políticos y de la opinión pública, con campañas como “Dónde está mi maestro”, para exigir la realización del censo de maestros y centros educativos; “Fin del abuso”, con el lema “más dinero a la educación y menos al SNTE”, además de peticiones tales como #DEFENDAMOSLAEDUCACIONENOAXACA, exigiendo la aplicación de la ley ante los paros magisteriales de la sección 22 y más recientemente “Ojo ciudadano”, campaña dirigida a vigilar la implementación de la reforma educativa. Además, se subraya que estas iniciativas contarían con el apoyo de la SEP, del Pacto por México, de políticos(as), legisladores(as), gobernantes, de la OCDE, de televisoras y de periódicos, que en conjunto conformaron un novedoso y amplio abanico de fuerzas que promovieron, sostuvieron y utilizaron políticamente la Reforma.

Una constante en los textos revisados es que las autoridades no han tomado en cuenta la opinión de las y los maestros, sino sólo la postura de representantes provenientes del “charrismo”, asociaciones civiles, grupos empresariales y consultoras que no conocen el contexto de la educación en México, así como agrupaciones con-

⁶³ Martha de Jesús López Aguilar, «Una reforma “educativa” contra los maestros y el derecho a la educación», *El Cotidiano*, n.o 179 (2013): 55-76.

⁶⁴ *Idem*.

⁶⁵ Lucia Rivera Ferreiro, González Villarreal, y Guerra Mendoza, *El cártel de la reforma educativa*.

servadoras y vinculadas con ideologías de derecha que tienen otros intereses más de grupo y de sector⁶⁶. Como ya hemos mencionado, el contrapeso de estas intenciones lo ha dado la CNTE como un movimiento de resistencia que construye una propuesta contrahegemónica con tres líneas de acción: la política, la pedagógica y la jurídica. El estudio de López Aguilar destaca las movilizaciones de la Coordinadora como un freno que ha alentado o contrarrestado los proyectos neoliberales en los últimos treinta años⁶⁷. También, señala que la CNTE no se hubiera visto tan activa, sobre todo después del 2013, sin la organización y respuesta de sus contingentes en Michoacán, Oaxaca, Chiapas y Guerrero, o sin la presencia de organismos que, a pesar de supeditarse a la CNTE, poseen estrategias y demandas propias, como es el caso de la Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación de Guerrero (CETEG), que ha sido capaz de balancear su participación en los bloqueos, paros y marchas nacionales con una agenda particular que la ha llevado a negociar con el gobierno estatal.

Uno de los factores que permitió la resistencia contra la reforma educativa de 2013 es la vinculación de la CNTE con otros movimientos sociales como los estudiantiles (solidaridad con los 43), los indígenas (EZLN y CNI) o el sector salud, en ruptura con el corporativismo de los sectores oficialistas del sindicato y situando de lleno al movimiento magisterial contra la Reforma Educativa en un ciclo de luchas que se enmarca internacionalmente contra la mercantilización de la enseñanza, luchas de largo aliento contra el neoliberalismo que respondió a la intensa y extendida campaña mediática pro reforma, que difamaba y criminalizaba a los docentes⁶⁸. Aunque también es de destacar la capacidad de las y los profesores para enraizar su trabajo político sindical en las localidades donde colaboran, más allá de tratarse de una estrategia de propaganda política, se trata de un trabajo colaborativo en él que participan de las causas, luchas y condiciones de las mismas comunidades. Al respecto, el trabajo de Patricia Medina Melgarejo y Angélica Rico Montoya ofrecen una visión importante sobre la manera en que estudiantes, padres y madres de familia se conforman en parte

⁶⁶ López Aguilar, *Op. Cit.*

⁶⁷ *Ibid.* 72.

⁶⁸ Robert González García, Cecilia Peraza Sanginés, y Ricardo Betancourt López, “El movimiento magisterial mexicano frente a la reforma educativa: la contestación local a un proyecto global,” (s/f), https://www.researchgate.net/profile/Robert-Gonzalez-Garcia-2/publication/323322732_El_movimiento_magisterial_mexicano_frente_a_la_reforma_educativa_la_contestacion_local_a_un_proyecto_global/links/5a8dd86daca272c56bc403d6/El-movimiento-magisterial-mexicano-frente-a-la-reforma-educativa-la-contestacion-local-a-un-proyecto-global.pdf (Consultado el 03 de abril de 2021).

de un colectivo político que va más allá de los intereses docentes⁶⁹. Las autoras destacan que “las voces de los niños como sujetos activos en el proceso de aprendizaje y en la transformación social de sus comunidades siguen siendo invisibilizadas desde la academia, su participación política en los movimientos sociales impulsados por sus padres ha ido ganando otros espacios en la reflexión teórico-epistémica de los estudiosos en movimientos sociales y de las infancias”⁷⁰. Los planteamientos presentados centran la mirada en los procesos de subjetivación “política que experimentan la infancia que crece en el interior de la movilización e insurgencia social impulsada por sus padres y abuelos en los estados de Chiapas y Oaxaca, en la defensa de su educación, cultura, autonomía y de su territorio a través de sus dibujos y relatos”⁷¹. En especial es de destacar la perspectiva centrada en las narrativas de los infantes sobre los aspectos que han sido relevantes en la historia de su comunidad y en su historia personal, además de las formas de apropiación de la experiencia.

Respecto a la CNTE en Oaxaca, “[...] se esbozan los elementos de historicidad en el trayecto político social del movimiento magisterial aglutinado en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), cuya emergencia es de larga trayectoria, su particularidad como movimiento situado”⁷², la forma en que se fue haciendo la CNTE en Oaxaca. Donde las autoras aquí revisadas plantean que “existe una compleja red de movilizaciones y demandas que involucran a la sociedad oaxaqueña a partir de la base comunal y étnico-política en donde la visibilidad y la emergencia se encuentran representadas por el Movimiento social magisterial oaxaqueño”. En la lucha de la CNTE las autoras observan “una profunda historicidad de las luchas de resistencia y subversión inter/históricas que representan a una sociedad en movimiento”⁷³.

Desde esta mirada amplia, las autoras afirman la participación de las familias, niños y jóvenes, no solo en las movilizaciones del magisterio, sino en general, como apoyo y sostén de la lucha, participando en lo que denominan un movimiento

⁶⁹ Patricia Medina Melgarejo y Angélica Rico Montoya, «Niños actores sociales en el movimiento magisterial de Oaxaca (CNTE) y en el movimiento indígena zapatista de Chiapas del EZLN», en *Geografías de las infancias y movimientos sociales* (México: UPN, 2019), 29-60, <http://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/publicaciones/coleccion/horizontes-educativos/9-publicaciones-upn/437-geografias-de-las-infancias-y-movimientos-sociales>.

⁷⁰ *Idem.*

⁷¹ *Idem.*

⁷² *Idem.*

⁷³ *Idem.*

ampliado, donde no solo se da una transferencia entre distintos núcleos –familias, comunidad, otras organizaciones–, sino también relaciones intergeneracionales en las que jóvenes e infantes participan. Para las autoras, durante 37 años de historia de la Coordinadora –al momento en que se hace un corte en el estudio– se gestaron “[...] intensas relaciones sociales inter-estatales e inter-regionales, intensificando el diálogo y la posibilidad de comprenderse en problemas gremiales, sociales y políticos compartidos”. Estos hechos dan cuenta de la persistencia de los docentes y de sus ideas en relación con la transformación de la educación y sus condiciones laborales “en cuanto libertad de afiliación sindical y aspiraciones de justicia, lo que configura a un movimiento social, educativo y pedagógico en extensas regiones del país”⁷⁴. En particular, destacan que en el estado de Oaxaca la Coordinadora ha enfrentado “distintos embates políticos por parte del Gobierno Federal y Estatal” manteniendo “una estrategia de construcción local que le posibilita una representación territorial y un vínculo comunalitario a través de los padres de familia y las organizaciones sociales”⁷⁵.

En este vínculo, los docentes, más allá de oponerse a la reforma educativa por considerarla un elemento negativo a las condiciones laborales, participan en la “construcción permanente de otros espacios pedagógicos, culturales y deportivos para sus hijos” en donde los espacios de transformación educativa son considerados como formas comunales de vida que permiten recuperar y ejercitar de forma articulada a los diferentes movimientos “regionales”, las autoras consideran que estos son “elementos fundamentales del planteamiento político-filosófico y pedagógico” que configuran planes educativos de vida comunal “como parte de la responsabilidad organizada y colectiva, que implica comprender, resistir y construir, a través de la organización magisterial y en torno al Movimiento Magisterial”⁷⁶.

Los textos revisados también dan cuenta del proceso de gestación de los modelos alternativos de educación, destacando que no surgen como respuesta a la reforma educativa de 2013, sino que son parte de un proceso muy amplio. Al respecto, es necesario retomar los aportes de Luis Hernández Navarro sobre el tema, quien nos hace ver que la necesidad de construir un modelo educativo alternativo ha sido otra de las propuestas de la CNTE para generar una educación “pública, democrática, científica, popular, crítica, reflexiva y comprometida”⁷⁷. En el trayecto de la CNTE

⁷⁴ *Idem.*

⁷⁵ *Idem.*

⁷⁶ *Idem.*

⁷⁷ Luis Hernández, «La Larga Marcha de La CNTE».

se comenzó con la realización del foro de Educación Alternativa de junio de 1983 y en agosto del mismo año se realizó el segundo foro enfatizando en el papel del docente y de la escuela como agentes de transformación social. Hernández destaca algunos proyectos alternativos de carácter regional como las escuelas altamiranistas en Guerrero, el programa Democrático de Educación y cultura y las escuelas integrales en Michoacán, el Proyecto de Educación Alternativa de Chiapas, el nido de lengua y el Plan para la Transformación de la Educación en Oaxaca. Menciona el foro nacional “Hacia la construcción del proyecto de Educación Democrática: Evaluación educativa integral” de agosto de 2016 como un momento clave para entender la propuesta educativa de la CNTE (en noviembre de 2016 se realizó el “Congreso Nacional de Educación Popular”)⁷⁸.

Por su parte, en la investigación de Martha de Jesús López Aguilar,⁷⁹ se muestra un recorrido por diversas experiencias organizativas y los procesos de construcción del proyecto de educación alternativa bajo los principios de democratización de la educación, y hacia la construcción, reconstrucción y transformación con los estudiantes de sus espacios sociales, incidiendo más allá de su ámbito escolar, en la propia comunidad; transformando el arte de enseñar y aprender de manera dialéctica y de ruptura con los modelos educativos oficiales. En el recuento destacan el Plan para la Transformación de la Educación en Oaxaca, el Programa Democrático de Educación y Cultura para el Estado de Michoacán y el Proyecto Escuela Guerrerense Altamiranista, aunque también se reconoce la existencia de otros proyectos alternativos.

Los avances en la discusión de estas propuestas, junto con el aumento de la crispación y ataques por parte del gobierno y sectores empresariales, son el marco en el que se realiza el VI Congreso Nacional de Educación Alternativa, y la posterior celebración, en 2015, del seminario de educación alternativa como propuesta contrahegemónica ante la reforma educativa. El Diálogo Nacional por la Educación sería otra de las iniciativas que surgirían de la búsqueda de estas alternativas a la Reforma, para llegar a la construcción del Proyecto de Educación Democrática, que ahora involucraba académicos e investigadores al diálogo con profesores, estudiantes y padres de familia. De lo que finalmente y a pesar del clima de violencia e imposición desatado por las autoridades en el marco de la reforma educativa del Pacto por

⁷⁸ Luis Hernández.

⁷⁹ Martha de Jesús López Aguilar, «La construcción del proyecto de educación alternativa de la CNTE», en *Fomento Editorial UPN - México - Reforma sin futuro y resistencia magisterial y popular* (México: UPN, 2017), 269-322, <http://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/publicaciones/9-publicaciones-upn/393-reforma-sin-futuro-y-resistencia-magisterial-y-popular>.

México, se llegaría a la realización del Foro Nacional hacia la Construcción del Proyecto de Educación Democrática. Evaluación Educativa Integral. Esto constituyó un avance de la CNTE en distintos planos de influencia tales como el local, el nacional y el internacional, en los que se busca generar una mayor riqueza en la socialización de las propuestas pedagógicas.

El primero de julio de 2018 se llevaron a cabo elecciones en México, entre otros cargos se eligió al ejecutivo federal, resultando ganador el candidato del partido MORENA. Este había sido un crítico de la reforma educativa de 2012 y se ha caracterizado por un discurso de izquierda. Con un amplio apoyo popular, la expectativa era que generara cambios en diferentes campos de la sociedad, la Coordinadora se contaría entre los grupos que esperaban y presionaban para que estos cambios se dieran, en particular en lo educativo. Sin embargo, aunque en esta administración se canceló la reforma de 2012, hay sectores del magisterio disidente que no quedaron conformes pues ve que la esencia neoliberal se mantenía. Además, se tenían una serie de demandas hacia el ejecutivo federal, tras más de un año de tener diferentes mesas y no lograr acuerdos, la Coordinadora asistió a Palacio Nacional en marzo de 2020. Unos días después se decretan las medidas de distancia social provocadas por la pandemia de Covid-19. Con ello cambió el panorama del país: de la disputa política, de la educación y por supuesto de las y los profesores democráticos. El gobierno federal generó la estrategia Aprende en Casa, tomando como herramientas principales la televisión e internet, la radio con 40 radiodifusoras en el país y para los estudiantes de Conafe, se generaron cuadernillos. Hubo autoridades educativas que exigieron a los docentes el uso de clases por internet, la evidencia de su trabajo y evaluaciones a los estudiantes. Los profesores de la Coordinadora vieron inviable la estrategia y amenazados sus derechos laborales; además tenían sus propuestas alternativas, al menos en las secciones siete, diez y ocho y veintidos.⁸⁰ En el libro de Daliri Oropeza se da cuenta de la forma en que profesores, estudiantes y familiares vivieron una parte de la pandemia, además de las estrategias empleadas para mantener el lazo educativo y atender a los retos que la misma pandemia ofrecía a las familias. Se trata de acciones por parte de los profesores que dan cuenta de su compromiso profesional y humano. En este sentido, es importante destacar su papel –en otros momentos criticado– respecto a garantizar el ejercicio del derecho a la educación de los estudiantes.

⁸⁰ Daliri Oropeza, *Docentes de a pie. enseñar en la pandemia*, 1.ª ed. (México: Para leer en libertad, 2021), <http://www.brigadaparaleerenlibertad.com/libro/docentes-de-a-pie-ensenar-en-la-pandemia>.

Conclusiones

Revisar la trayectoria política y las aportaciones de la CNTE –como parte central del movimiento magisterial democrático– a lo largo de más de 40 años de existencia a través de algunos de los estudios más significativos nos ayuda a entender su relevancia y sus aportaciones a las luchas del pueblo mexicano por defender sus derechos, construir espacios democráticos y mejorar sus condiciones de vida. La relación de la CNTE y el magisterio democrático con los temas abordados en este trabajo de sus incesantes luchas contra las reformas educativas, el papel de las luchas feministas al interior y al exterior del magisterio, su política de alianzas o sus acciones más recientes en el contexto de la pandemia dan cuenta de un actor diverso que está en constante transformación y dinamismo, lo que ha llevado a diversos estudiosos y estudiosas a investigarlo desde múltiples perspectivas. La intención de este trabajo fue poderlas ver en un documento unificado que intenta integrar esa pluralidad de facetas y formas de abordar a un mismo actor sindical para seguir incentivando su estudio. Abrir nuevas líneas de investigación fue otro objetivo que esperamos el texto ayude a cubrir, sabedores de que en nuestro trabajo no están todos los textos que puedan complementar el estudio de la CNTE desde una perspectiva no sólo temática, sino histórica.

Con esta perspectiva panorámica podemos ver que el trayecto de la Coordinadora llama la atención por diversas cuestiones. Por un lado, se origina en un contexto en él que el auge de las expresiones democrático-sindicales se acompaña por el cambio de paradigma en el diseño y gestión de la política estatal, resultando una merma en la lucha obrera en el país. Por otro lado, se da con un paralelismo en el fortalecimiento del corporativismo autoritario representado por Vanguardia Revolucionaria y con la tendencia neoliberal de reestructura institucional. Estas dos tendencias forman parte del agotamiento del discurso sindical, de la embestida neoliberal hacia las reformas educativas y del proceso de desmembramiento del Estado de bienestar. En medio de ello la Coordinadora resiste, logra detener la reforma neoliberal en el campo educativo en el sexenio 2012-2018 y se convierte en un polo aglutinador de otras luchas y demandas, además de que construye y consolida propuestas alternativas de educación⁸¹.

⁸¹ Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, (coord.), *Las luchas de la CNTE: debates analíticos sobre su importancia histórica* (México: PUEJDS/UNAM, 2020).

En la revisión también se destacan los fuertes lazos que construyeron las y los profesores con las comunidades, padres y madres de familia. Destaca también la manera en que los estudiantes se apropian del discurso combativo y crítico de la CNTE,⁸² la participación de las mujeres en la lucha de Oaxaca en 2006 y la manera en que aglutinaron a las comunidades,⁸³ en este periodo y a partir de 2013, para enfrentar la represión gubernamental. Estos elementos dan cuenta de una fuerte cohesión como grupo magisterial y de la capacidad de articular la lucha por la democracia sindical y educativa con las demandas de otros sectores de la población.

Bibliografía y fuentes consultadas

- Aboites Aguilar, Hugo. “Reformas y Ayotzinapa: percepciones y estrategias en la lucha magisterial (2012-2015)”. *El Cotidiano*, núm. 190 (2015): 83-91.
- Aboites Aguilar, Hugo. *La medida de una nación: los primeros años de la evaluación en México: historia de poder, resistencia y alternativa (1982-2012)*. Buenos Aires: Primera edición, México, DF: CLACSO, Ítaca: Universidad Autónoma Metropolitana, 2012.
- Affourtit, Lorraine. “Embodying Decolonial Democracy: The Teachers’ Union and the People’s Guelaguetza in Oaxaca, Mexico”. *Journal of Labor and Society* 22, núm. 1 (2019): 77–102. <https://doi.org/10.1111/wusa.12385> (Consultado el 03 de marzo de 2021).
- Aguilar y Maya, Luis Mario, César Camacho, Adrián Gallardo, Catalina López. *Reforma educativa: educación de calidad para prosperar*. Fundación Colosio (México), y Partido Revolucionario Institucional, 2014.
- Alba, Felipe de. “Imaginaris, incertidumbre y protesta social en México: ¿Cómo analizar sus desplazamientos e identidades?” *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe / European Review of Latin American and Caribbean Studies*, núm. 92 (2012): 39-58.
- Alejo, Sócrates Pérez. “La conformación del sujeto pedagógico: el proceso de lucha en 28 años de existencia de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)”. Tesis de doctorado, UPN-Ajusco, 2008.

⁸² Medina Melgarejo Op. Cit.

⁸³ Recondo, Op. Cit.

- Alonso Espinoza, Pastor Aurelio. “Acciones Colectivas y Procesos de Formación Política en las Escuelas Normales de Oaxaca: El Caso del Comité Estudiantil de la Escuela Normal Experimental Huajuapán. Pdf” https://www.academia.edu/38486106/Acciones_colectivas_y_procesos_de_formaci%C3%B3n_pol%C3%ADtica_en_las_Escuelas_Normales_de_Oaxaca_el_caso_del_comit%C3%A9_estudiantil_de_la_Escuela_Normal_Experimental_Hujuapán_pdf (Consultado el 30 de marzo de 2021).
- Arata, Nicolás; Carlos Escalante y Ana Padawer. “¿Por qué se impone a la fuerza una reforma educativa en México? (2016)”. En Elsie Rockwell, 845–50. *Vivir entre escuelas: relatos y presencias*. CLACSO, 2018. <http://www.jstor.org/stable/j.ctvn96f7w.33> (Consultado el 13 de enero de 2021).
- Arnaut, Alberto, y Silvia Giorguli. Los grandes problemas de México. México: El Colegio de México AC, Educación. T-VII, 2010.
- Arriaga Lemus, Luz María de la. “The Mexican Teachers’ Movement: Thirty Years of Struggle for Union Democracy and the Defense of Public Education”. *Social Justice* 42, núm. 3/4 (142) (2015): 104–17.
- Arriaga Lemus, Luz María de la. (2015). *Insurrección magisterial: México 2013*. Revista Intercambio, 7, 2-4.
- Ávila Carrillo, Enrique. “El normalismo, eficaz coadyuvante en la construcción del México actual”. En *Resistencias y alternativas: relación histórico-política de movimientos sociales en educación*, 311–17. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco: CONACYT, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología: RED Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales: Editorial Terracota ET, (2017).
- Ávila Carrillo, Enrique. “El normalismo, eficaz coadyuvante en la construcción del México actual”. En *Resistencias y alternativas: relación histórico-política de movimientos sociales en educación*, 311–17. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco: CONACYT, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología: RED Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales: Editorial Terracota ET, (2017).
- Ávila Carrillo, Enrique. *En defensa de las luchas magisteriales*. México: Ediciones Quinto Sol, 2019. https://pendulo.com/libro/en-defensa-de-las-luchas-magisteriales_390492 (Consultado el 10 de marzo de 2021).
- Barrera, Iván, y Robert Myers. “Estándares y evaluación docente en México: el estado del debate”. *Serie documentos* 59 (2011).

- Barucha, Peller. “La autorreproducción y la Comuna de Oaxaca”. (4 de agosto de 2018) www.elsaltodiario.com. <https://www.elsaltodiario.com/mexico/la-autorreproduccion-la-comuna-de-oaxaca> (Consultado el 10 de enero de 2021).
- Bayona, Berenice Ortega. “‘El tiempo nos alcanzó’: huellas de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca en el contexto de la alternancia”. *Estudios Sociológicos* 35, núm. 103 (2017): 91-117.
- Bensusán, Graciela, y Kevin J. Middlebrook. *Sindicatos y política en México: cambios, continuidades y contradicciones*. México: FLACSO México/UAM-X/CLACSO, 2013.
- Bensusán, Graciela, y Arturo Tapia. “El SNTE y la calidad educativa. Una agenda de investigación / SNTE and education quality: A research agenda”. *Revista Mexicana de Sociología* 75, núm. 4 (2013): 557-87.
- Bermúdez, Flor. “Política e identidad en el magisterio indígena Chiapaneco”. *Lacandonia*, el 1 de febrero (2007).
- Bocking, Paul. “The Mexican Teachers’ Movement in the Context of Neoliberal Education Policy and Strategies for Resistance”. *Journal of Labor and Society* 22, núm. 1 (2019): 61-76. <https://doi.org/10.1111/wusa.12380> (Consultado el 6 de febrero de 2021).
- Bracho, Christian A. “‘Rejecting the Universal to Protect the Local:’ Oaxacan Teachers Battle against Global Education Reforms”. *Politics & Policy* 47, núm. 1 (2019): 152-77. <https://doi.org/10.1111/polp.12285> (Consultado el 6 de febrero de 2021).
- Brambila, Aurora Loyo, y María de Jesús Rodríguez. “Maestras activistas de la ciudad de México. Subjetividad y contextos de interacción / Female Activist Teachers in Mexico City. Subjectivity and Contexts of Interaction”. *Revista Mexicana de Sociología* 69, núm. 1 (2007): 139-69.
- Bravo, Zamudio, Juan. *El movimiento magisterial disidente de la CNTE como fuerza política al interior del SNTE*. México: ENEP Acatlán UNAM, 1986.
- Cano, Arturo, y Alberto Aguirre. *Doña Perpetua: El poder y la opulencia de Elba Esther Gordillo*. México: Debolsillo, 2013.
- Casanova Cardiel, Hugo, (ed.). *Educación y pandemia. Una visión académica*. Ciudad de México: UNAM, 1a ed., 2020. <http://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia> (Consultado el 15 de marzo de 2021).
- Castillo, Amparo Ruiz del. *Othón Salazar y el movimiento revolucionario del magisterio. Un lugar en la historia de México*. México: D.F, 2008.

- Cisneros Sosa, Armando. "Repertorios de movilización: el caso de la CNTE". *Cotidiano - Revista de la Realidad Mexicana* 31, núm. 195, 1 de febrero (2016): 95-102.
- Confederación Sindical de Trabajadores de las Américas (CSA), (ed). "Procesos de autoreforma sindical en las américas: Avances del Grupo de Trabajo sobre Autoreforma Sindical". (GTAS), en 2011 - 2012, 2012. http://www.ilo.org/actrav/info/pubs/WCMS_178872/lang--es/index.htm (Consultado el 23 de noviembre de 2020).
- Cook, Maria Lorena. *Organizing Dissent: Unions, the State, and the Democratic Teachers' Movement in Mexico*, Penn State Press, 2010.
- Couoh Cutz, Ramón. "Breve historia de la CNTE". Impune Mex (blog), el 12 de septiembre de 2013. <https://impunemex.wordpress.com/2013/09/12/breve-historia-de-la-cnte/> (Consultado el 10 de septiembre de 2020).
- Cruz Guzmán, Rosa María. "El Movimiento Magisterial de 1989 y la participación de las docentes de Educación Preescolar". En *Resistencias y alternativas: relación histórico-política de movimientos sociales en educación*, 55-64. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco: CONACYT, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología: RED Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales : Editorial Terracota ET, 2017.
- Espinosa, José Antonio. "Los maestros de los maestros: las dirigencias sindicales en la historia del SNTE". *Revista Historias* 1, Instituto Nacional de Antropología e Historia, (1982).
- Espinoza Bautista, Víctor Jorge. "Una reflexión en torno a la Alianza por la Calidad de la Educación". *Revista Mexicana de Orientación Educativa* 9, núm. 22, enero, (2012): 17-29.
- Fernández Marín, S. Karla. "Consociación (o el doble juego del poder) en el SNTE. Su réplica en la Sección 17". *Cotidiano - Revista de la Realidad Mexicana*, núm. 167, mayo, (2011): 51-62.
- Fernández Marín, S. Karla. "El SNTE y la CNTE: ¿cosociación e interacción?", 2013.
- Gentili, Pablo, y Gaudêncio Frigotto, (eds). *A cidadania negada: políticas de exclusão na educação e no trabalho = La ciudadanía negada: políticas de exclusión en la educación y el trabajo*. Buenos Aires: 1. ed. Colección Grupos de trabajo de CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Agencia Sueca de Desarrollo Internacional, 2000.

- Gindin, Julián. “Sindicalismo docente en México, Brasil y Argentina: una hipótesis explicativa de su estructuración diferenciada”. *Revista mexicana de investigación educativa* 13, núm. 37, junio, (2008): 351–75.
- González Villarreal, Roberto, Lucía Rivera Ferreiro, y Marcelino Guerra Mendoza. *Luchas por la reforma educativa en México: notas desde el campo*. Buenos Aires, Argentina: Colección Grupos de Trabajo. CLACSO, 2018.
- González García, Roberto, Cecilia Peraza Sanginés, y Ricardo Betancourt López. El movimiento magisterial mexicano frente a la reforma educativa: la contestación local a un proyecto global, San Luis Potosí: COMIE, 2017. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1474.pdf> (Consultado el 10 de octubre de 2020).
- González Villarreal, Roberto. “La irrupción. Condiciones de emergencia del Movimiento Magisterial de Bases”. *Cotidiano - Revista de la Realidad Mexicana*, núm. 154, 3 de abril, (2009): 75-84.
- González García, Roberto, Cecilia Peraza Sanginés, y Ricardo Betancourt López. *El movimiento magisterial mexicano frente a la reforma educativa: la contestación local a un proyecto global*, San Luis Potosí: COMIE, 2017. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1474.pdf> (Consultado el 10 de octubre de 2020).
- González Villarreal, Roberto; Lucía Rivera Ferreiro y Marcelino Guerra Mendoza. “Sobre la reforma educativa”. En *Luchas por la reforma educativa en México*, 9–46. notas desde el campo. CLACSO, 2018. <http://www.jstor.org/stable/j.ctvn-96fct.5> (Consultado el 13 de diciembre de 2020).
- González Villarreal, Roberto; Lucía Rivera Ferreiro y Marcelino Guerra Mendoza. “Sobre las resistencias”. En *Luchas por la reforma educativa en México: notas desde el campo*, 95–126. CLACSO, 2018. <http://www.jstor.org/stable/j.ctvn-96fct.8> (Consultado el 15 de diciembre de 2020).
- Guerra Mendoza, Marcelino y Roberto González Villarreal. “Guerra en el territorio educativo y comunidades en resistencia”. En *Resistencias y alternativas: relación histórico-política de movimientos sociales en educación*, 125-42, México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco: CONACYT, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología: RED Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales : Editorial Terracota ET, 2017.
- Gustavo, Leal E. “Dos hélices: y el magisterio parió Resissste”. *Cotidiano - Revista de la Realidad Mexicana*, núm. 154, 3 de abril, (2009): 53-60.
- Hecock, R. Douglas. “Democratization, education reform, and the mexican teachers’ union”. *Latin American Research Review*, 49, núm. 1 (2014): 62-82.

- Hernández Iriberry, Irma Cristina. “El Movimiento Pedagógico Nacional Popular. Una práctica crítica desarrollada por el Comité Ejecutivo Nacional Democrático del SNTE hacia la reconstrucción de la identidad popular del magisterio de educación básica”. *Cotidiano - Revista de la Realidad Mexicana*, núm. 168, septiembre (2011): 79-94.
- Hernández Morales, Pedro. “La misma tempestad, pero no el mismo barco”. *Cotidiano - Revista de la Realidad Mexicana* 35, núm. 221, 5 de junio, (2020): 53–60.
- Hernández Navarro, Luis. “Maestros y nación. La CNTE a 32 años de vida”. *Cotidiano - Revista de la Realidad Mexicana*, núm. 168, septiembre, (2011): 47–60.
- Hernández Navarro, Luis. *Cero En Conducta. Crónicas de La Resistencia Magisterial*. México: Fundación Rosa Luxemburgo/Brigada para Leer en Libertad A.C, 2013. https://www.academia.edu/28419436/Hern%C3%A1ndez_Navarro_L_2013_Cero_en_conducta (Consultado el 07 de agosto de 2020).
- Hernández Navarro, Luis. “La cal(am)idad educativa y la resistencia magisterial”. *El cotidiano*, núm. 179 (2013): 5–25.
- Hernández Navarro, Luis. *No habrá recreo: Contra-reforma constitucional y desobediencia magisterial*. México: Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y para Leer en Libertad, 2013.
- Hernández Navarro, Luis. *La Novena Ola Magisterial*. México: Brigada para Leer en Libertad A.C., 2016, <http://brigadaparaleerenlibertad.com/libro/la-novena-ola-magisterial> (Consultado el 13 de febrero de 2021)
- Hernández, Navarro, Luis «La Larga Marcha de La CNTE», *El Cotidiano*, n.o 200 (2016): 20-31.
- Hernández Navarro, Luis. *La primavera magisterial*. México: Fondo de Cultura Económica, 2019. <https://elfondoonline.com/Detalle.aspx?ctit=9786071666024> (Consultado el 20 de enero de 2021).
- Hernández Ruiz, Samael. “Educación, reforma y resistencia: el experimento neoliberal en Oaxaca”. En *Resistencias y alternativas: relación histórico-política de movimientos sociales en educación*, 83–100. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco: CONACYT, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología : RED Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales : Editorial Terracota ET, 2017.
- Hernández Ruiz, Samael. *Los trabajadores de la educación en Oaxaca: sus condiciones de vida y de trabajo*. Oaxaca, México: Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, 1. ed, Colección Palabras mínimas 2004.
- Ilizaliturri Benavides, Luis G., y Manuel Bartlett Díaz. *El Fraude de La Reforma Educativa*. México, 2016. https://www.academia.edu/33441254/EL_FRAUDE_de_la_Reforma_Educativa (Consultado el 16 de octubre de 2020).

- Jonguitud Barrios, Carlos. *Tesis fundamentales del sindicalismo magisterial*. México: Editorial del Magisterio “Benito Juárez”, 1983.
- Jurado Cid, Alfredo. “Guerrilla y contraguerrilla semiológica: protesta y acción del grupo Yo soy 132 y del movimiento magisterial de la CNTE en México”. *Letra. Imagen. Sonido: Ciudad Mediatizada*, núm. 9 (2013): 15-31.
- Larreguy Horacio, Cesar E.; Montiel Olea y Pablo Querubin. “Political Brokers: Partisans or Agents? Evidence from the Mexican Teachers’ Union”. *American Journal of Political Science* 61, núm. 4 (2017): 877-91.
- Latapí, Pablo. *Análisis de un sexenio de educación en México, 1970-1976*. México: Editorial Nueva Imagen, 1980.
- León Valdivia, Arantza. “Percepciones sociales de los hijos de los profesores de la CNTE sección XXII Oaxaca sobre la participación activa de sus padres en el movimiento de lucha”. *Congreso Internacional de Investigación Academia Journals* 11, núm. 6, septiembre, (2019): 09-14.
- Levinson Bradley, A. “Education reform sparks teacher protest in Mexico”. *The Phi Delta Kappan* 95, núm. 8 (2014): 48–51.
- Ley General del Servicio Profesional Docente. Diario Oficial de la Federación, el 11 de septiembre de 2013. https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:k0qlOrW9_rAJ:https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/558c2c24-0b12-4676-ad90-8ab78086b184/ley_general_servicio_profesional_docente.pdf+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx (Consultado el 26 de septiembre de 2020).
- López Aguilar, Martha de Jesús. “La construcción del proyecto de educación alternativa de la CNTE”. En *Reforma sin futuro y resistencia magisterial y popular*; 269-322. México: Fomento Editorial UPN, 2017, <http://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/publicaciones/9-publicaciones-upn/393-reforma-sin-futuro-y-resistencia-magisterial-y-popular> (Consultado el 15 de abril de 2021).
- Lopez Aguilar, Martha de Jesús. “La lucha y resistencia nacional de los trabajadores de la educación por la abrogación de la Ley del ISSSTE”. *Cotidiano - Revista de la Realidad Mexicana*, núm. 154, 3 de abril (2009): 61-73.
- López Aguilar, Martha de Jesús. “Una reforma ‘educativa’ contra los maestros y el derecho a la educación”. *El Cotidiano*, núm. 179 (2013): 55-76.
- Marín Ortega, Heriberto. “Mecanismos de desmovilización de la protesta: el caso de la CNTE en la Ciudad de México durante 2013”, 2018. <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/6452> (Consultado el 1 de julio de 2020).

- Marín Ortega, Heriberto. “Mecanismos de desmovilización de la protesta social: el caso de la CNTE”. *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales* 4, núm. 1 (2020): 28–53.
- Martínez Della Rocca, Salvador; Mario Aguirre Beltrán, Horacio Radetich y Ángel Díaz Barriga. *Notas sobre la nueva reforma educativa. Primera edición. Problemas educativos de México colección. CDMX. México: Miguel Ángel Porrúa, Librero-Editor, 2016.*
- Medina Melgarejo, Patricia, (ed). *Geografías de las infancias y movimientos sociales*. México: UPN, 2019. <http://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/publicaciones/colecciones/horizontes-educativos/9-publicaciones-upn/437-geografias-de-las-infancias-y-movimientos-sociales> (Consultado el 26 de julio de 2020).
- Medina Melgarejo, Patricia y Angélica Rico. “Hacer-se de la CNTE... Memorias disidentes en movimiento. Experiencia y relaciones intergeneracionales en el movimiento social ampliado en Oaxaca”. En *Resistencias y alternativas: relación histórico-política de movimientos sociales en educación*, 83–100. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco: CONACYT, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología: RED Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales: Editorial Terracota ET, 2017.
- Medina Melgarejo Patricia y Angélica Rico Montoya. “Niños actores sociales en el movimiento magisterial de Oaxaca (CNTE) y en el movimiento indígena zapatista de Chiapas del EZLN”. En *Geografías de las infancias y movimientos sociales*. México: UPN, (2019), 29-60, <http://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/publicaciones/colecciones/horizontes-educativos/9-publicaciones-upn/437-geografias-de-las-infancias-y-movimientos-sociales> (Consultado el 10 de enero de 2020).
- Mexicanos Primero. *Metas. Estado de la educación en México 2011*. México: Mexicanos Primero Visión, 2011.
- Millán Valenzuela, Henio y Eduardo Pérez Archundia. “Instituciones y educación en México: bienes preferentes, movilidad social y premodernidad”. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales* 64, núm. 237 (2019): 19-42.
- Muñoz Armenta, Aldo. “Escenarios e identidades del SNTE: entre el sistema educativo y el sistema político”. *Revista mexicana de investigación educativa* 13, núm. 37, junio, (2008): 377-417.
- Murillo, María Victoria. “Recovering Political Dynamics: Teachers’ Unions and the Decentralization of Education in Argentina and Mexico”. *Journal of In-*

- teramerican Studies and World Affairs* 41, núm. 1 (1999): 31-57. <https://doi.org/10.1111/j.1548-2456.1999.tb00083.x> (Consultado el 10 de agosto de 2020).
- Murillo, María Victoria. “Una aproximación al estudio del sindicalismo magisterial en América Latina”. *Estudios Sociológicos* 19, núm. 55 (2001): 129-60.
- Navarro Gallegos, César. “La Alianza Por La Calidad de La Educación: Pacto Regresivo y Cupular Del Modelo Educativo Neoliberal”. *El Cotidiano* 24, núm. 154 (2009): 25-37.
- Navarro Leal, Marco. “Paradojas de la reforma educativa de México en el contexto neoliberal”. *Revista Latinoamericana de políticas y administración de la educación* II, 1 de noviembre, (2015): 35–45.
- Nolan-García, Kimberly A., y María Inclán. “Union affiliation, socialization, and political identities: the case of Mexico”. *Latin American Politics and Society* 59, núm. 2 (2017): 53–76.
- Olivier, Guadalupe, y Roberto González Villarreal. *Resistencias y alternativas: relación histórico-política de movimientos sociales en educación*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco: CONACYT, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología: RED Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales: Editorial Terracota ET, 2017.
- Oropeza, Daliri. *Docentes de a pie. Enseñar en la pandemia*. México: Para leer en libertad, 1a ed., 2021. <http://www.brigadaparaleerenlibertad.com/libro/docentes-de-a-pie-ensenar-en-la-pandemia> (Consultado el 29 de julio de 2020).
- Ortega Erreguerena, Joel. “El SNTE: corporativismo y disidencia en el México del siglo XXI.” PhD, thesis, Universidad Nacional Autónoma de México, 2012.
- Ortega Erreguerena, Joel. “La CNTE en su laberinto: subalternidad, antagonismo y autotomía”. En *Movimientos subalternos antagonistas y autónomos en México y América Latina*, 119–32. México, D.F, 2015.
- Peebles, Mariano Casco, y Rodrigo Eduardo Ocampo Merlo. “Two Forms of Syndicalism in Mexico Public Sector under an Authoritarian Government (2012–2018): Social Security Union and Oaxacan Section of Workers Education National Union”. *Journal of Labor and Society* 22, núm. 2 (2019): 477–90. <https://doi.org/10.1111/wusa.12405> (Consultado el 23 de agosto de 2020).
- Peláez Ramos, Gerardo. “El sindicalismo magisterial, desde 1935 a 2002”. *Enseñanza*, 1936.
- Peláez Ramos, Gerardo. “México: El sindicalismo magisterial, de 1935 a 2002”. *La Haine Mundo*, 2011. https://www.lahaine.org/mundo.php/charla_de_pastora_madre_de_xose_tarrio_e (Consultado el 04 de agosto de 2020).

- Pérez Saucedo, Guadalupe Lizeth. “¡Todas Somos Compañeras! La solidaridad como forma de empoderamiento de las maestras oaxaqueñas al interior del CNTE, Una perspectiva etnográfica”. Tesis de posgrado, University Of New York, Universidad de Granada, 2019.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel (coord.). *Las luchas de la CNTE: debates analíticos sobre su relevancia histórica*. México: PUEDJS/UNAM, 2020.
- Recondo, David. “La comuna de Oaxaca: ciudadanía emergente en un enclave autoritario”. En *Los movimientos sociales: de lo local a lo global*, 249–63. México: Anthropos, 2009.
- Rivera Ferreiro, Lucía. “Maestros despedidos. Breve recuento de los daños y las resistencias”. En *Resistencias y alternativas: relación histórico-política de movimientos sociales en educación*, 143–73. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco: CONACYT, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología: RED Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales: Editorial Terracota ET, 2017.
- Rivera Ferreiro, Lucía; Roberto González Villarreal y Marcelino Guerra Mendoza. *El cártel de la reforma educativa*. México: UPN, 2019. <http://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/publicaciones/colecciones/horizontes-educativos/451-el-cartel-de-la-reforma-educativa> (Consultado el 10 de julio de 2020).
- Rodríguez Reyna, Adalberto. “La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación ante la Reforma educativa. La experiencia de la Sección XVIII en Michoacán”. En *Movimientos subalternos antagonistas y autónomos en México y América Latina*, 119–32. México: D.F, 2015.
- Ruiz M., Mercedes; Leonardo Oliver Ortiz Florez y Marco Antonio Contreras Ruiz, eds. *Reforma educativa en México: hegemonía, actores y posicionamientos político-pedagógicos*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, Primera edición 2018.
- Sánchez Cerón, Manuel, y Francisca María del Sagrario Corte Cruz. “La OCDE, el Estado y los maestros de la CNTE: un estudio de la reciente reforma laboral”. OECD, the State, and the teachers of the CNTE: a study of the recent labor reform. 45, núm. 4, octubre, (2015): 121–56.
- Sánchez, Marta. “Leading the Way Out of Neoliberal Devastation: Luchar y Vivir Con Dignidad (To Fight and to Live with Dignity)”. En *The Wiley Handbook of Educational Policy*, 161–84. John Wiley & Sons, Ltd, 2018. <https://doi.org/10.1002/9781119218456.ch8> (Consultado el 05 de junio de 2020).

- Sánchez, Marta. "Toward a New Democracy". En *The Wiley Handbook of Educational Policy*, 289–305. John Wiley & Sons, Ltd, 2018. <https://doi.org/10.1002/9781119218456.ch13>.
- Sandoval Flores, Etelvina. "La construcción cotidiana de la vida sindical de los maestros de primaria". *Revista latinoamericana de estudios educativos* 46, núm. 3 (2016): 173-86.
- Sosa, Rogelio. "La CNTE. El fin de una época". *El Cotidiano* 17, núm. 103 (2000): 112-18.
- Street, Susan. "Trabajo docente y poder de base en el sindicalismo democrático magisterial en México. Entre reestructuraciones productivas y resignificaciones pedagógicas". En *A cidadania negada: políticas de exclusão na educação e no trabalho = La ciudadanía negada: políticas de exclusión en la educación y el trabajo*, editado por Pablo Gentili y Gaudêncio Frigotto, Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Agencia Sueca de Desarrollo Internacional, 1. ed., Colección Grupos de trabajo de CLACSO, 2000.
- Susan Street, "El SNTE y la política educativa, 1970-1990," *Revista Mexicana de Sociología* 54, n.º 2 (1992): 45-72, <https://doi.org/10.2307/3540980> (Consultado el 20 de noviembre de 2020).
- Tapia G., Luis Arturo. "Sindicalismo magisterial y desempeño docente en México. Una aproximación empírica". *Teacher unions and teacher performance in Mexico. An empirical approach*. 47, núm. 2 (abril de 2017): 85-114.
- Torres, Carlos Alberto. "El corporativismo estatal, las políticas educativas y los movimientos estudiantiles y magisteriales en México". *Revista Mexicana de Sociología* 53, núm. 2 (1991): 159–83. <https://doi.org/10.2307/3540801> (Consultado el 24 de septiembre de 2020).
- Urbina Bermúdez, Flor Marina. "Política e identidad: Los profesores de educación indígena en el movimiento magisterial en Chiapas (1977-1987)". *Lacandonia* 1, núm. 1 (2007): 125-32.
- Vega Valdés, María Eugenia. "Mujeres en movimiento". En *La voluntad de ser*, editado por María Luisa Tarrés, México: 1a, reimpresión ed., 241-68. Mujeres en los noventa. El Colegio de México, 1992. <https://doi.org/10.2307/j.ctv5139r7.16> (Consultado el 10 de diciembre de 2020).
- Velázquez Barriga, Lev Moujahid. "Movimiento magisterial: entre la crisis de gobernabilidad y la rebelión inconclusa". *El Cotidiano*, núm. 207, mayo, (2018): 53-62.

ANÁLISIS DE LOS ESTUDIOS SOBRE LA CNTE Y EL MAGISTERIO DEMOCRÁTICO EN OAXACA

*Niltie Calderón Toledo**
*Emma Hernández Rodríguez***

Introducción

La Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE) es considerada como uno de los movimientos sindicales más importantes en el país. No sólo por la búsqueda de democratización del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), identificado como corrupto y “charril”⁸⁴, sino porque en el proceso de lucha sindical ha tocado frontera con diversos movimientos sociales convirtiendo sus exigencias gremiales en verdaderas demandas sociales para los pueblos de Oaxaca. En el estado de Oaxaca, la Coordinadora tiene una larga historia, pues fue de las primeras entidades en participar de la conformación de esta organización al interior del Sindicato. Sin embargo, llama la atención que el interés por parte de académicos y la opinión pública sobre las y los profesores democráticos de Oaxaca

* Maestra en Psicología social en grupos e instituciones por la UAM-X. Candidata a doctora en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Asistente de investigación del Proyecto “Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social” inscrito en los Programas Nacionales Estratégicos del CONACYT.

** Maestra en Psicología social en grupos e instituciones por UAM-X. Asistente de investigación del Proyecto “Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social” inscrito en los Programas Nacionales Estratégicos del CONACYT.

⁸⁴ Sección 22, Op.Cit.

parece tomar fuerza hacia los últimos quince años. De acuerdo con la información recabada, es con el movimiento social que estalló en el 2006; que en su dinámica gestó la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), donde por un lado se muestra la capacidad de convocatoria y articulación del magisterio oaxaqueño y por otro lado comienza a aumentar el interés académico sobre la Sección 22. La movilización de 2006 inició con una serie de demandas laborales al gobierno estatal por parte de la Sección 22 y en su punto más álgido alcanzó el reclamo popular de retirar del cargo al entonces gobernador Ulises Ruíz⁸⁵.

Durante esta movilización popular, una acción importante fue la toma de varios medios de comunicación estatales por integrantes del movimiento social para la difusión de sus demandas, una acción *suigeneris* para los movimientos sociales mexicanos, en particular en el estado. Otro aspecto que se puede destacar es que en el caso de la APPO, y en muchos otros, la coordinadora ha convertido sus exigencias gremiales en verdaderas demandas sociales. Estas singularidades han hecho ver a la CNTE como un actor relevante para su estudio y los procesos en los que participa. Un punto relevante al respecto es que la han abordado investigadores diferentes campos disciplinarios de las ciencias sociales. En el caso de Oaxaca identificamos también que se ha dado una mayor producción de textos académicos posterior a ciertos momentos coyunturales de la lucha magisterial. Es el caso del surgimiento de la APPO en el 2006, la reforma educativa de 2012 y la lucha contra la reforma que derivó en la masacre de Nochixtlán en 2016.

Entre los textos revisados encontramos coincidencias temáticas que hemos clasificado en ocho campos que nos permitirán, a la vez de observar las preocupaciones principales de los investigadores, analizar de una manera más ordenada la información. Enseguida se presentarán los resultados obtenidos de la revisión de la literatura rastreada hasta el momento sobre la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación en el estado de Oaxaca, la producción científica alrededor de ella, las universidades y países involucrados, así como sus principales tendencias teóricas, metodológicas e intereses al investigar al magisterio oaxaqueño. Posteriormente se comentarán los principales aportes reconocidos en cada tema, para concluir con una reflexión final sobre ellos.

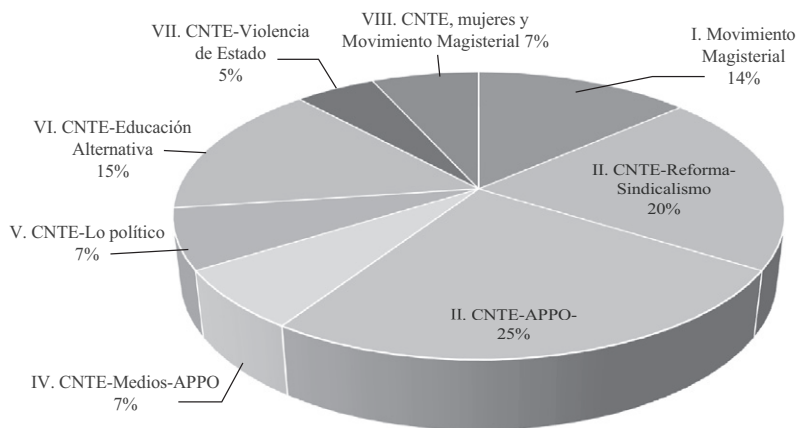
⁸⁵ Heriberto Marín Ortega, «Mecanismos de desmovilización de la protesta social: el caso de la CNTE», *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales* 4, n.o 1 (2020): 28-53.

Presentación general de la información encontrada

El análisis de la producción científica respecto a la CNTE en Oaxaca nos ha permitido encontrar una serie de campos generales, donde encontramos puntos de coincidencia temática de las investigaciones sobre al estudio de la CNTE. Los textos compilados fueron clasificados de la siguiente manera:

1. La CNTE y su relación con la APPO (CNTE-APPO)
2. La CNTE y su historia sindical (CNTE-Reforma/sindicalismo)
3. La CNTE y los procesos de educación alternativa (CNTE-Educación Alternativa)
4. La CNTE como movimiento magisterial (CNTE-Movimiento magisterial)
5. La CNTE y sus estudios desde la dimensión política (CNTE-Lo político)
6. La CNTE y los medios de comunicación oficial y alternativos (CNTE-Medios)
7. La CNTE como receptora de la violencia de estado (CNTE- Violencia de Estado).
8. La CNTE, las mujeres y el movimiento Magisterial

Gráfica 1



El campo CNTE-APPO aparece con una frecuencia del 25%, siendo este uno de los temas más recurrentes en la investigación de la CNTE en Oaxaca, se trata del campo más numeroso, como ya se mencionó la coyuntura del movimiento de 2006 tuvo un impacto importante en el interés académico, mismo que se refleja en la proporción de textos académicos identificados.

El segundo con más textos de investigación es la CNTE-Reforma/Sindicalismo. Este aparece con una frecuencia del 20%. Esto se debe al impacto que tuvo la Reforma Educativa de Enrique Peña Nieto y las discusiones sobre derechos sindicales y sindicalismo en el país. En este campo se colocaron las investigaciones dedicadas tanto al análisis de la reforma educativa como aquellas referidas a procesos sindicales en México ya que una y otra se vinculan en el estudio.

El tercer campo es el relacionado con Movimiento Magisterial apareció con una frecuencia del 14%. En este campo se clasificó todo lo referente a la historia del movimiento magisterial más allá de las coyunturas. Es así como en este apartado encontramos las investigaciones que priorizan la historia magisterial antes que al movimiento social.

El campo **CNTE y la Educación Alternativa** aparece en un 15%. En los textos se pudo observar que el estado de Oaxaca ha sido uno de los precursores en desarrollar la educación alternativa. A partir de la modificación a la Ley Estatal de Educación en 1995 la Sección 22 ayudó a posicionar la reflexión sobre la pertinencia comunitaria en la educación, lo que detonó la generación de propuestas alternativas en educación. En específico para la identidad se generó el Plan para la Transformación de la Educación de Oaxaca (PTEO). Aunque destaca que el interés académico por estas propuestas no aumentó con el cambio a la Ley, sino que tuvieron que pasar varios años para que llamaran la atención.

El campo **CNTE- Lo político** aparece con una frecuencia del 7%. El campo recibió el nombre de lo político ya que son investigaciones cuyos referentes teóricos parten de la filosofía y las ciencias políticas para analizar a la CNTE desde la producción de subjetividades o bien en su concepción política como campo de disputa simbólica.

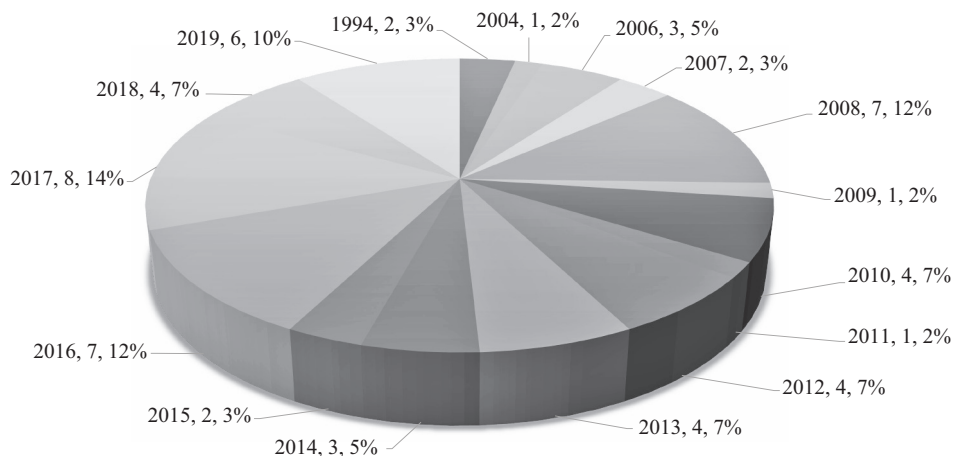
El campo **CNTE- Medios de comunicación** para el caso de Oaxaca aparece con una frecuencia del 7%. En este campo se incluyen aquellas investigaciones orientadas a analizar tanto a los medios alternativos de comunicación y su papel en el movimiento social y magisterial del 2006 y 2016; así como el papel determinante de los grandes medios de comunicación en la legitimación para reprimir al movimiento por parte de las fuerzas armadas.

El campo **CNTE-Violencia de Estado** aparece con una frecuencia del 5%. Estas investigaciones también se derivan de los momentos coyunturales del movimiento magisterial tanto en 2006 como en 2016 donde la represión y la violencia de Estado fueron utilizadas contra el magisterio oaxaqueño, es así que estos estudios dan cuenta de las múltiples violaciones a los derechos humanos cometidas tanto por gobiernos federales como estatales.

Mención especial tiene el campo CNTE-Mujeres y movimiento magisterial, con una incidencia del 7% y con gran importancia. Hay que señalar que, aunque es uno de los campos menos estudiados sobre la CNTE a nivel nacional, es relevante que para el caso de Oaxaca existan estas investigaciones sobre la participación de las mujeres tanto en el magisterio como en el movimiento social derivado de éste; aunque por lo general se trata de investigaciones realizadas por investigadoras extranjeras.

En cuanto a los **años de producción** de investigación respecto a la CNTE en Oaxaca hemos encontrado que la mayor producción se dio en el 2017 con 8.14%, le sigue al año 2008 con 7,12%.

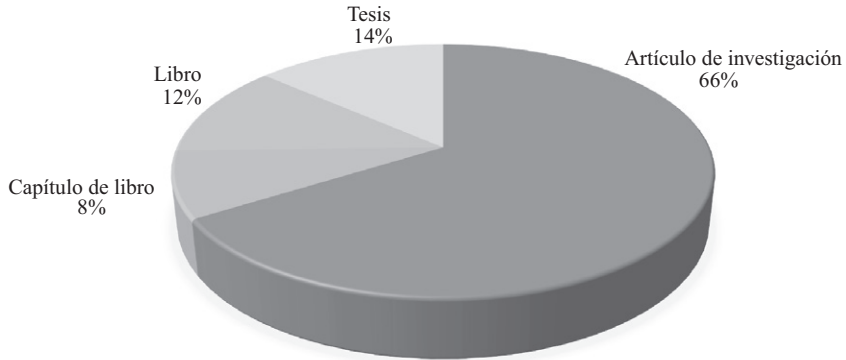
Gráfica 2
Publicaciones por año



En estos dos casos tenemos dos coyunturas previas: 2006 y 2016, por lo que deducimos que después de una coyuntura la investigación tiene un retraso de uno a dos años. En 2018 se produjo el 4.7% de publicaciones y en 2016 se produjo el 7,12%; en 2013, un año después de propuesta la reforma educativa y en plenas movilizaciones de la CNTE, se produjo el 4,7%, en 2006 el 3.5%, en 2010 el 4.7% y en 2012 se publicó el 4.7% de los textos revisados. Finalmente, en 2007 se publicaron sólo el 2,3% y en 2009 el 1.2%.

El tipo de texto generado a partir de las investigaciones refleja la profundidad con que se ha estudiado a la CNTE en Oaxaca, en este sentido tenemos que del total de textos revisados el 66% son artículos de investigación, mientras que el 14% son tesis. En cuanto a los libros encontrados representan un 12%, esto se debe a que existen

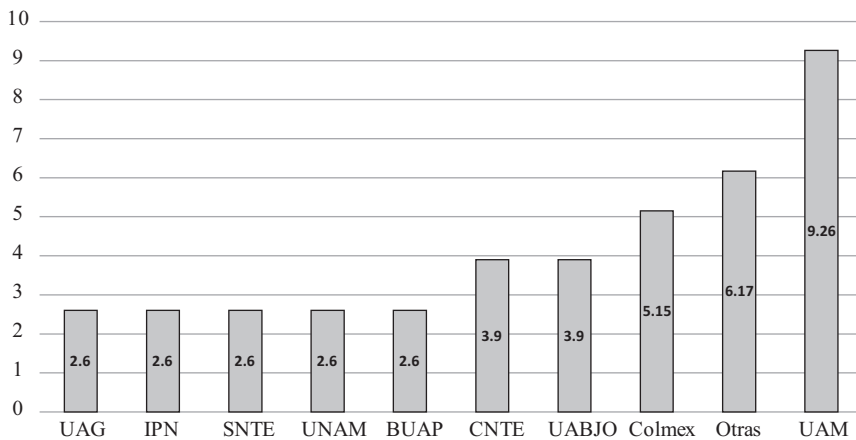
Gráfica 3
Tipo de texto



libros publicados en el extranjero a los que no hemos podido tener acceso más que en reseñas. Finalmente, las secciones de libro representan 8%.

Respecto a **las instituciones nacionales** que más han estudiado a la CNTE en Oaxaca. La universidad que ha generado más investigaciones sobre la CNTE en Oaxaca es la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) en sus sedes: Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco con un 9,6% del total de las investigaciones generadas.

Gráfica 4
Publicaciones por institución académica

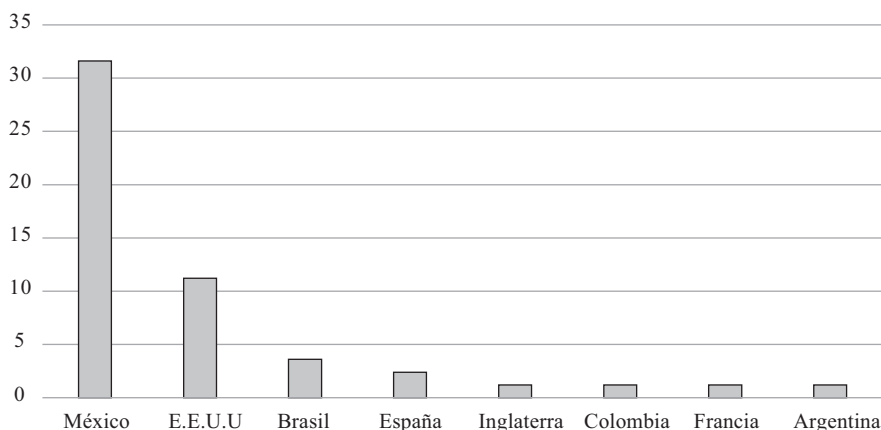


La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se encuentra en segundo lugar generando el 6,17% del total de las investigaciones realizadas sobre la CNTE en Oaxaca, en tercer lugar se encuentra El Colegio de México (COLMEX) con 5,15% del total de las investigaciones. Mientras que la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO) ha generado el 3,9% del total de las investigaciones revisadas. En un 2,6% por igual, se encuentran las investigaciones realizadas por: La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), el Instituto Politécnico Nacional (IPN), los documentos generados por la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, Sección 22 y los generados por el Sindicato Nacional de trabajadores de la Educación (SNTE).

Es importante señalar que el porcentaje de 6.17% reflejado en la categoría de “otros” corresponde a los datos arrojados respecto a las investigaciones realizadas en universidades extranjeras. Éstas son: Universidad de Málaga, Universidad de Londres, Universidad de Arizona, Universidad de Georgetown, Universidad de Santa Bárbara, Universidad de Granada, Instituto Universitario de Río de Janeiro, Universidad de Nuevo México, Albuquerque, Universidad de Santa Cruz California, Universidad de La Verne, Universidad de Sao Paulo y la Universidad de Nueva York.

Lo anterior resulta interesante para leer y entender la última gráfica respecto a **los países** desde dónde se han realizado investigaciones sobre la CNTE en Oaxaca:

Gráfica 5
Publicaciones por país



De esta manera tenemos que, el 31,61% de los textos revisados corresponden a una producción realizada en territorio mexicano, mientras que el 11,61% se han realizado en Estados Unidos, el 3,6% en Brasil, el 2,4% en España, y el 1,2% en porcentajes iguales se han realizado en Colombia, Argentina, Francia e Inglaterra.

La CNTE y el movimiento magisterial

El movimiento magisterial ha provocado gran interés en el estudio de las ciencias políticas y sociales. Sin embargo, en este rastreo se identificó que en su mayoría los textos revisados son artículos publicados en revistas académicas. Esto lo resaltamos porque los artículos, por su extensión, generalmente no presentan los resultados completos de las investigaciones, casi siempre se trata de aspectos parciales o versiones sintéticas. Sólo se rastreó una tesis que aborda el movimiento docente escrita por Joan Francisco Migliari⁸⁶ y titulada “Movimiento docente, insurrección popular y propuestas colectivas de educación alternativa en Oaxaca” del 2015. En ella se aborda el movimiento magisterial y la insurrección popular como procesos para la creación de educación alternativa. En su mayoría, los textos abordan la resistencia de los maestros de la Sección 22 ante los embates gubernamentales. La metodología utilizada en estas investigaciones en su mayoría responde a métodos cualitativos como entrevistas, etnografía y trabajo documental. Cabe resaltar el hecho de que la mayoría de los textos fueron escritos o publicados en el extranjero. En México fueron escritos solo tres de los ocho textos revisados. Por otra parte, en EE. UU. Se escribieron igualmente tres, provenientes de Universidades de California. Uno más fue escrito en Brasil y el restante en Argentina. Lo que revela el interés por el estudio del movimiento magisterial oaxaqueño fuera del territorio nacional.

Las principales preocupaciones de los investigadores a la hora de estudiar el magisterio oaxaqueño son, por un lado, la vinculación y las alianzas que éste ha tejido con otros sectores de la sociedad, principalmente con movimientos y organizaciones sociales. Lo que los lleva a plantear un punto más que aparece en varios de los textos revisados: las tensiones que se gestan entre los “aliados” y “ellos” en el momento en que el Estado da soluciones a sus demandas sindicales. Considerando que el movimiento magisterial es también un movimiento sindical, sus demandas no sólo son

⁸⁶ Joao Francisco Migliari Branco, *Movimiento docente, Insurrección popular y propuestas colectivas de educación alternativa en Oaxaca*, tesis de Maestría en Educación. Área de concentración: Estado, Sociedad y Educación. Facultad de Educación, Universidad de Sao Pablo, Brasil, 2015.

sociales, sino que prioritariamente son gremiales. Un tercer elemento por observar dentro de estas investigaciones es la influencia que tienen de las prácticas políticas indígenas. Finalmente, un cuarto elemento que se puede observar en los textos recopilados es la forma en la que el movimiento magisterial combatió la reforma educativa durante el sexenio de Enrique Peña Nieto. Autores como Bracho, plantean que en esta resistencia no sólo hay una oposición a una reforma injusta, sino que es una resistencia a la globalización y en defensa de las formas políticas locales.

Como ejemplo del primer punto están los artículos de Isidro Yescas “Movimiento magisterial y gobernabilidad en Oaxaca”⁸⁷, y de Julián Gindin “La lucha del magisterio oaxaqueño en el 2006”, aparecido en 2008⁸⁸. En “Movimiento magisterial y gobernabilidad”, Yescas plantea que en 1992 se marca el primer hito en la historia de la sección 22, pues ésta se democratiza, sin embargo, da un salto hacia lo ocurrido en 2006. Para el autor, la vinculación que tuvo el movimiento magisterial con otros sectores de la sociedad y otros movimientos sociales le otorgó gran fuerza política para resistir los embates del gobierno en turno. Por su parte, Julián Gindin en “La lucha del magisterio oaxaqueño en el 2006”⁸⁹, se hace una pregunta que parece relevante para comprender la relación del Sindicato con el movimiento social. ¿Cómo fue posible que una lucha sindical se convirtiera en una rebelión que disputó el control con el Estado? Las respuestas nos acercan a la comprensión de los vínculos con otros actores y su importancia en las luchas de los movimientos sociales. El autor menciona que una de las posibles respuestas es la estrecha relación entre el maestro y la comunidad campesina, misma que posibilita, en el contexto de movilización, la articulación política entre el sindicato docente y las organizaciones campesinas. Por otro lado, una respuesta también posible es “la extensión geográfica del magisterio que acompaña a la población, él que dirijan sus demandas hacia el Estado que es quien los emplea y las grandes dimensiones del gremio que da visibilidad a los conflictos, lo que posibilita que, en determinados contextos políticos, las protestas docentes se transformen en canales de expresión del descontento social contra el gobierno. Así, el autor muestra lo positivo que tiene la vinculación de movilización política y la organización sindical. Sin embargo, es Gindin quien pone el acento en las problemáticas que el movimiento magisterial ha enfrentado por la dualidad de sus demandas sindicales y sociales, nos dice que la división entre un movimiento sindical

⁸⁷ Isidoro Yescas Martínez, «Movimiento magisterial y gobernabilidad en Oaxaca», *El cotidiano*, n.o 148 (2008): 63-72.

⁸⁸ Julián Gindin, Op. cit.

⁸⁹ *Ibid.*

y un movimiento social puede terminar en tensiones como la que hubo con la APPO, pues “los miembros de la sección 22 lo son porque son trabajadores de la educación, no por compartir una orientación política [...]”⁹⁰ según lo acontecido en el 2006 fue que “[...] después de una larga y dura lucha, el gobierno nacional ofrece la resolución de las demandas sectoriales, la mayoría de la base docente acepta la propuesta e hiere profundamente el movimiento”⁹¹.

En este punto coincide Yescas en “Movimiento magisterial y gobernabilidad en Oaxaca”⁹², quien a modo de crítica al movimiento magisterial de esos años, menciona que el apoyo otorgado por los integrantes de la APPO fue también una de sus debilidades, ya que las presiones de ambos lados, tanto de los gobiernos locales y federal para el regreso a clases como de las demandas de los miembros de la APPO para seguir en el paro obligaron a la sección 22 a negociar su pliego petitorio y modificar sus estrategias de lucha. En el tercer punto analítico, al interior de estos textos encontramos lo referente a las influencias de las prácticas políticas de los pueblos originarios en las prácticas políticas del movimiento magisterial. Como hemos mencionado en otros apartados, este elemento analítico es tocado en diversos textos, no sólo en los referentes a este apartado sobre el movimiento magisterial, sino como ya hemos visto líneas arriba es mencionado a la hora de estudiar a la Coordinadora desde múltiples referentes teóricos metodológicos. Al respecto, el texto de Lorraine Affourtit⁹³, que menciona que después del conflicto del 2006 el magisterio encontró formas innovadoras de participación política. Ella lo ve desde la forma en cómo el magisterio se apropió de la fiesta de la Guelaguetza y desde entonces celebra cada año, a la par de la oficial, una Guelaguetza popular. Esta forma de reinventar la fiesta y utilizarla como medio para fortalecer el movimiento a la vez que produce identidad y nuevas formas de organización colectiva, es para la autora una forma de “democracia decolonial”. Lo llama así puesto que ella localiza en esta festividad formas de organización indígena: formas de organización comunal basada en el compromiso. Affourtit Lorraine pone un elemento que nos parece esencial en su aporte: ella escribe sobre una conciencia cultural del Sindicato efectuada en la fiesta de la Guelaguetza, sobre ello menciona que

⁹⁰ *Ibid.* 14.

⁹¹ *Idem.*

⁹² Yescas Martínez, *Op. Cit.*

⁹³ Lorraine Affourtit, “Embodying Decolonial Democracy: The Teachers’ Union and the People’s Guelaguetza in Oaxaca, México”, *Journal of Labor and Society* 22, n.º 1 (2019): 77-102, <https://doi.org/10.1111/wusa.12385> (Consultado el 04 de junio de 2020).

“La conciencia cultural del sindicato, que se había estado desarrollando desde mediados de la década de 1990 alcanzó su máxima expresión visual en la Guelaguetza del Pueblo, donde la conocida figura del maestro-activista fue encarnada recientemente como indígena-maestro-indígena”⁹⁴.

De esta manera, se plantea que la fiesta es un elemento que contribuye a la identidad visual y discursiva del movimiento, lo cual fue un elemento innovador dentro del activismo de la Sección 22. Es así que, la propuesta para pensar lo que la autora propone en llamar “democracia descolonial” surge de la incorporación y reapropiación de la fiesta popular y de la forma en cómo ésta se volvió una contraparte a la manera en la que la fiesta oficial ha sido manejada desde hace décadas, que, nos dice la autora, ya se había convertido en un elemento para ubicar a Oaxaca en la escena global y de consumo cultural mercantilizado. De este modo, se retoman elementos culturales locales como la Guelaguetza, que en su dimensión magisterial va seguida de “popular” como campo de disputa simbólica dentro del entramado histórico-cultural oaxaqueño.

Lo anterior lo podemos vincular con lo que Christian Bracho⁹⁵, pone de manifiesto en su artículo. Él retomar elementos locales como la Guelaguetza no sólo proporciona a los maestros y maestras formas de auto reconocimiento, de identidad y cohesión, sino que, visto desde el análisis que nos propone Bracho, son formas de resistencia a la globalización imponente de las últimas décadas. Bracho apunta que la lucha magisterial que combatió la reforma educativa es una resistencia a las políticas de profesionalización integradas en la alianza para la calidad de la educación, misma que es una reforma inspirada en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Así, a través de una investigación etnográfica plantea que en la lucha sindical oaxaqueña hay una “[...] resistencia a las políticas educativas globales al defender las tradiciones locales y afirmar la autonomía regional”⁹⁶. Tenemos entonces que en la era global la educación está concebida como un sistema para ser administrada eficientemente y financiada de forma privada. Según Bracho⁹⁷, este sistema es administrado por actores como el Banco Mundial, la mencionada OCDE

⁹⁴ Traducción nuestra.

⁹⁵ Christian A. Bracho, “Rejecting the Universal to Protect the Local: Oaxacan Teachers Battle against Global Education Reforms”, *Politics & Policy* 47, n.º 1 (2019): 152-77, <https://doi.org/10.1111/polp.12285> (Consultado el 13 de junio de 2020).

⁹⁶ Traducción nuestra, en *Ibid.*

⁹⁷ *Idem.*

y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, los cuales, menciona el autor, han desempeñado un papel en el avance de la modernización y programas de democratización desde la Segunda Guerra Mundial.

De esta manera, recalca la importancia de la resistencia en lugares como Oaxaca, donde los maestros, por ejemplo, mantienen tradiciones rurales y “revolucionarias”. Esto implica, por un lado, una protección de sus formas de organización tradicionales y de su autonomía y éstas se convierten en resistencias a la globalización. Es así que “las configuraciones regionales de identidad docente pueden servir como baluartes importantes contra la implementación de medidas nacionales o políticas educativas globales diseñadas para modernizar o profesionalizar el trabajo de los profesores en entornos rurales”⁹⁸.

Así, podemos observar cómo hay algunas características similares en los diversos estudios sobre el movimiento magisterial. La condición de lo local es un elemento que se retoma con cierta frecuencia. Las condiciones históricas que han permitido y motivado el trabajo organizacional del magisterio aunado con las prácticas políticas innovadoras y la fuerza que caracteriza al movimiento magisterial oaxaqueño son particularidades que han atraído a los investigadores no sólo nacionales, sino más allá de nuestras fronteras.

La CNTE y la APPO

Lo acontecido en el año 2006 en la ciudad de Oaxaca es uno de los principales fenómenos que atraen a investigadores de diversas áreas de conocimiento. El movimiento magisterial y la creación de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) fueron y han sido de suma importancia, no sólo para los involucrados, sino para la historia reciente de los movimientos sociales y sindicales; también es importante decirlo, para la historia reciente de la política educativa en México.

Las metodologías de las investigaciones y publicaciones rastreadas generalmente son de tipo cualitativa sólo dos de las 15 revisadas introdujeron análisis estadísticos de tipo cuantitativo. Las disciplinas que imperan en estos estudios son la sociología, la antropología social y las ciencias políticas. Se debe tener en cuenta que algunas investigaciones son interdisciplinarias, aun así, la que predominó en los textos leídos fue la sociología, pues 8 de los 15 textos hacen referencia a esta ciencia. A diferencia

⁹⁸ Traducción nuestra, en *Ibid.*

de otros apartados, en esta categoría predominan los textos escritos y publicados en México: en total son 8. Estados Unidos cuenta con 4, provenientes de Universidades como la Georgetown, Santa Bárbara, California, y Arizona. Los restantes provienen de Universidades tanto de España como de Inglaterra. Los investigadores retomaron diversos elementos de análisis para el tratamiento del fenómeno ocurrido durante el año 2006. Por una parte, la asamblea vuelve a tomar gran importancia como elemento organizativo de una política alternativa. Eduardo Bautista escribió sobre la importancia de la asamblea como instrumento de organización tanto en la lucha librada en las calles como en la constitución de la propia APPO. En el artículo titulado “La asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, crisis de dominación y resistencia”, Eduardo Bautista pone a la asamblea como punto central para la recuperación colectiva de la política⁹⁹, nos dice que la asamblea abre una nueva ruta de potenciales transformaciones profundas. De esta manera, menciona que la asamblea oaxaqueña no solo se queda en lo local, sino que marcó las rutas de organización política para muchos que identificaban como excluidos; quienes buscan la ruptura de las relaciones de sometimiento, quienes luchan por hacer escuchar su voz ante el ruido ensordecedor provocado por unos cuantos que disponen de las prerrogativas de los medios de opinión pública dominantes como fábricas de ideología.

El artículo es un escrito optimista que a pesar de exponer las diversidades por las que pasan “los de abajo”, los marginados, nos propone pensar en estudiar todas esas formas de resistencia “altermundistas” que confrontan al enemigo en común, al sistema depredador de acumulación. Otro de los grandes temas abordados dentro de estos textos es la concepción de la organización popular como lucha por la democratización, lo que refleja su contra parte, las dinámicas que se consideran antidemocráticas. Las razones que llevan a las comunidades a organizarse son múltiples como la crisis de credibilidad de las instituciones, marginación económica y abusos a los derechos humanos. El movimiento social de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca fue objeto de estudios por reflejar estas condiciones de participación, crítica social y conciencia política. Los estudiosos de este movimiento apuntan también que la cultura antidemocrática puede transformarse a través de movimientos organizados como la APPO, permitiendo así crear nuevos proyectos políticos alternativos y nuevas narrativas utópicas.

⁹⁹ Eduardo Bautista, “La asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, crisis de dominación y resistencia”, *Bajo El Volcán. Revista Del Posgrado De Sociología. BUAP*, 1, n.º 12 (2008).

Este ferviente interés por el estudio del movimiento social de la APPO produjo, también, estudios que se desarrollan a través del tiempo y tomando distancia de lo acontecido. Es el caso de los estudios realizados por Berenice Ortega; uno de ellos es “La APPO y el proceso de democratización en Oaxaca: cambios, retos y continuidades”, en donde se analizan las elecciones de 2010 como resultado del movimiento social de 2006¹⁰⁰. Este artículo intenta dar cuenta de los cambios que se generaron a partir de la creación de la APPO, mostrando que la alternancia política ocurrida en las elecciones del 2010 es consecuencia directa del movimiento social ocurrido cuatro años antes. Estudiar un movimiento social como la APPO a distancia de cuatro años posibilitó a la investigadora observar y analizar la influencia de éste en la capacidad de injerencia que tiene la organización popular en la vida política del estado de Oaxaca.

Berenice Ortega, utiliza referentes teóricos gramscianos al retomar la conceptualización de *hegemonía*, *relaciones de dominación*, *grupos subalternos* y *legitimidad* en el Estado moderno para analizar el fenómeno de la APPO. Es entonces que se entiende *hegemonía* como un conjunto de formas de dominación constantemente disputadas, renegociadas y legitimadas; dentro de este marco, se enfocó en el rol que juegan las relaciones contenciosas entre los sectores movilizados y las autoridades, así como las luchas por la democratización de las últimas décadas en el orden político oaxaqueño. Es importante destacar la metodología utilizada para esta investigación, ya que se trató de entrevistas realizadas en 2014 con diversos actores como académicos, activistas, representantes políticos, miembros de la Sección 22 y ex participantes de la APPO; así como testimonios de miembros de organizaciones políticas y sociales. Entre estas organizaciones encontramos al Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEP), Frente Popular Revolucionario (FPR), Organizaciones Indias por los Derechos Humanos en Oaxaca (OIDHO), Comuna, Voces Oaxaqueñas Construyendo Autonomía y Libertad VOCAL, Servicios para una Educación Alternativa EDUCA, Consorcio Ojo de Agua, ASARO, Comité 25 de Noviembre, LIMEDH, organizaciones de mujeres y las comunidades eclesiales de base.

En el análisis realizado se puede observar algunas críticas al movimiento social de la APPO y su desarrollo posterior. Por ejemplo, Berenice Ortega menciona que en la Asamblea Popular se coincidió la figura de Gabino Cué con la coalición denominada “Unidos por la Paz y el Progreso”. De esta coalición algunos sectores y ciudadanos

¹⁰⁰ Berenice Ortega Bayona, “La APPO y el proceso de democratización en Oaxaca: cambios, retos y continuidades”, *Polis* 12, n.º 1 (2016): 11-44.

que participaron en las movilizaciones del 2006 obtuvieron espacios políticos, a nivel municipal, en Zaachila; en el Legislativo, organizaciones político-sociales como Comuna, mediante la candidatura de Flavio Sosa; y varios nombramientos en el gabinete del Ejecutivo. Esta coalición partidista, para Ortega, lo que podemos nombrar para fines de este análisis del estado del arte como las prácticas antidemocráticas. Se trata de problemas de representatividad, legitimidad y gobernabilidad, así como de la readaptación de elementos de una cultura política clientelar y autoritaria que sus entrevistados señalaron de manera reiterada; las implicaciones de la permanencia de élites priistas en cargos públicos clave; la crisis de credibilidad en instituciones y nuevos mecanismos de participación ciudadana; la continuidad de cacicazgos a nivel municipal; la marginación económica y los constantes abusos en materia de derechos humanos. Así mismo, nos dice la autora que la crisis de credibilidad y gobernabilidad a la que se enfrenta la clase política se puede observar cómo los mecanismos de participación tradicionales –como la vía electoral–, mecanismos que ya no gozan de la misma legitimidad y son rebasados por esfuerzos ciudadanos alternativos, de democracia directa o de protesta social. Así, concluye que la larga historia de organización política en Oaxaca y la experiencia de 2006 nos demuestran que la lucha por la democratización y la concientización política en la población no necesariamente está ligada a una mayor participación electoral; sin embargo, el proceso de 2010 nos mostró que sí tienen una influencia en los cambios institucionales.

En un artículo posterior, Ortega nos explica más puntualmente las rutas y formas de luchas que adoptaron sectores representativos de la APPO después de las movilizaciones de 2006,¹⁰¹ particularmente ante el contexto de la alternancia política en la gubernatura de 2010. El interés recae en ubicar las continuidades en la cultura política de la protesta y su importancia para la transformación y democratización de las relaciones políticas en el estado. Ortega menciona que durante el 2006 surgieron nuevas formas de protestas que implicaron nuevas relaciones y formas creativas de llevarlas a cabo, de esta manera estas nuevas formas inspiraron a las que surgieron, en las motivaciones, experiencias y organización compartidas durante el conflicto magisterial. Estas nuevas formas de organización han tenido cabida gracias a la utilización de nuevas herramientas de comunicación, como las nuevas tecnologías, así como la vinculación con grupos de medios de comunicación alternativa y grupos artísticos afines a sus luchas.

¹⁰¹ Berenice Ortega Bayona, “El tiempo nos alcanzó: huellas de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca en el contexto de la alternancia”, *Estudios Sociológicos* 35, n.º 103 (2017): 91-117.

Dentro de las investigaciones de la Asamblea Popular de Oaxaca también podemos observar algunos elementos críticos que cuestionan las prácticas antidemocráticas. Estas críticas posibilitan una lectura más amplia del movimiento social y sus implicaciones sociopolíticas en el estado de Oaxaca.

Berenice Ortega en “El tiempo nos alcanzó: huellas de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca”, en el contexto de la alternancia de 2017, menciona que algunas formas de protesta se mantienen igual, como la toma de las calles, lo que continúa desgastando la legitimidad de los movimientos sociales ante la sociedad. Desde esta perspectiva plantea que el movimiento magisterial no ha podido construir una relación más cercana con la ciudadanía que logre una mayor empatía hacia sus demandas ni que contrarreste la campaña de desprestigio en los medios de comunicación. También es Berenice Ortega quien analiza la continuidad de la reproducción de relaciones políticas clientelares entre las organizaciones sociales políticas y la población, en su labor como intermediarios y gestores de recursos. Para ella se reproduce una colonización de los espacios políticos ciudadanos. Esta monopolización de la política debilita tanto a la sociedad civil como a los movimientos sociales y representa un grave obstáculo para las luchas por democratizar las relaciones políticas en el estado.

Otro aporte a la crítica de la APPO es él que la autora considera cuando analiza el panorama donde distintos sectores y organizaciones se han auto apropiado de los ideales, experiencias y significaciones que dejó la Asamblea. Cada uno de estos sectores u organizaciones asume que su visión y estrategia es la más representativa y legítima, lo que genera que puedan más las rivalidades que el respeto a la pluralidad y la voluntad de diálogo o colaboración para enfrentar los serios problemas del estado. Cabe resaltar lo que dice la autora al final: que existe una desilusión generalizada respecto a la alternancia política, la posibilidad de un cambio democrático en las instituciones y la protesta social en Oaxaca. Sin embargo, el legado de 2006 y los resultados electorales de 2010 también sembraron una mayor concientización entre la población sobre la capacidad de injerencia que tiene la movilización popular en la vida política de su estado. Podemos rastrear en estos textos que la experiencia de 2006 y la APPO inspiraron a muchas comunidades para la organización propia, incluso sin necesidad de afiliarse a organizaciones políticas y sociales. Así podemos mirar hacia la protesta social para exigir un cambio en las prácticas antidemocráticas de los partidos políticos, las organizaciones políticas y sociales, a propósito, y como referente de formas alternativas de hacer la política.

Las prácticas antidemocráticas que motivaron un levantamiento como el de la APPO, según Ortega, responden a una dinámica partidista y municipal que sigue dominada por caciques locales, generalmente priistas, que no han modificado sus métodos autoritarios y corruptos; y que, en un contexto de alternancia, su prioridad

es recuperar el control del estado con miras a las elecciones de 2016, contado con el apoyo del gobierno federal. Al analizar estos textos encontramos que el movimiento de la APPO está estrechamente vinculado con las formas de organización política, demandas y construcción de utopías del magisterio. El propósito de democratizar el estado y las prácticas políticas alternativas son las grandes dimensiones de análisis de los investigadores.

La CNTE y lo político

Dentro de este apartado encontramos investigaciones que reflexionan sobre los procesos históricos y de movilizaciones de la Coordinadora desde una perspectiva teórica de la filosofía política. Se ve a lo *político* como campo de disputa del poder simbólico, material y territorial; de vinculación, de organización y de aprendizaje; siendo los principales componentes que los investigadores encuentran tanto en la historia de la Coordinadora como en sus múltiples luchas sindicales y sociales. El conflicto magisterial que se dio en el 2006 fue el parteaguas para múltiples investigaciones. Es importante mencionar que los trabajos de investigación que encontramos en este campo mayoritariamente utilizan fuentes documentales por lo que mucho de los resultados se sitúan como relatos de construcción histórica que devela la crisis política del país y del estado de Oaxaca. Sin embargo, algunos apuestan por entender al movimiento magisterial como una zona de construcción de nuevas formas de hacer “política” y esto, a su vez, posibilita la creación de nuevos sujetos políticos. La vinculación y retroalimentación de las formas políticas entre los movimientos indígenas y el movimiento magisterial es un análisis recurrente en las investigaciones revisadas. Podemos observar dicho análisis a partir de lo expuesto por Betzabé Mendoza y Felipe De Alba en su estudio “Epistemología del tiempo político en las protestas de la APPO en Oaxaca, México”.¹⁰² Otro ejemplo es el planteamiento de Margarita Zires,¹⁰³ y Gabriela Kraemer,¹⁰⁴ quienes indagan sobre la cultura política a partir de

¹⁰² Betzabé Paz Mendoza Mendoza y Felipe de Alba, “Epistemología del tiempo político en las protestas de la APPO en Oaxaca, México”, 2010.

¹⁰³ Margarita Zires, “Nuevas subjetividades políticas y estrategias de visibilidad. El movimiento social de la APPO. Oaxaca, 2006”, Ponencia presentada en el Coloquio Crisis política y movimiento social. Oaxaca, 2008.

¹⁰⁴ Gabriela Kraemer Bayer, “Cultura política indígena y movimiento magisterial en Oaxaca”, *Alteridades*, n.º 27 (2004): 135-46.

las influencias del movimiento indígena en el magisterio oaxaqueño y las prácticas políticas indígenas que los profesores practican dentro de las comunidades como, por ejemplo, la toma de cargos. Ya decíamos líneas arriba que el fenómeno ocurrido en 2006 ha sido importante para los investigadores de los movimientos sociales desde una visión de las ciencias políticas. Así podemos encontrar análisis de las estrategias que fueron utilizadas durante los conflictos sociales que involucraban al magisterio y el surgimiento de la APPO. Es el caso de Margarita Zires,¹⁰⁵ quién señala las estrategias de visibilidad del movimiento, que incluyeron la visibilidad física y territorial, pero también la mediática y virtual, donde incluye a la radio a través de Radio Plantón, Radio Universitaria, estaciones comunitarias y regionales, así como vía Internet, pero también las campanas, los cohetones y la telefonía celular.

Por su parte, Gabriela Kraemer Bayer,¹⁰⁶ considera que la relación entre la cultura política indígena y el movimiento magisterial en Oaxaca ha generado una nueva propuesta de lucha donde la experiencia de la organización magisterial incide en la cultura política que orienta el movimiento indígena y a la inversa: la cultura política indígena alimenta también a la de los maestros. Aunque, al igual que Margarita Zires, Kraemer reconoce que es más visible la influencia de las prácticas políticas de los pueblos originarios y las comunidades campesinas en las formas de organización política del magisterio. Otro de los campos de interés en los investigadores a la hora de estudiar al magisterio desde su dimensión política ha sido la de encontrar respuestas a la forma de organización y compromiso que la Coordinadora ha demostrado a lo largo de su historia. Para intentar comprender las prácticas políticas que parecen estar tan arraigadas en el movimiento magisterial estas autoras se dan a la tarea de *historizar* los movimientos sociales dentro del estado de Oaxaca. Así, tanto Gerardo Rénique en “Subaltern Political Formation and the Struggle for Autonomy in Oaxaca”¹⁰⁷ como Gabriela Kramer Bayer¹⁰⁸ y Margarita Zires,¹⁰⁹ han considerado necesario hacer una revisión histórica tanto de movimiento magisterial como de sus posibles influencias directas. Gerardo Rénique aporta un recuento histórico de las luchas sociales en el estado de Oaxaca que antecedieron a la creación de la APPO. En este recuento menciona que las movilizaciones subalternas establecieron el modo, el

¹⁰⁵ *Op. cit.*

¹⁰⁶ *Op. cit.*

¹⁰⁷ Gerardo Rénique, “Subaltern Political formation and the struggle for autonomy in Oaxaca”, *Socialism and Democracy* 21, n.º 2 (2007): 62-73.

¹⁰⁸ *Op. cit.*

¹⁰⁹ Zires, Margarita. “Nuevas...

ritmo y la naturaleza de las protestas. Con la participación de estudiantes, artesanos, grupos profesionales y especialmente mujeres productoras, las marchas y plantones decisivos condujeron la lucha para tomar una postura ofensiva más que defensiva.

En su texto, Rénique enumera lo que él considera las luchas antecesoras de la APPO: 1) la movilización política y la exitosa campaña electoral de la izquierdista Coalición Zapoteca Obrero Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI) en el municipio de Juchitán; 2) la exitosa lucha del Movimiento Democrático Magisterial contra los funcionarios sindicales de la Sección 22 exigiendo el fin de las prácticas corruptas y antidemocráticas, y 3) la movilización de los pueblos indígenas en defensa de los recursos naturales comunales y de la cultura e idioma indígenas, así como sus demandas de autodeterminación política. El autor señala que para la década de 1990 la articulación indígena de las viejas y nuevas tradiciones políticas se habían convertido en un patrimonio y en el principio rector de las estrategias organizativas de otras organizaciones populares. Así pues, formada por esta múltiple y diversa cultura popular de izquierda, la movilización política subalterna en Oaxaca alcanzó un punto crítico con la formación de la APPO en 2006. Gabriela Kramer, a diferencia de Rénique, nos devela un campo histórico interno de la Sección 22, de la historia del magisterio oaxaqueño: la creación de las Misiones Culturales, la educación socialista de 1934, el Plan Nacional de Educación Bilingüe de 1963, la creación en los años sesenta del IIIESO y en los setentas la fundación de la Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca (CMPIO) y quienes plantearon la necesidad de crear una educación alternativa para Oaxaca. Vemos así que tanto la historia de los movimientos sociales previos a las movilizaciones del 2006 como la propia historia particular de la Sección 22 son elementos que los investigadores encuentran como posibles respuestas a la tan arraigada protesta social en el estado de Oaxaca.

Otro elemento importante que se encuentra en estos análisis es la crisis política tanto del estado como del país. Margarita Zires lo menciona cuando explica el contexto nacional que acontecía durante el conflicto magisterial del 2006;¹¹⁰ con el PRI, el PAN, Conferencia Nacional de Gobernadores, Felipe Calderón, la SNTE y Elba Esther Gordillo, que lograron inclinar la balanza en contra de la APPO. Lo que tiene como consecuencia que las estrategias de visibilidad y audibilidad del movimiento magisterial se compliquen.

¹¹⁰ *Idem.*

La CNTE y la violencia de Estado

Para muchos estudiosos de los movimientos sociales es importante analizar la violencia que se ejerce desde el Estado. En México los estudiosos revelan que se violan los derechos humanos de manera sistemática, sin embargo, es más frecuente en las coyunturas políticas. En este campo se da cuenta de las diferentes investigaciones a partir de la violencia y la represión del Estado mexicano, sobre todo en el caso de lo ocurrido durante el año del 2006. Este es el caso de las investigaciones de Luis Hernández Navarro en su texto “Oaxaca: memoria viva, justicia ausente”,¹¹¹ y de Samuel Hernández Ruiz en “Insurgencia magisterial y violencia gubernamental en Oaxaca”,¹¹² así como de algunas de las publicaciones realizadas en el extranjero como la de Miguel Ángel Vite, “La criminalización del movimiento social de Oaxaca: Algunas Reflexiones”.¹¹³ Las tácticas policiales, la aprehensión a líderes, el uso desmedido de la fuerza y el uso de armas de fuego para la dispersión de manifestaciones son algunos de los instrumentos que son utilizados para desintegrar protestas y desarticular movimientos sociales. Esta instrumentación planeada y ejecutada por instituciones de los tres niveles de gobierno (municipal, estatal y federal) es lo que se conoce como violencia de Estado.

En el caso del magisterio oaxaqueño y las luchas que ha enfrentado en contra de esta violencia es lo que podemos observar en este repertorio de textos. Este apartado, aunque breve, nos pareció importante incluirlo, pues muchas de las demás investigaciones tocan el tema de la violencia de Estado de manera transversal. En los textos reunidos en este apartado se hace explícita la violencia que han tenido que enfrentar movimientos sociales como él que nos compete en este análisis. El contexto en él que se desarrollan dichas investigaciones es en el desalojo del zócalo de Oaxaca en 2006 y la creación de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), así como su disgregación con órdenes de aprensión, desapariciones, y asesinatos a los líderes del movimiento magisterial y popular.

Estos textos también pretenden dar cuenta de los motivos de las revueltas y las lecciones aprendidas tanto en el movimiento magisterial y popular como en los mo-

¹¹¹ Luis Hernández Navarro, “Oaxaca: memoria viva, justicia ausente”, *El Cotidiano*, n.º 148 (2008): 5-20.

¹¹² Samael Hernández Ruiz, “Insurgencia magisterial y violencia gubernamental en Oaxaca”, *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, n.º 113 (2009).

¹¹³ Miguel Ángel Vite Pérez, “La criminalización del movimiento social de Oaxaca: Algunas reflexiones”, *Frontera norte* 24, n.º 47 (2012): 193-96.

vimientos sociales. Para Miguel Ángel Vite Pérez,¹¹⁴ la representación política de los movimientos sociales, el acceso al poder y las prácticas de las élites políticas son aspectos relevantes de dicho escenario que el autor explora a través del concepto de “post-política” propuesto por Slavoj Žižek, y que refiere al juego entre negociación y exclusión que surge como respuesta de la tecnocracia, así como el intento de la lucha colectiva por ser reconocida como participante del paisaje político. De esta manera, la práctica post-política en el caso de Oaxaca es la oscilación entre negociación y represión. La represión vista como un campo de análisis trae a la mesa del debate que las luchas magisteriales han resistido a pesar de las múltiples agresiones por parte del Estado, además de evidenciar la crisis política del Estado mexicano. Para Luis Hernández Navarro,¹¹⁵ el movimiento oaxaqueño es un embrión de gobierno alternativo dado que las condiciones de 2006 mostraron la expresión de la crisis política y social del Estado mexicano.

La CNTE y los medios de comunicación

Una de las grandes preocupaciones de los estudiosos de los movimientos sociales ha sido la forma en la que los movimientos logran transmitir sus demandas, ya sea entre sus miembros o hacia la población. Por lo anterior, podríamos considerar dos aspectos en este tipo de investigaciones: 1) la forma en la que el movimiento construye su mensaje y los medios por los que ese mensaje se transmite y 2) la forma en la que los medios hegemónicos construyen y transmiten un mensaje respecto al mismo movimiento social. En este apartado tenemos que la metodología utilizada para las investigaciones fue la documental, predominando la sociología política para su interpretación y referentes teóricos.

Para el caso del movimiento magisterial Oaxaqueño, donde el movimiento social y movimiento sindical han tocado los lindes; tanto en 2006 como en 2016, encontramos que existen una serie de investigaciones que dan cuenta de la relación entre medios de comunicación y movimientos sociales a partir de las investigaciones realizadas sobre las coyunturas. En este sentido, la mayoría de las investigaciones son de carácter cualitativo y están enfocadas a desentrañar la importancia que tuvieron los medios alternativos de comunicación en la consolidación del movimiento magis-

¹¹⁴ *Idem.*

¹¹⁵ Luis Hernández Navarro, “Oaxaca...”

terial de 2006 y 2016. En el caso de 2006 son relevantes los textos de Marco Estrada¹¹⁶ al respecto de la importancia de los medios de comunicación alternativa para la continuidad tanto del movimiento magisterial como del popular.

En este apartado vuelve a surgir el interés por investigar el vínculo entre las formas políticas de los pueblos originarios y la CNTE, particularmente en las maneras de visibilizar sus luchas, de apropiarse de los medios de comunicación, así como de las maneras en que se relacionan con los medios hegemónicos. En el texto de Dylan Fitzwater y Roosbelinda Cardenas, “The Resurgence of Deep Oaxaca: Popular Media and Assembly Politics in the Oaxaca Uprising”,¹¹⁷ se considera la asamblea como una derivación de las prácticas políticas indígenas y como ese lugar donde se prioriza la toma de decisiones en consenso; la importancia que otorga a los testimonios, creencias y experiencias personales y la posibilidad de que cualquiera puede ser parte de ella, son los elementos que constituyen un formato de horizontalidad que se vio reflejado en la participación y en la toma de los medios de comunicación durante el 2006. Es por lo que, Fitzwater y Cardenas resaltan el papel de los medios radio y televisión como una forma de asamblea continua virtual, donde se estimó el valor del testimonio y se brindó espacio a las distintas organizaciones e individuos para expresar solidaridad y apoyo. La importancia del formato de la asamblea, con principios basados en prácticas políticas indígenas, se expresa en oposición a las definiciones de “lo político” impuesto por el estado mexicano.

Otro de los elementos que aportan estas investigaciones sobre la CNTE y los medios de comunicación es el análisis de la imagen como un dispositivo para la construcción de historicidad y memoria. Tanto para Dylan Fitzwater y Roosbelinda Cardenas como para Abraham Nahón en “El fotoperiodismo como testimonio y memoria del movimiento popular en Nochixtlán, Oaxaca, 2016”,¹¹⁸ es importante resaltar la forma en la que los medios de comunicación ayudan a reconstruir la historia y crear memoria en el movimiento magisterial. El análisis se enfoca en la función de los medios populares para la creación de una identidad oaxaqueña contrahegemónica -haciendo alusión al término de Antonio Gramsci-. Por su parte, Nahón analiza la producción y circulación de las imágenes que intervinieron en la construcción de

¹¹⁶ Marco Estrada Saavedra, “Alteraciones...”; y Marco Estrada Saavedra, “Vox populi...”

¹¹⁷ Dylan Fitzwater y Roosbelinda Cardenas, “The Resurgence of Deep Oaxaca: Popular Media and Assembly Politics in the Oaxaca Uprising”, 2014.

¹¹⁸ Abraham Jahir Ortiz Nahón, “El fotoperiodismo como testimonio y memoria del movimiento popular en Nochixtlán, Oaxaca, 2016”, *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria* 6, n.º 11 (2019): 110-25.

la historicidad y la memoria. Dentro de su reflexión se destaca la vulneración de la libertad de información, así como la necesidad de apropiarse y disputar, desde la sociedad misma, la cobertura de estos acontecimientos. En ambos casos se pone de relieve la importancia de los medios de comunicación para la construcción de opinión pública informada, de ahí la importancia que tuvo la toma de los medios de comunicación hegemónicos y la vinculación con medios de comunicación alternativos durante las principales luchas del magisterio.

En el caso de Nochixtlán, se destaca que la fotografía de aficionados y fotoperiodistas asumió un papel crucial para la construcción de una memoria visual de la rebelión magisterial y popular. Por esto Abraham Nahón sostiene que la producción y circulación de imágenes interviene en la *construcción de la historicidad* y la memoria. Además de que las imágenes y su difusión abrieron la posibilidad de intervenir y refutar la versión del Estado de manera inmediata. En su texto, Nahón analiza desde una perspectiva de las ciencias de la comunicación, como lo es el fotoperiodismo, para dar cuenta de una narrativa construida al interior del movimiento social e impulsado por los medios alternativos de comunicación para “deconstruir” la narrativa de los medios oficiales y del estado respecto a la masacre de Nochixtlán.¹¹⁹ Finalmente, se puede ver de manera más sutil, pero comienza a ser presente el tema de la participación de las mujeres en las labores de comunicar en las luchas del magisterio, principalmente en la toma de las instalaciones de las televisoras durante el conflicto de 2006. En el análisis de Fitzwater y Cárdenas¹²⁰ se menciona el reconocimiento del papel que las mujeres fungieron tanto dentro de la toma de las instalaciones de los medios de comunicación como en su funcionamiento. Por esto, asevera que la presencia de las mujeres en televisión rompió completamente con la presencia de la estética dominante en el medio televisivo mexicano, que ha funcionado para imponer una idea de un México imaginario que aspira a valores occidentales comerciales.

La CNTE, las mujeres y el movimiento Magisterial

El conflicto magisterial y la emergencia de la insurrección popular durante el 2006 propicio que el movimiento magisterial fuera objeto de múltiples investigaciones y revisado desde otros referentes teóricos. Este es el caso de los estudios incluidos en

¹¹⁹ *Idem.*

¹²⁰ *Op. Cit.*

este apartado. Las ciencias feministas, como el estudio de las emociones desde una sociología contemporánea son los aportes que se encontraron en algunos de los textos rastreados, por lo que consideramos necesario crear un apartado que considerara el estudio de la participación de las mujeres en la lucha magisterial. Este apartado solo cuenta con cuatro textos rastreados. Dos de ellos surgidos de la misma investigación¹²¹, los cuales abordan el estudio de las emociones en los movimientos sociales. Los textos restantes abordan temas parecidos: el empoderamiento y la sororidad como elementos para la lucha social.¹²² Otro aporte de estos textos es el abordaje de la participación de las mujeres en la lucha magisterial y sindical.¹²³ Las disciplinas que los abordan son en su mayoría la sociología y se suma a la lista de disciplinas los estudios feministas.

De los cuatro textos, tres son artículos y el restante es una tesis de maestría en Estudios de Género. De estos artículos sólo uno fue publicado en México. Uno fue publicado en España, otro en Colombia y el último texto no cuenta con referencia geográfica. En “¡Todas como compañeras! la sororidad como forma de empoderamiento de las maestras oaxaqueñas al interior de la CNTE”, Guadalupe Pérez¹²⁴ nos relata el cómo la participación de las mujeres en la lucha magisterial de 2006 produjo vínculos de solidaridad y ayudo a “empoderar” a las mujeres participantes, permitiendo que después del conflicto se organizarán para atender otras problemáticas que las afectaba. La metodología que se utilizó para esta investigación fue la denominada auto etnografía feminista, que consiste en tomar en cuenta la participación de la misma investigadora en dicho conflicto. Además de incluir términos feministas como

¹²¹ Alice Poma, y T Tommaso Gravante, “Nunca seremos las mismas de antes. Emociones y empoderamiento colectivo en los movimientos sociales: el Colectivo Mujer Nueva (Oaxaca, México)”. *Desafíos*, 31(2). 231-265. (2017) <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.7308> (Consultado el 06 de marzo 2020); y Alice Poma y T Tommaso Gravante, “Protest, emotion and change: an analysis of two women’s collectives fighting against machismo in Oaxaca”, *A journal for and about social movements*, Article Volume 9 (1): 204 – 229. (2017), https://www.researchgate.net/publication/318281239_Protest_emotion_and_change_an_analysis_of_two_women’s_collectives_fighting_against_machismo_in_Oaxaca_Mexico (Consultado el 07 de marzo de 2020).

¹²² Guadalupe Lizeth Pérez Saucedo, “¡Todas somos compañeras! la sororidad como forma de empoderamiento de las maestras oaxaqueñas al interior de la CNTE. Una perspectiva autoetnográfica”, tesis de Master Erasmus Mundus en Estudios de las Mujeres y de Género, Universidad de Granada, 2019.

¹²³ Gloria Zafra, “Género y Educación: Las Mujeres Del Movimiento Magisterial Oaxaqueño”, en *Educación, Sindicalismo y Gobernabilidad en Oaxaca* (México: SNTE, 2006).

¹²⁴ *Óp. Cit.*

el de “empoderamiento” y “sororidad” para dar comprensión del fenómeno social al que se está refiriendo, Guadalupe Pérez plantea que en el movimiento magisterial surgieron lazos sororales que se construyeron entre las mujeres. En su estudio, Pérez buscó identificar los niveles éticos, políticos y prácticos en que se producen dichas relaciones de sororidad como estrategias de cuidado, resistencia y empoderamiento entre las maestras activistas sindicales. Nos dice que estas relaciones sororales se convierten en una forma de empoderamiento para las maestras, en el sentido de que en dichas relaciones se encuentran la posibilidad de obtener el poder, señalar opresiones, denunciar abusos y marcar precedentes de participación política para futuras generaciones.

Este proceso de empoderamiento se da cuando las maestras ven en la posibilidad de tomar la palabra, el reconocimiento de su participación y la toma de consciencia del protagonismo de sus acciones. En este texto, a comparación de algunas notas apuntadas más arriba en donde se leía que incluso los profesores están en contra de las movilizaciones ya que no priorizan la educación, en este texto se puede observar cómo las profesoras reconocen el esfuerzo y la importancia de la movilización y lo hacen notar con los logros obtenidos, como la creación de comedores escolares, y construir como referente la lucha para la niñez oaxaqueña bajo la consigna “¡lxs maestrxs luchando también están enseñando!”.

En dicho texto también se puede observar la urgencia de elaborar estrategias colectivas que contribuyan a visibilizar el trabajo de las mujeres, de encontrar espacios juntas donde puedan ser escuchadas, de generar alianzas con las otras para sobrevivir a un sistema que no fue diseñado para mujeres, pero dentro del cual se ha llegado a ser mayoría y en el que se está luchando por ser reconocidas. Por otra parte, Poma y Gravante,¹²⁵ autores de los dos textos restantes, elaboran una reconceptualización del papel de las emociones en los movimientos sociales. Como objeto de su estudio toman algunos colectivos de mujeres que surgieron a partir de la coyuntura de 2006 en la ciudad de Oaxaca. Así, plantean que el empoderamiento colectivo es el resultado de la movilización social y el papel de las emociones ente proceso de empoderamiento. Estos autores muestran la correlación significativa entre emociones positivas y *collective self-objectification*, que es la capacidad colectiva de recrear la identidad colectiva de un “nosotros” en contraposición con los demás o “ellos”.

¹²⁵ Alice Poma y Gravante, Tommaso “Nunca seremos... y Alice Poma y Gravante, T Tommaso “Protest...”

La participación de las mujeres en esta lucha las llevó a organizar el 1° de agosto la que se conoce como “la marcha de las cacerolas”. En este evento se suscitó una participación mayor y más reconocida de las mujeres en la lucha magisterial. Desde estas experiencias, nos dicen los autores, las mujeres pueden elaborar procesos de empoderamiento que son de larga duración y que se manifiestan tanto a nivel político como en lo personal. También mencionan que emociones como el empoderamiento produce una preocupación general por la justicia social que aumenta la solidaridad. Esta investigación plantea enfatizar la importancia de analizar distintas tipologías de emociones y sus efectos, busca ser un llamado a desarrollar más investigaciones empíricas que puedan aclarar la relación entre emociones y cambio social.

En el último texto revisado dentro de este apartado “Protest, emotion and change: and analysis of two women’s collectives fighting against machism in Oaxaca, a journal for and about social movements”¹²⁶, igualmente Poma y Gravante, se centran en analizar el papel de las emociones en la transformación de la conciencia y el comportamiento, mostrando cómo las emociones colectivas pueden fortalecer a las personas y cómo la experiencia de protesta cambia las emociones hacia el Estado y la autoridad. Así, plantean que la dimensión de las emociones es vital para entender y analizar la protesta como un camino hacia la emancipación. Nos dicen que el trabajo emocional podría ser el resultado de un proceso a largo plazo y eventos extremos, a partir de esto la protesta es profundamente emocional, la experiencia puede convertirse en una experiencia transformadora en la que las personas comienzan reformulando su realidad, las emociones y las reglas emocionales que estructuran esa realidad.

La hipótesis que plantean estos autores es que la protesta cambia la mente de las personas debido a su intensidad emocional y al proceso de reprocesamiento que las emociones disparan, considerando que una vez que una persona comienza a participar en ella está sujeta a nuevos procesos sociales que ayudan a dar forma a sus emociones morales y cogniciones. Así, el estudio de las emociones revela el potencial de la agencia humana, que a menudo se oculta en un enfoque sociológico más tradicional. Así, las emociones además de motivar y movilizar a las personas, fortalecen y empoderan, según los autores. Estas experiencias permiten acentuar la identidad antagonista entre “nosotros” y “ellos”. Este análisis nos sugiere considerar lo que se conoce desde hace algunos años como “el giro afectivo” en las ciencias sociales y las humanidades. “En los últimos veinte años el conocimiento científico internacional ha intensificado el uso de tácticas analíticas desde lo afectivo en cuanto

¹²⁶ Poma Alice y Gravante Tommaso “Protest...”

experiencia subjetiva no cultural y desde las emociones, pasiones y sensibilidades en cuanto experiencias subjetivas culturales. A esta perspectiva se le ha denominado ‘giro afectivo’¹²⁷.

La CNTE, la reforma educativa y el sindicalismo

El acercamiento académico respecto a las formas de organización sindicales de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación se lleva a cabo desde diversas aristas. Cabe aclarar que la mayoría de los textos son escritos y derivan sus reflexiones a partir de momentos coyunturales en la historia de la Coordinadora. El nacimiento de la APPO y el movimiento magisterial, la masacre en Nochixtlán en el 2016 y las movilizaciones masivas de la CNTE en protesta de la reforma educativa son los acontecimientos más importantes que han atraído la atención de investigadores y analistas. Con un total de 13 textos, esta categoría cuenta con 10 artículos académicos, 2 tesis y un libro. La metodología que más se utilizó dentro de los análisis revisados fue la documental, seguida de la etnografía y las entrevistas e historias de vida. A diferencia de otros apartados, la categoría de CNTE-Reforma/sindicalismo fue más abordada por las ciencias políticas, la sociología también impero, sin embargo, en esta categoría podemos observar otras disciplinas como la psicología social y la geografía.

En los textos revisados encontramos seis puntos a rescatar desde los análisis de la Coordinadora realizados desde su dimensión sindical. El primero de ellos es el dedicado a diferenciar la lucha de la CNTE en dos frentes: la lucha gremial y la lucha política. Autores como Julián Gindin¹²⁸ se encargan de ello. El segundo responde al interés de investigadores por explicar las razones de las grandes movilizaciones y la respuesta de otros sectores de la población, como lo son las organizaciones campesinas e indígenas, en apoyo a la CNTE. El tercer elemento lo encontramos en textos como los de Jorge Rosales, “Reforma educativa en México: proyecto extranjerizante

¹²⁷ Johana Lozoya, “Giro afectivo, una aproximación al dilema espacial de las emociones”, *Bitacora, arquitectura*, No. 39, UNAM, 2018. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/bitacora/article/view/67825/60319> (Consultado el 1 de junio 2020).

¹²⁸ Julián Gindin, “Movimiento sindical no México: o caso de Oaxaca”, *Múltiplas Leituras* 2, n.º 1 (2009): 167-88.

y privatizador”,¹²⁹ y Oscar Faustino en su tesis “Diseño de la evaluación del desempeño docente: implicaciones en Oaxaca”,¹³⁰ donde se retoma la lucha que los profesores mantuvieron para detener la Reforma educativa impulsada por el presidente Enrique Peña Nieto. Los aportes de Faustino, así como de Maricela Paz en “Los Maestros de a pie. La relación con sus líderes sindicales y la reforma educativa”,¹³¹ resaltan los recursos utilizados por los maestros, las alianzas y la relación entre la reforma que se pretendía implementar y el nivel educativo en el estado de Oaxaca. El cuarto punto de análisis lo podemos observar en el interés de investigadores como Samael Hernández “El futuro de la educación pública en Oaxaca”,¹³² y Maricela Paz,¹³³ por reconocer y estudiar las problemáticas internas y la conflictividad sistémica que existe tanto en el Sindicato como en la Coordinadora. Un quinto punto de análisis es el que relaciona al movimiento magisterial de la Coordinadora con la defensa de la educación pública,¹³⁴ de este punto se desprende el sexto que refiere a la propuesta de una educación alternativa por parte de la CNTE que se puede leer en el argumento que desarrolla Georgina Gutiérrez en “Mexique: tensions et utopies autour de la réforme dans les États d’Oaxaca et du Chiapas”.¹³⁵

La diferencia entre la lucha gremial y la lucha política es una diferencia que se debe tener clara para comprender las estrategias de movilización y negociación. Julián Gindin en el artículo “Movimiento sindical en México. El caso de Oaxaca”,¹³⁶ apunta las razones que permitieron la rebelión en Oaxaca en 2006 y el surgimiento de la APPO. Menciona que el peso del magisterio combativo, la experiencia de lucha campesina e indígena, el hastío de la población con las políticas de Ulises Ruiz, el peso mayor de la izquierda gremial en la condición de la Sección 22 y la frágil situación política nacional fueron circunstancias que posibilitaron la emergencia de

¹²⁹ Jorge Abel Rosales Saldaña, “Reforma educativa en México: proyecto extranjerizante y privatizador”, *Anuario de la Integración Latinoamericana y Caribeña*, (2013), 421.

¹³⁰ Oscar Hugo Faustino Zacarías, “Diseño de la evaluación del desempeño docente: implicaciones en Oaxaca”, tesis de Maestría, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, 2016.

¹³¹ Maricela Paz Téllez, “Los maestros de a pie de Oaxaca: la relación con sus líderes sindicales y la reforma educativa”, tesis de Maestría, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2015.

¹³² Samael Hernández Ruiz, “El futuro de la educación pública en Oaxaca”, 2017.

¹³³ Maricela Paz Téllez, «Los maestros de a pie de Oaxaca» (s/f).

¹³⁴ Samael Hernández Ruiz, “El futuro de la educación pública en Oaxaca” (s/f); Maricela Paz Téllez, “Los maestros de a pie de Oaxaca” (s/f).

¹³⁵ Norma Georgina Gutiérrez, «Mexique: tensions et utopies autour de la réforme dans les États d’Oaxaca et du Chiapas», *Revue internationale d’éducation de Sèvres*, n.º 73 (2016): 15-19.

¹³⁶ Julian Gindin, “Movimiento...”

la lucha social. Sin embargo, pone énfasis en cómo la politización del movimiento se expresó en la incorporación militante de decenas de organizaciones populares a la lucha y la creación de una nueva organización que superaba a la CNTE. Estas cooperaciones con diversas organizaciones se dieron, también, por el profundo trabajo político de la Coordinadora en el Estado de Oaxaca. Sin embargo, como ya lo hemos mencionado en otros apartados como en el *CNTE / Movimiento Magisterial* y *CNTE/ APPO* los autores concuerdan en que estas alianzas políticas se tornan frágiles cuando el magisterio tiene que optar por la defensa de las demandas gremiales.

En cuanto a los análisis recuperados de las experiencias de lucha que se desataron a partir de la implementación de la Reforma Educativa tenemos diversos enfoques teóricos que intentan dar cuenta de la complejidad del movimiento magisterial y sus prácticas de movilización y protesta. La teoría sobre la evaluación de políticas públicas es uno de los referentes utilizados para abordar el tema; tal es el caso de Oscar Hugo Faustino,¹³⁷ que en su investigación para la Maestría en Políticas Públicas, analiza el involucramiento de los actores en la construcción de dicha reforma, así como la forma en que se definió el problema de la educación en México. También examina el proceso decisional, el diseño legal y técnico de la evaluación del desempeño docente, así como los retos de implementación a los que se enfrentó su instrumentación tanto a nivel federal como en el caso específico de Oaxaca. Después de su análisis, el autor concluye que la evaluación del desempeño docente es parte de una serie de cambios sucesivos y no corresponde el problema fundamental de la baja calidad educativa. El problema, nos dice, es de carácter más general, donde intervienen diversos factores políticos, técnicos, jurídicos y organizacionales. Es por ello, que la propuesta que resulta de esta investigación para el autor es un nuevo “pacto” entre los actores involucrados.

En esta misma línea, el texto de Samael Hernández¹³⁸ propone pensar un nuevo rumbo para la educación en el estado. Su análisis consiste en observar y reconocer el impulso que los movimientos sociales propician en las transformaciones de las políticas públicas. Para ambos autores, Hernández y Faustino, la implementación de la Reforma Educativa no resuelve el problema de la educación en el estado de Oaxaca. Por un lado, Faustino observa que el desempeño docente sólo es uno de los muchos problemas que hay que resolver, sin embargo, no el único. Hernández por su parte nos deja ver que las aportaciones la CNTE como movimiento social pueden abonar

¹³⁷ Faustino Zacarías, “Diseño De La Evaluación Del Desempeño Docente”, (s/f).

¹³⁸ Samael Hernández Ruiz, “El futuro...”

a la resolución del problema de la educación, pensándola como política pública, en cambio, los problemas internos no lo han permitido.

Lo anterior nos conecta con el siguiente punto a resaltar dentro de los análisis encontrados en los textos revisados: las problemáticas internas de la Coordinadora. Hernández,¹³⁹ considera que los movimientos sociales no están exentos de sufrir problemas en sus estructuras internas. Este autor sostiene que es el caso de la Sección 22, ya que opina que la conflictividad sistémica de esta sección mantiene copado al sistema de educación básica y con eso pone en cuestión hasta donde la escuela oaxaqueña sigue siendo pública, ya que el gobierno tiene poca injerencia en la evaluación y el funcionamiento de las mismas. Así, entonces, para este autor, en el caso oaxaqueño los movimientos sociales se encuentran en dos dimensiones: por un lado, son expresiones útiles para propiciar algunos cambios sociales y, por el otro, tienen la capacidad de ser autocríticos y reflexivos para comprender sus propios alcances.

También, Maricela Paz, en su tesis de la Maestría en Periodismo para el Centro de Investigaciones y Docencia Económicas,¹⁴⁰ aborda las problemáticas internas, pero ahora detallada desde una metodología etnográfica y de entrevistas. Esta investigación indaga en las relaciones que se generan entre los dirigentes y las bases. Mediante una metodología cualitativa basada en entrevistas a profesores incorporados a la Sección 22 de la CNTE, Maricela Paz recoge testimonios que evidencian, según su investigación, el alejamiento de los líderes de los intereses de los docentes. Se menciona que hay inconformidad con la organización sindical, ya que se piensa se “han privilegiado la corrupción y los beneficios personales”, se tiene poca estancia ante los grupos estudiantiles, debido a que “se tiene que protestar por intereses políticos más que laborales”, según cuentan sus entrevistados. Sin embargo, cuando se les interroga sobre la Reforma Educativa su opinión es que ésta es injusta, ya que no se consideran las condiciones locales de los profesores. Un elemento que nos parece importante rescatar de este texto para un análisis posterior es lo que menciona sobre la discriminación que los profesores tienen que lidiar por el rechazo y crítica por parte de la sociedad por las manifestaciones y paros laborales. Respecto a los problemas internos, nos hace notar que dentro de los principios rectores sólo son dedicados a la educación tres de ellos. El principio número 16 establece que la lucha será por la democracia de la enseñanza en todos los niveles, la cual se basará en principios científicos, filosóficos y populares, para construir un proyecto de educación alterna-

¹³⁹ *Idem.*

¹⁴⁰ Maricela Paz Téllez, “Los maestros...”

tiva. El principio 21 dice que la educación y el movimiento magisterial tomarán los valores y cultura de los pueblos originarios antes que las políticas neoliberales. Y, por último, el 24 señala que el magisterio democrático oaxaqueño trabajara por el desarrollo integral de la niñez oaxaqueña, mediante una educación responsable que observe el pleno cumplimiento de los derechos humanos de la niñez. De esta manera, la autora subraya lo que sus entrevistados avizoraron: que el tema de la lucha sindical no tiene que ver con la educación.

Jorge Rosales en “Reforma educativa en México: proyecto extranjerizante y privatizador”¹⁴¹ hace un análisis más global del problema. Este autor menciona que dicha reforma se sustenta en el discurso de las organizaciones empresariales, quienes afirman que el país está rezagado y no cuenta con los estándares de calidad de la educación para competir internacionalmente. Según lo anterior, el desarrollo y la competitividad en el mundo global dependen de la calidad de la educación. Es precisamente por esto que se desató el conflicto entre el gobierno federal, aunado a los empresarios, y el magisterio nacional. Este conflicto se extendió a varios sectores del Sindicato, no sólo a los incorporados a la CNTE, sino que se extendió por todo el territorio nacional creando nuevas organizaciones y nuevos líderes. Las reflexiones surgidas desde los diferentes análisis dan cuenta de que el movimiento magisterial ha sido estudiado desde diversas aristas que ayudan a comprender su complejidad. Visibilizando en algunos casos, incluso, la divergencia de opiniones entre los mismos investigadores.

La CNTE y la educación alternativa

Los proyectos alternativos de educación que se han generado en el estado de Oaxaca han atraído a muchos investigadores a revisar y reflexionar en torno a éstos. En el caso de los proyectos educativos creados por la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, como el PTEO o las secundarias comunitarias, se centran en los procesos comunitarios que están vinculados no sólo con la propia organización comunal pedagógica, sino con la organización sindical. Este punto es analizado en los textos cuando se plantea que la lucha sindical del magisterio también se centra en una lucha pedagógica y epistémica. En este campo, sobre la CNTE y su vinculación con la educación alternativa, observamos la amplia producción de investigaciones

¹⁴¹ R Jorge Abel Osales Saldaña, “Reforma...

respecto a la educación alternativa en Oaxaca como parte del proceso de democratización del Sindicato y el movimiento pedagógico alternativo de 1995. La mayoría de los textos producidos en esta categoría parten de investigaciones etnográficas; y las perspectivas teóricas giran principalmente en torno a la interculturalidad y a la educación comunal.

Autores como Benjamín Maldonado Alvarado¹⁴², quien forma parte del profesorado en el Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca, profundiza en el análisis no sólo respecto a la educación pública en el magisterio, sino a las propuestas alternativas, que, si bien tienen ahí su origen, trascienden estos espacios para llegar a la educación media y superior. Presenta el desafío de la interculturalidad, que es necesariamente político, cuya base de sustentación es el fortalecimiento de la cultura, la lengua y la identidad del estudiante. Es importante mencionar que los aportes de Maldonado están enmarcados desde una perspectiva teórica de los estudios de la comunalidad. En los textos revisados hace mención de los estudios de la Universidad Comunal Intercultural del Cempoaltépetl en Santa María Tlahuitoltepec que cuenta con un modelo educativo indígena. De los análisis realizados a partir de la coyuntura de la reforma educativa, Georgina Gutiérrez¹⁴³ nombra los aciertos que tiene la resistencia del movimiento magisterial. Nos dice que la propuesta de educación alternativa favorece a la educación vinculada a los valores comunitarios, como el respeto por la palabra vista como una forma de compromiso colectivo. En lo que respecta a la evaluación, opina que en el movimiento magisterial oaxaqueño la considera como un proceso que involucra un proyecto colectivo y no un proceso individual aislado. Opina que en estos proyectos alternativos de educación se debe preguntar cuál es el fin de la educación. Esta autora menciona que estos proyectos tienen como objetivo formar a un ciudadano respetuoso de las formas colectivas de organización, pensamiento crítico y una actitud que promueve el cambio.

Por otra parte, la gran mayoría de estas investigaciones dan cuenta del proceso de consolidación de las Secundarias Comunitarias indígenas como vanguardia de la educación alternativa y los autores y autoras analizan tanto su origen como sus planteamientos epistemológicos y comunitarios, mismos que fundan un hacer a partir de los conocimientos situados en las comunidades y sus territorios. Miguel Pérez

¹⁴² Benjamín Maldonado Alvarado, "Hacia un país plural: educación comunitaria en Oaxaca frente a la política de interculturalidad cero", *Liminar: Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XIV, núm. 1, Centro de Estudios Superiores de México y Centro América San Cristóbal de las Casas, México, enero-junio, (2016): 47-59 <https://www.redalyc.org/pdf/745/74543269004.pdf> (Consultado en febrero 2020).

¹⁴³ Norma Georgina Gutiérrez, «México...

Villalva en “Secundarias comunitarias en Oaxaca; un ejemplo de éxito”,¹⁴⁴ menciona en su análisis de las secundarias comunitarias, su importancia como pedagogías estratégicas para el fortalecimiento de la vida comunal:

[...] la educación comunitaria tiene como características el trabajo investigativo, la atención de la problemática comunitaria, la conjunción de conocimientos del contexto regional y local, el uso de la lengua originaria, la colaboración de la comunidad en el proceso de aprendizaje de los estudiantes; todo ello bajo la directriz de los profesores, que funcionan como guías y asesores en el mismo proceso, pues a fin de cuentas el profesor debe partir de la necesidad de mantener un compromiso con el grupo, saber comunicarse en forma eficaz, infundir confianza y favorecer el eficiente uso de las potencialidades de los estudiantes y fomentándoles la autogestión de su propio aprendizaje. (p. 11)

De la misma manera que Pérez Villalva, Maldonado revaloriza las metodologías pedagógicas de los proyectos impulsados por el magisterio oaxaqueño, el “aprender-haciendo en la comunidad” es uno de los pilares epistémicos que reconocen ambos autores en estos proyectos alternativos de educación. Para Maldonado estas propuestas representan aún desafíos pedagógicos e interculturales, pero no dejan de ser experiencias exitosas de propuestas de educación alternativa.

Las secundarias comunitarias indígenas en Oaxaca como punto de partida para la resignificación de la educación escolarizada dieron a Kreisel Maikel¹⁴⁵ material para la investigación realizada en la Universidad Veracruzana desde una perspectiva de las ciencias de la educación. Aportando un recorrido histórico menciona que fue en 1992, mediante una reforma constitucional, que se reconoce la integración cultural del país. Mientras que en el 2001 se funda la Coordinadora General de Educación Intercultural Bilingüe. Esta investigadora también reconoce en las secundarias comunitarias el potencial de movilizar las relaciones históricas e inconscientemente asimiladas de su contexto más amplio, el diálogo se constituye así en una “práctica

¹⁴⁴ Miguel Ángel Pérez Villalva, “Secundarias comunitarias en Oaxaca; un ejemplo de éxito escolar”, *Revista Acta Educativa*. No. 17 (2019). <https://revista.universidadabierta.edu.mx/2019/03/25/secundarias-comunitarias-en-oaxaca-un-ejemplo-de-exito-escolar/> (Consultado el 07 de febrero de 2020).

¹⁴⁵ Maikel Kreisel, “Las Secundarias Comunitarias Indígenas de Oaxaca—resignificaciones de la educación escolarizada desde una propuesta alternativa para la formación de los jóvenes”, Tesis doctoral. Xalapa, Universidad Veracruzana, 2017.

transformativa”, por lo que uno de los objetivos centrales del modelo es incluir “los saberes y las prácticas comunitarias como objetos de conocimiento en el espacio y quehacer de la formación escolarizada subsanando la *herida colonial*”.¹⁴⁶ Esta “herida” se subsana con el reconocimiento de los saberes y relaciones históricas en cada contexto. Las secundarias comunitarias serían para Kreisel, como para Maldonado y Pérez, educación alternativa desde lo etno-político.

No cabe duda, el aporte pedagógico que emergió de la lucha magisterial ha sido campo de estudio y debate en diversas universidades. Este debate no sólo figura como un aporte a la educación en el estado, sino que ha sido una lucha que apela al campo epistemológico. La determinación autogestiva en términos de educación trajo consigo la disputa epistémica necesaria para los pueblos de Oaxaca. Esta profundidad en la problematización del tema de la educación alternativa en el estado puede leerse en los textos revisados. Los que en su mayoría se inclinan en reconocer el aporte práctico, metodológico y conceptual de la propuesta alternativas de educación de la Sección 22, aunque también pueden leerse textos que llevan un carácter crítico a dichas propuestas educativas, pero que finalmente terminan asociándolo con los problemas sindicales del propio magisterio. Por ejemplo, Vicente Vásquez en “Orígenes y complejidades de una propuesta alternativa de formación continua para profesores de matemáticas y su articulación con el nivel de secundarias” de 2016 apunta, igualmente desde una perspectiva en estudios de la educación, que los intentos por gestar experiencias exitosas de propuestas alternativas de formación para profesores de matemáticas en el nivel secundaria se vio frustrado por la reforma educativa peñista, sin embargo, reconoce que tras las movilizaciones magisteriales y las negociaciones que se hicieron a nivel estatal se logró impartir una maestría en la enseñanza de las matemáticas en la educación secundaria con una perspectiva teórica socio -epistemológica que implica la posibilidad de darle significado a los temas escolares, para abandonar la idea de que todo se centra en las relaciones profesor-alumno-aula y donde predomina una didáctica “herramienta-objeto”. Una vez más se contempla a la educación y sus procesos pedagógicos vinculados a sus contextos y sus necesidades. La comunidad es la gran protagonista contextual de las propuestas pedagógicas, así como las teorías y reflexiones sobre la comunalidad son el marco conceptual, en gran medida, de las investigaciones revisadas.

¹⁴⁶ Walter Mignolo, “La opción de-colonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso.” *Tabula Rasa*, (8), 243-282, citado por *Ibid.*, 426.

Como ejemplo de lo que se articula y se pone en operación a la hora de estudiar las propuestas de educación alternativas, desde este enfoque podemos agregar lo que Maldonado expresa en “Hacia un país plural: educación comunitaria en Oaxaca frente a la política de interculturalidad cero”,¹⁴⁷ en donde enumera como las coincidencias dentro de las experiencias de educación comunitaria: 1) articulación de conocimientos en torno a los conocimientos locales y regionales, 2) la investigación como eje pedagógico, 3) filosofía comunal, 4) participación comunitaria en el proceso de aprendizaje, 5) uso extensivo de la lengua originaria, 6) currículo adecuado a la realidad en que se trabaja y 7) maestros, que más que enseñar, ayudan a aprender.

Análisis global de la información obtenida

La gran variedad de textos analíticos, que obtuvimos en nuestra búsqueda, demuestra la importancia y el reconocimiento de la CNTE como movimiento magisterial, sindical y social en nuestro país. La complejidad de la organización, tanto fuera como dentro de la Coordinadora, ha sido el motor de muchas de las investigaciones de las aquí recopiladas. Los aportes de dichas investigaciones nos acercan comprender la dimensión política de un movimiento social como es el movimiento magisterial. Entre los aportes que encontramos de manera recurrente está la tensión que existe entre las demandas sindicales y las demandas sociales. Estas tensiones se gestan a la hora de ejecutar alianzas con otros actores, mecanismo ejecutado como elemento estratégico para crear presión a la hora de exigir demandas. Las alianzas casi siempre se gestan por la afinidad que existe de las demandas sociales de otros grupos organizados de la sociedad civil, sin embargo, las tensiones comienzan cuando la Coordinadora tiene que aportar, en primera estancia por las demandas sindicales. Sobre este tema se elaboró algunos de los textos clasificados en el apartado de la CNTE y la relación con la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, mostrándonos que fue en esa coyuntura que se evidencio con mayor fuerza esa tensión. Es durante esta coyuntura política que la CNTE comienza a tomar mayor fuerza como campo de estudio en la academia. Por sus innovadoras formas de organizar un movimiento como la APPO, hasta su propia trayectoria política como la reivindicación indígena de la fiesta de la Guelaguetzta, y en sus formas más tradicionales como la asamblea.

¹⁴⁷ Benjamín B. Maldonado Alvarado, “Hacia un país...”, 47-59.

La Asamblea se constituye como otros de los grandes elementos analizados dentro de este reservorio de textos. Su condición de tradicional le da un carácter de confiabilidad en el entorno político a los profesores pertenecientes a la Coordinadora. La asamblea ha permitido un proceso político alejado de las prácticas antidemocráticas que se busca erradicar dentro del propio sindicato de trabajadores de la educación. Permite las discusiones ampliadas que buscan el consenso y la participación de todos y cada uno de los integrantes de la Coordinadora. Esto permite reconocer que la democratización y la conciencia política no está ligada a una mayor participación electoral, sino que se puede estar en estas otras formas de hacer política.

Así nos lo deja ver las investigaciones que demuestran la interrelación que existe entre las formas políticas de organización de los pueblos originarios y las formas políticas y organizativas de la propia CNTE. Los investigadores asocian la creación de estas formas particulares de organización política a la comprensión y reconocimiento contextual, tanto del territorio como de los propios saberes comunitarios. Situar el conocimiento, permite, entonces no sólo construir prácticas sociales y políticas que permiten resistir los embates gubernamentales, sino que también permite, según los investigadores, contener políticas que van más allá del Estado nación mexicano; sino que involucran a otros sectores que impulsan intereses globales. Tal es el caso de la Reforma Educativa, que responde a políticas de profesionalización integradas en la alianza para la calidad de la educación, política que se desprende de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), de esta manera se comprende que la lucha de la CNTE más que ser una lucha sindical por la defensa de derechos laborales, es una “resistencia a las políticas educativas globales al defender tradiciones locales y afirmar la autonomía regional”.¹⁴⁸

Un elemento más que se desprende de estas coyunturas es él que se analiza de la relación que se gesta entre los movimientos sociales y los medios de comunicación. En el caso de la CNTE y su participación con la APPO, estos estudios dan muestra de la importancia de crear los propios medios de comunicación o vincularse con medios de comunicación alternativa. En las experiencias de los años coyunturales en Oaxaca, el 2006 y el 2016, los medios resultaron de gran importancia para contener la represión del Estado mexicano. Desde comunicación improvisada con teléfonos celulares hasta la toma de estaciones de radio y televisión permitieron al movimiento social revertir las versiones oficiales a su vez que contribuyeron a reconstruir la propia historia del movimiento magisterial.

¹⁴⁸ Christian A. Bracho, “Rejecting...

Las investigaciones también nos dieron cuenta de la capacidad de represión que puede ejercer el Estado ante un movimiento social como lo es el movimiento magisterial: desde tácticas policiales de persecución y aprehensión de líderes hasta dispersión de manifestaciones con armas de fuego. Esta violencia evidencia la crisis política que vive nuestro país y la poca capacidad de negociación con los movimientos disidentes. Por otro lado, los análisis rescatan la diversidad de acción de la Coordinadora, observamos como su incansable lucha no solo se centra en la exigencia de los derechos laborales del sector magisterial, sino que también han impulsado una serie de propuestas pedagógicas que se convierten en luchas epistémicas. La educación alternativa ha sido un eje transversal en la lucha magisterial, se ha impulsado como apuesta epistemológica, pedagógica y teórica. Esta vertiente educativa ha sido parte del propio proceso para la democratización del mismo sindicato; ya que se sustenta por la referencialidad de la interculturalidad reinante en el estado de Oaxaca. El proyecto pedagógico de la Coordinadora contempla el fortalecimiento de la cultura, la lengua y la propia identidad de los educandos. De esta manera la educación se vuelve un bastión político para el fortalecimiento de la vida comunal y de la propia democratización sindical.

Finalmente, encontramos un aporte sobre cuestiones de género, quizá reducido en cantidad, pero sustancialmente importante, en los textos se logra observar cómo en el movimiento magisterial la participación de las mujeres ha sido de suma importancia, no sólo por su participación en la gestión de los procesos políticos y comunitarios, sino en la construcción de una propuesta del propio reconocimiento de este papel dentro del mismo magisterio. La participación de las mujeres activó nuevos mecanismos de comunicación y de organización gestionados por las propias mujeres para discutir temas referentes a su condición de mujeres. Entre estos temas se abrió un camino importante para reflexionar y debatir los procesos emocionales dentro de los movimientos sociales. Analizar las emociones o los afectos colectivizados en las luchas que se gestan dentro de los movimientos sociales puede contribuir a reformular la manera en la que se ha pensado la política. Los afectos colectivizan y en ese entendido se genera mayor capacidad de resistencia ante circunstancias difíciles. Las aportaciones de las mujeres en la lucha magisterial, por lo que pudimos observar en los textos, aún se encuentra en proceso de un verdadero reconocimiento, ya que la participación de las mujeres sigue siendo relegada a cargos menores o actividades de organización.

De esta manera, podemos observar un panorama amplio de las aportaciones que las múltiples investigaciones, desde los diversos campos analíticos y disciplinas científicas, nos muestran en relación con el movimiento magisterial más importante

del país. La lucha sindical y social de la CNTE se muestra sólo en parte por estas ventanas que nos permiten comprender parte de su complejidad, sin embargo, la práctica combativa, sindical, social y pedagógica de la CNTE es un devenir constante que continua a pesar de las diversas maniobras por parte del Estado por disolverlo.

Bibliografía y fuentes consultadas

- Affourtit Lorraine. “Embodying decolonial democracy: The teachers’ union and the People’s Guelaguetza in Oaxaca, Mexico”. En *Wiley. Lands, journal of Labor and Society*. Department of History of Art and Santa Cruz, California. (2019), <https://doi.org/10.1111/wusa.12385> (Consultado el 06 de febrero de 2020).
- Bracho, Christian A. “Rejecting the Universal to Protect the Local:” Oaxacan Teachers Battle against Global Education Reforms”. *Politics & Policy* 47, n.º 1 (2019): 152-77, <https://doi.org/10.1111/polp.12285> (Consultado el 13 de junio de 2020).
- Bautista, Eduardo. “La asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, crisis de dominación y resistencia”. *Bajo El Volcán. Revista Del Posgrado De Sociología. BUAP*. 1, n.º 12 (2008).
- Bolos, Silvia, Estrada Saavedra, M. “Conflicto y protesta: la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (2005-2010)”. *Estudios Sociológicos*, vol. XXVIII, núm. 82, enero-abril, El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México (2010): 231-245.
- Briseño Roa, Julieta. *Cultura escolar comunitaria: prácticas, textos y voces de las Secundarias Comunitarias indígenas*. Tesis para obtener el grado de Doctora en ciencias por el centro de investigación y de estudios avanzados del instituto Politécnico Nacional. Directora de tesis Ely Rockwell, 2018.
- Casco Peebles, Mariano. “Visualizaciones de la Sección 22 del SNTE/CNTE sobre la Reforma Educativa mexicana (2012-2018)”. *Revista Contextualizaciones Latinoamericanas*, Año 11, núm. 22, Enero- Junio, Universidad de Guadalajara, México. (2019) <http://contexlatin.cucsh.udg.mx/index.php/CL/article/view/7394> (Consultado el 28 de febrero de 2020).
- Christiansen Levey, Eben. *Un Movimiento En Fragmentos: Oaxaca, México 2006*. Tesis de licenciatura en Filosofía y letras en estudios latinoamericanos de la Facultad de la Escuela de Graduados de Artes y Ciencias de la Universidad de Georgetown, Washington, DC, diciembre, 2013.

- Di Bernardo, Francesco. “La Comuna de Oaxaca: rebelión, represión y conciencia de clase en la teoría de las catástrofes de Tryno Maldonado”. *A Contracorriente, Una revista de estudios latinoamericanos*, Universidad de Carolina del Norte, Vol. 15, Núm. (2017) <http://orcid.org/0000-0002-9972-4003> (Consultado el 25 de febrero de 2020).
- Estrada Saavedra, Marco, “La anarquía organizada: las barricadas como el subsistema de seguridad de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca” En: *Estudios Sociológicos*, vol. XXVIII, núm. 84, septiembre-diciembre, pp. 903-939. El Colegio de México, A.C. (2010) <https://www.redalyc.org/pdf/598/59820671009.pdf> (Consultado en febrero 2020).
- Estrada Saavedra, Marco. “Alteraciones comunicativas: democracia, medios de difusión y la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca”. En *Kron: Democracia y reconfiguraciones contemporáneas del derecho en América Latina*, editado por Stefanie Kron, Sérgio Costa y Marianne Braig, 255-175. España: 2012.
- Estrada Saavedra, Marco. “Vox populi. La difusión mediática de la protesta de la asamblea popular de los pueblos de Oaxaca”. En *Tres estudios sobre movimientos sociales en clave de la teoría de sistemas de Niklas Luhmann*, 45-104. México: El Colegio de México, 2012.
- Fitzwater Dylan y Roosbelinda Cardenas. “The Resurgence of Deep Oaxaca: Popular Media and Assembly Politics in the Oaxaca Uprising”. 2014.
- Faustino Zacarías, Oscar Hugo. “Diseño de la evaluación del desempeño docente: implicaciones en Oaxaca”. Tesis de Maestría, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, 2016.
- Gutiérrez, Norma Georgina. «Mexique: tensions et utopies autour de la réforme dans les États d’Oaxaca et du Chiapas». *Revue internationale d’éducation de Sèvres*, n.º 73 (2016): 15-19.
- Gindin, Julián. “Movimiento sindical en México. El caso de Oaxaca”. En *Revista Múltiplas Leituras*, v.2, n. 1, p. 167-188, jan. / jun. (2009). <https://www.metodista.br/revistas/revistas-ims/index.php/ML/article/viewFile/335/335> (Consultado en febrero 2020).
- Gindin, Julián. «La lucha del magisterio oaxaqueño en el 2006», *Sindicalismo docente en América Latina. Experiencias recientes en Bolivia, Perú, México, Chile y Argentina*. Argentina: Ediciones de AMSAFE Rosario, 2008.
- Gomes, Terribas B. *Comuna de Oaxaca contra el gobernador y los gobiernos*. Trabajo de fin de curso Comunicación y Periodismo Facultad de Arquitectura, Artes y Comunicación (FAAC) Departamento de Comunicación Social (DCso) Universidad Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho” – Unesp, Junio (2009).

- Gravante, Tommaso. “Netactivismo en las protestas y procesos de cambio social. Caso de estudio: alzamiento popular en Oaxaca, México”. *International Review of Information Ethics*, Vol, 18, Diciembre. (2012). https://www.academia.edu/2927255/Netactivismo_en_las_protestas_y_procesos_de_cambio_social (Consultado el 06 de marzo de 2020).
- Halvorsen, Chris. *Construyendo la Ingovernabilidad: Insurgencia Popular en Oaxaca, México*. A Thesis Submitted To The Faculty Of The Department Of Geography And Regional Development, In Master Of Arts with A Major In Geography In The Graduate College The University Of Arizona, 2007.
- Hernández Navarro, Luis. “Oaxaca: memoria viva, justicia ausente”. *El Cotidiano*, n.º 148 (2008): 5-20. <https://www.redalyc.org/pdf/325/32514802.pdf> (Consultado el 20 de febrero de 2020).
- Hernández Ruiz, Samael. “El futuro de la educación pública en Oaxaca”. 2017, smaelhernandezruiz.wordpress.com (Consultado el 10 de febrero de 2020).
- Hernández Ruiz, Samael. “Insurgencia magisterial y violencia gubernamental en Oaxaca”. *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, n.º 113 (2009). https://www.academia.edu/1821407/Insurgencia_magisterial_y_violencia_gubernamental_en_Oaxaca (Consultado el 25 de febrero de 2020).
- Hernández Ruiz, Samael. “Educación, reforma y resistencia: El experimento neoliberal en Oaxaca”. *Revista Resistencias y alternativas. Relación histórico-política de movimientos sociales en educación*, coordinada por Roberto González Villarreal y Guadalupe Olivier. Azcapotzalco: Universidad Autónoma Metropolitana, (2017).
- Hernández Ruiz, Samael. “Movimiento social y coyuntura: la Sección XXII del SNTE y la reforma educativa en Oaxaca”. *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, Núm. 2 (2017). <http://www.revistamovimientos.mx/ojs/index.php/movimientos/article/view/36> (Consultado el 11 de Febrero de 2020).
- Hernández Ruiz, Samael. “El futuro de la educación pública en Oaxaca”. 2017, smaelhernandezruiz.wordpress.com (Consultado el 10 de febrero de 2020).
- Juárez, C., y Duarte, C. *Los maestros y su sindicato: relaciones y procesos cotidianos*. Presentation at a Mexican German Seminar on Social Field Research in Tübingen, Mayo, 1994.
- Kreisel, Maike. “Las Secundarias Comunitarias Indígenas de Oaxaca—resignificaciones de la educación escolarizada desde una propuesta alternativa para la formación de los jóvenes”. Tesis doctoral. Xalapa, Universidad Veracruzana, 2017.

- Kraemer Bayer, Gabriela. “Cultura política indígena y movimiento magisterial en Oaxaca”, *Alteridades*, n.º 27 (2004): 135-46. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/315/314> (Consultado en febrero 2020).
- Maldonado Alvarado, Benjamín. “Hacia un país plural: educación comunitaria en Oaxaca frente a la política de interculturalidad cero”. *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XIV, núm. 1, Centro de Estudios Superiores de México y Centro América San Cristóbal de las Casas, México, enero-junio, (2016): 47-59 <https://www.redalyc.org/pdf/745/74543269004.pdf> (Consultado en febrero 2020).
- Maldonado Alvarado, Benjamín y Maldonado Ramírez C. L. “Educación e interculturalidad en Oaxaca: avances y desafíos”. *Sinéctica*, núm. 50, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Departamento de Educación y Valores, Enero-Junio, (2018): 01-17, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2018000100006 (Consultado en febrero 2020).
- Martín, Jacinto. *Enfrentando la globalización capitalista y la poliarquía en Oaxaca: Una evaluación del movimiento APPO y las perspectivas de movimientos sociales en México*. Tesis de Maestría en Artes en estudios latinoamericanos e ibéricos por la Universidad de California santa Bárbara, Diciembre (2012).
- Martínez González, Gloria y Valle Baeza, A. “Oaxaca 2006-2008, rebelión ejemplar”. *Laberinto* números 26-27, Universidad de Málaga, España, (2008) http://laberinto.uma.es/index.php?option=com_content&view=article&id=238:oaxaca-2006-2008-rebelion-ejemplar&catid=94:lab26-27&Itemid=54 (Consultado en marzo 2020).
- Meyer, Lois M. “Resisting Westernization and school reforms: Two sides to the struggle to communalize developmentally appropriate initial education in Indigenous Oaxaca, Mexico”. *Global Education Review*, 4 (3), (2017): 88-107, <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1158196.pdf> (Consultado el 19 de febrero de 2020).
- Mendoza Paz Betzabé y De Alba Filepe. “Epistemología del tiempo político en las protestas de la APPO en Oaxaca, México”. 2010. https://www.researchgate.net/publication/311602811_Epistemologia_del_tiempo_politico_en_las_protestas_de_la_APPO_en_Oaxaca_Mexico (Consultado el 20 febrero de 2020).
- Meneses Reyes, Marcela; Silvia Bolos Jacob y Marco Estrada Saavedra (coords). “Recuperando la palabra. La Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, México”, Universidad Iberoamericana, 2013, *Estudios Sociológicos*, vol. XXXII,

- núm. 96, El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México, septiembre-diciembre, (2014): 853-860.
- Meyer Lois M. “Resisting Westernization and School Reforms: Two Sides to the Struggle to ‘Communalize’ Developmentally Appropriate Initial Education in Indigenous Oaxaca, Mexico”. En *Global Education Review*, 4 (3), 88-107. (2017) <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1158196.pdf> (Consultado en febrero 2020).
- Migliari Branco, Joao Francisco. *Movimiento docente, Insurrección popular y propuestas colectivas de educación alternativa en Oaxaca*. Tesis de Maestría en Educación. Área de concentración: Estado, Sociedad y Educación. Facultad de Educación, Universidad de Sao Pablo, Brasil, 2015.
- Navarro, Carlos. “*Teachers Union Strikes, Sets up Blockades to Force Government to Abandon Education Reforms*”. University of New Mexico, Latin America Digital Beat [LADB], 2016.
- Nahón Abraham, “El fotoperiodismo como testimonio y memoria del movimiento popular en Nochixtlán, Oaxaca, 2016”. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*. Volumen 6, Número 11, Argentina, marzo, (2019): 110-125.
- Ortega Bayona, Berenice. “El tiempo nos alcanzó”: huellas de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca en el contexto de la alternancia”. *Estudios Sociológicos* 35, n.º 103 (2017): 91-117.
- Ortega Bayona, Berenice. “La APPO y el proceso de democratización en Oaxaca: cambios, retos y continuidades”. *Polis* 12, n.º 1 (2016): 11-44.
- Paz Talléz, Maricela. *Los Maestros de a pie La relación con sus líderes sindicales y la reforma educativa*. Tesina para obtener el grado de Maestra en Periodismo y asuntos públicos. Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) México. (2015).
- Pérez Saucedo, Guadalupe Lizeth. “¡Todas somos compañeras! la sororidad como forma de empoderamiento de las maestras oaxaqueñas al interior de la CNTE. Una perspectiva autoetnográfica”. Tesis de Master Erasmus Mundus en Estudios de las Mujeres y de Género, Universidad de Granada, 2019.
- Pérez Villalva Miguel Á. “Secundarias comunitarias en Oaxaca; un ejemplo de éxito”. *Revista Acta Educativa*. No. 17 (2019). <https://revista.universidadabierta.edu.mx/2019/03/25/secundarias-comunitarias-en-oaxaca-un-ejemplo-de-exito-escolar/> (Consultado el 23 de febrero de 2020).
- Pineda Ortega, P. “Activismo gremial y desempeño educativo en México: un referente para Latinoamérica”. En *Anuario de la integración latinoamericana y*

- caribeña*, coordinado por Jaime Antonio Preciado Coronado. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara, Una publicación de la Red de Investigación sobre la Integración de América Latina y el Caribe (2013).
- Poma, Alice, y Gravante, Tommaso. “Nunca seremos las mismas de antes. Emociones y empoderamiento colectivo en los movimientos sociales: el Colectivo Mujer Nueva (Oaxaca, México)”. *Desafíos*, 31(2). 231-265. (2017) <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.7308> (Consultado el 06 de Marzo 2020).
- Poma Alice y Tommaso Gravante. “Protest, emotion and change: an analysis of two women’s collectives fighting against machismo in Oaxaca”. *A journal for and about social movements* Article Volume 9 (1): 204 – 229. (2017). https://www.researchgate.net/publication/318281239_Protest_emotion_and_change_an_analysis_of_two_women’s_collectives_fighting_against_machismo_in_Oaxaca_Mexico (Consultado el 07 de marzo de 2020).
- Rendón Corona, A. “El poder popular y la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca. APPO, 2006”. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, vol. 4, núm. 1, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México, primer semestre, (2008): 39-70.
- Rénique, Gerardo. “Subaltern Political formation and the struggle for autonomy in Oaxaca”. *Socialism and Democracy* 21, n.º 2 (2007): 62-73, <https://doi.org/10.1080/08854300701388138> (Consultado el 09 de febrero de 2020).
- Rosales Saldaña, Jorge Abel. “Reforma educativa en México: proyecto extranjerizante y privatizador”. *Anuario de la Integración Latinoamericana y Caribeña* (2013).
- Ruiz López Arturo y Quiroz Lima E. “Educación comunitaria: una propuesta alternativa para los pueblos indígenas de Oaxaca – México”. *Polis* No. 38, 05 septiembre (2014) <https://journals.openedition.org/polis/10107> (Consultado el 17 de febrero de 2020).
- Sección 22. “40 años de lucha y resistencia de la CNTE. Recopilación de foros, congresos ordinarios, extraordinarios y político educativo de la CNTE”. *Compilación: Foros, Congresos Ordinarios, Extraordinarios y Político Educativo de la CNTE, 40 Años de lucha combativa, Centro de Comunicación Social de la Sección XXII* (s/f).
- Vásquez Vicente Miguel Á. “Orígenes y complejidades de una propuesta alternativa de formación continua para profesores de matemáticas y su articulación con el nivel de secundarias”. *Perfiles Educativos*, vol. XXXVIII,

- número especial. (2016). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982016000500019&script=sci_abstract&tlng=es (Consultado el 10 de febrero de 2020).
- Vicente Cortés, J. “El movimiento magisterial oaxaqueño. Una aproximación a sus orígenes, periodización, funcionamiento y grupos político-sindicales”. En *Educación, Sindicalismo Y Gobernabilidad en Oaxaca*, coordinado por Joel Vicente Cortés. Oaxaca: Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, 2006.
- Vite Pérez, Miguel Ángel. “La criminalización del movimiento social de Oaxaca: Algunas reflexiones”. *Frontera norte* 24, n.º 47 (2012): 193-96, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722012000100008 (Consultado el 15 de febrero de 2020).
- Yescas Martínez, Isidoro. “Movimiento magisterial y gobernabilidad en Oaxaca”. *El cotidiano*, n.º 148 (2008): 63-72, <https://www.redalyc.org/pdf/325/32514806.pdf> (Consultado el 27 de febrero de 2020).
- Zafra, Gloria. “Sindicalismo o educación: la paradoja del magisterio Oaxaqueño”. *El Cotidiano*, núm. 148, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. Distrito Federal, México, marzo-abril, (2008): 139-146., <https://biblat.unam.mx/hevila/ElCotidiano/2008/no148/12.pdf> (Consultado en marzo 2020).
- Zafra, Gloria. “Género y Educación: Las Mujeres Del Movimiento Magisterial Oaxaqueño”. En *Educación, Sindicalismo y Gobernabilidad en Oaxaca*. México: SNTE, 2006.
- Zires, Margarita. “Nuevas subjetividades políticas y estrategias de visibilidad. El movimiento social de la APPO. Oaxaca, 2006”. Ponencia presentada en el Coloquio Crisis política y movimiento social. Oaxaca, 2008.

ANÁLISIS SOBRE LOS ESTUDIOS DE LA CNTE Y EL MAGISTERIO DEMOCRÁTICO EN CHIAPAS

*Alberto Vallejo Reyna**
*Arturo Huerta López***

Introducción

La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación nace en Chiapas a finales de la década de 1970, la lucha de las y los maestros que participan en ella tiene como marco las desigualdades sociales y culturales que atraviesan la historia de México como nación independiente. Pero también los esfuerzos de diferentes actores por construir una sociedad democrática y justa. En este marco, el papel del magisterio ha sido sin duda relevante, en el caso particular de Chiapas se debe considerar la participación de los docentes en las movilizaciones sociales que se dieron desde esta misma década, pero también su relación con los pueblos y comunidades indígenas.

Los textos académicos se dividen en aquellos realizados con fines de análisis del proceso político y cultural del movimiento social, entre los cuales destaca el trabajo pionero de Joe Foweraker en los años ochenta; y el trabajo realizado por dos décadas, entre los ochenta del siglo pasado y el inicio del siglo XXI por la antropóloga Susan Street, así como las investigaciones propiamente chiapanecas realizados por destacadas investigadoras chiapanecas como Flor Marina Bermúdez en la primera década del siglo XXI y por Luz Olivia Pineda en la década del noventa. Estas últimas

* Etnólogo egresado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Maestría y doctorado en Estudios Mesoamericanos por la UNAM. Asistente de investigación del Proyecto “Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social” inscrito en los Programas Nacionales Estratégicos del CONACYT.

** Maestro en Ciencias de recursos naturales y desarrollo sustentable. Asistente de investigación del Proyecto “Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social” inscrito en los Programas Nacionales Estratégicos del CONACYT.

autoras junto con Arturo Lomelí, que trabajó desde la década de 1990 y en la primera década del nuevo milenio, centran su interés en el estudio del magisterio indígena chiapaneco y en el papel que cumple su participación en el magisterio como estrategia de aculturación e incorporación de las poblaciones indígenas a la lógica cultural, burocrática y económica de la sociedad nacional.

Por otro lado, están las investigaciones de la Coordinadora en Chiapas en el contexto de las luchas sindicales, como referencias tenemos los trabajos de Enrique Ávila y Carmen Legorreta desde los años ochenta, además de la más reciente investigación de Joel Ortega en 2009, quienes analizan el movimiento magisterial en el contexto de las transformaciones de la lucha sindical mexicana desde las décadas de los años ochenta y hasta principios del siglo XXI. En este tenor también aparece el trabajo de María de la Luz Arriaga desde el Taller de Coyuntura Económica de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía de la UNAM, quien se caracteriza por una investigación militante de apoyo al magisterio desde la universidad a partir de la fundación de la CNTE en 1979. Dentro de esta investigación militante aparecen también los documentos testimonio de maestros pertenecientes al movimiento magisterial, quienes hacen esfuerzos de crónica y análisis político histórico de la lucha sindical magisterial como él que hace el maestro Enrique Ávila Carrillo, miembro fundador de la CNTE; además podemos mencionar el trabajo del también maestro, investigador y militante comunista Gerardo Peláez Ramos.

Dadas las condiciones de la investigación, que en el año de 2020 impidieron la visita a bibliotecas y archivos no se realizó una indagación con la exhaustividad que el tema merece. Las fuentes consultadas se organizaron en seis temas: La lucha sindical, la disputa por el campo educativo, los esfuerzos por construir nuevos modelos de educación, las características específicas que en Chiapas adquiere el componente indígena del magisterio, el análisis de la cultura política de la CNTE y finalmente el tema de los estudios de género en el movimiento magisterial. Todos estos temas son el punto de partida del análisis que se ofrece en el presente texto.

Panorama general del estado de la investigación de la CNTE en Chiapas

La investigación sobre el movimiento magisterial chiapaneco de la CNTE inició en los años ochenta con el estudio fundamental de Joe Foweraker¹⁴⁹, politólogo británi-

¹⁴⁹ Joe Foweraker, *Popular Mobilization in Mexico: The Teachers' Movement 1977-1987*, Cambridge University Press, 1993.

co que documentó la emergencia de la Coordinadora dentro del amplio espectro de los estudios de los movimientos sociales en América Latina, en un contexto de auge del neoliberalismo como doctrina económica y política que dominaba el escenario mundial con las políticas de Ronald Reagan en Estados Unidos y Margaret Thatcher en el Reino Unido. Estos países irradiaban sus doctrinas económicas sobre el mundo en la última década de la guerra fría, mismas que el dictador Augusto Pinochet venía aplicando en Chile desde el golpe de Estado de 1973 y que el presidente Miguel de la Madrid (1982-1988) comenzó a implementar en México. Así, Foweraker documentaba la emergencia de movimientos sociales en América Latina que resistían estos embates neoliberales en los años ochenta y dedicó su estudio en México a la CNTE, por considerar al magisterio mexicano como el más importante movimiento social emergente en ese momento¹⁵⁰. Este investigador contextualiza en su trabajo las circunstancias particulares que los movimientos populares estaban adquiriendo en la década del ochenta en México, hace un breve recuento de cómo el Estado mexicano conformó su sistema de control desde finales de los años treinta constituyéndose como un sistema de “corporativismo inclusivo” que garantizaba el control que el PRI tenía de la mayoría de las corrientes, así como de movimientos sociales y populares que surgían en el país, incorporando o cooptando así a sus organizaciones en el partido de Estado y su entorno burocrático. Este autor considera la importancia fundamental que el movimiento estudiantil de 1968 tuvo en la crisis de este sistema y analiza sus secuelas políticas durante las décadas del setenta y hasta finales de la década del ochenta, contextualizando en ese proceso la emergencia del movimiento magisterial de la CNTE.¹⁵¹

Toda la segunda parte de su libro, con tres capítulos, le dedica Foweraker al caso chiapaneco, donde documenta la nueva relación que construyó el movimiento entre sus liderazgos y las bases hasta configurar una característica básica de la narrativa de la cultura política de la CNTE desde su origen: el *basismo* y la lógica asamblearia como metodología política para garantizar la democracia interna y formar las dirigencias políticas¹⁵². Este autor analiza cómo la CNTE surgió en gran medida como respuesta al corporativismo y la verticalidad con que las dirigencias sindicales se relacionaban con los maestros e imponían controles burocrático administrativos, a la par que negaban toda participación de la bases en la organización y toma de decisio-

¹⁵⁰ *Ibid.*, 2.

¹⁵¹ *Ibid.*, 6-7.

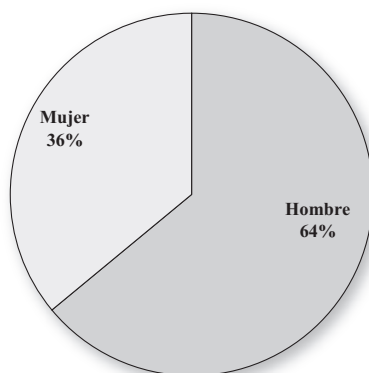
¹⁵² *Ibid.*, 62-64.

nes en los asuntos sindicales; de ahí la prioridad del movimiento de otorgar protagonismo a las bases y darles voz, además del hacerse escuchar mediante la estrategia del brigadeo, que será una de las características identitarias de todo el movimiento de la CNTE chiapaneca que surgió a finales de los setenta y se desarrolló durante los ochenta, manteniéndose en gran medida esta identidad básica hasta la fecha.

Otra de las características que emergieron en el movimiento magisterial de la CNTE chiapaneca durante la década de 1980 y que analiza Foweraker es la estrategia política que combina movilización con negociación, como una forma innovadora de la lucha sindical en México, además de las alianzas que el magisterio construyó, sobre todo con el movimiento campesino e indígena chiapaneco, que también emergían con nuevos bríos en la década de 1980¹⁵³, elementos que caracterizaron el emergente movimiento magisterial que luchaba por la democracia sindical y la democratización del país, proponiendo la estrategia de avance gradual y regional a través de una combinación de movilización y negociación con las autoridades federales.¹⁵⁴

En el presente estudio se revisaron 24 textos académicos y testimoniales relacionados con la trayectoria y cultura política de los profesores integrantes de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación en Chiapas. Estos textos, aunque mermados en su número, son importantes para la comprensión del magisterio disidente en México, dado que están referenciados en el lugar donde nació esta agrupación.

Gráfica 1
Autores por género

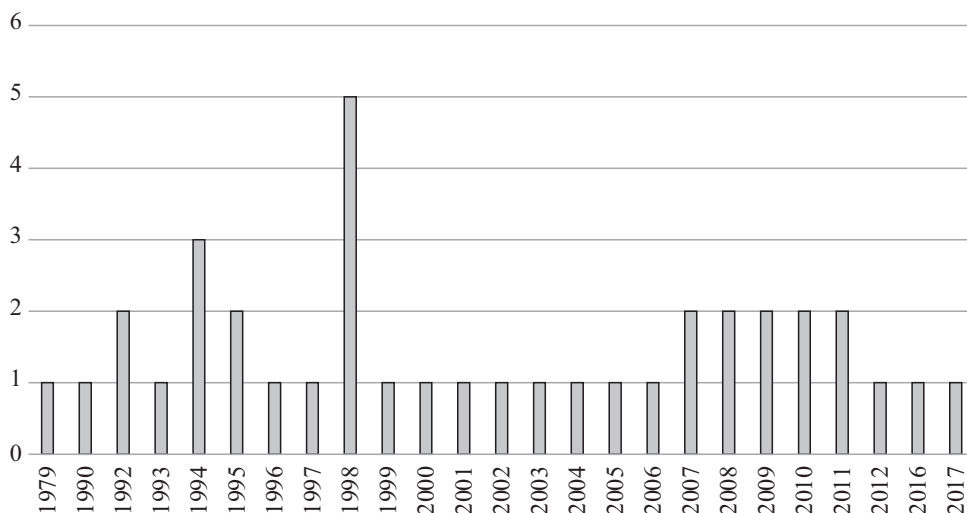


¹⁵³ *Ibid.*, 83-84.

¹⁵⁴ *Ibid.*, 75-76.

Del total de textos destaca que solo el 36% de ellos fueron escritos por mujeres, de hecho, una gran parte son de Susan Street. Respecto a la frecuencia de publicación, se puede ver que se desde el inicio de la Coordinadora se encontró registro, el año con más frecuencia de publicaciones es 1998, después están los años de 2007 a 2011.

Gráfica 2
Publicaciones por año



Estos datos permiten reconocer que en el cuerpo compilado, existe una mayor cantidad de textos publicados en la última década del siglo pasado. Por otro lado, se destaca la proficiente obra de Street y la preponderancia del trabajo de Foweraker. Al presentarse un campo acotado, también se deja ver la necesidad de fortalecer la producción académica sobre la coordinadora en Chiapas¹⁵⁵. Destaca que aún siendo el estado en el que inició la lucha de la coordinadora se tenga mayor dificultad para pesquisar la producción académica.

¹⁵⁵ La obra digitalizada de la Dra. Susan Street se puede consultar en un repositorio del CIESAS-Occidente llamado, “MAESTROS EN MOVIMIENTO (Obra digitalizada sobre el Movimiento Magisterial Mexicano)”, <https://occidente.ciesas.edu.mx/obra-digitalizada-sobre-el-movimiento-magisterial-mexicano/> (Consultado el 30 de enero de 2021).

Uno de los elementos clave para el estudio de la CNTE en general es su pluralidad interna como movimiento político. Analizando la práctica política de la CNTE durante las coyunturas de 1981, 1984 y 1987, Foweraker¹⁵⁶, describe el “faccionalismo” que surge al interior del movimiento magisterial, de manera que la pluralidad de ideologías y formas particulares de comprender y emprender la lucha definió las diversas maneras de organizarse dentro de la CNTE chiapaneca. Es en estas facciones y en lo regional es donde la *cultura política* encuentra sus formas de expresión concreta, dado que la idea de una nueva democracia desde abajo genera las condiciones para que lo local y lo particular adquieran relevancia, espacios de expresión y desarrollo; esto a contracorriente de la homogenización y verticalidad del sistema oficial corporativo que tiende al control, a la supeditación de lo local a lo nacional y con ello a inhibir la diversidad. De esta manera Foweraker plantea que es en lo local donde la *cultura política* adquiere relevancia etnográfica.

En las investigaciones sobre la CNTE es fundamental el aporte de la latinoamericana e investigadora de la educación Susan Street, quién analiza su propia trayectoria como investigadora del movimiento magisterial democrático de la CNTE en un proceso que comenzó en 1983 desde su papel como “estudiante activista” y que continuó como “militante intelectual” entre 1990 y 1996 acompañando el proceso político de la Coordinadora en Chiapas.

De su amplia trayectoria Susan Street nos legó líneas de trabajo referidas específicamente a la caracterización de la *cultura política* de la CNTE en Chiapas como ejemplo de *identidad política*, considerando que esta se construye como respuesta y crítica general al corporativismo del Estado mexicano y su *cultura política* basada en el respeto absoluto a la jerarquía, la obediencia general a las directrices del Estado y al sometimiento de las bases a las disposiciones burocráticas, colocando a los trabajadores fuera de cualquier capacidad de participación en la toma de decisiones que les competen, convirtiendo esta *cultura política corporativa* en un medio de control que ha caracterizado al Estado mexicano en su funcionamiento.

En este escenario, esta autora considera a los maestros de la CNTE como *creadores de propuestas políticas* de nuevo cuño. Al interior de la CNTE chiapaneca, observa sus *identidades colectivas* en tanto procesos históricos y culturales propios de sus regiones y ámbitos específicos, caracterizadas por la construcción de valores

¹⁵⁶ Professor of Government and Director of the Center for Mexican Studies Joe Foweraker, *Popular Mobilization in Mexico: The Teachers' Movement 1977-87* (Cambridge England ; New York, NY, USA, 1993).

nuevos. De esta manera entiende que los maestros de la CNTE son *creadores de nuevas identidades* a partir de que realizan *teorías de las prácticas*.¹⁵⁷ A la par Street en su etnografía observa al sujeto social que se construye en la práctica y que por tanto está todo el tiempo en constante reconstitución a partir de la historia y la cultura local, cuya síntesis se expresa en su identidad política específica.

Por otro lado, en su praxis Street observa en la CNTE una *cultura política dialogal*¹⁵⁸. Basada en la lógica de las asambleas y el debate, que construyen sus formas organizativas y de toma de decisiones como resultado de la discusión, el análisis y la construcción colectiva de la estrategia y las prácticas. Se trata de una *identidad democrática*, que permite constituir al movimiento magisterial en oposición a las vertientes oficialistas. En un primer momento la *identidad democrática* surgió para diferenciar a los participantes del movimiento de sus enemigos los “charros”, pero después fueron siendo cada vez más evidentes la diversidad cultural e ideológica y proliferaron prácticas en que un grupo intentó imponer su visión como la posición hegemónica del movimiento, lo cual provocó el surgimiento de múltiples grupos que iban elaborando versiones históricas distintas y contrapuestas de las prácticas del movimiento¹⁵⁹. Se crearon nuevas divisiones y jerarquías, lo que generó fragmentación política, de tal manera que la lucha al interior del movimiento magisterial chiapaneco no pudo prescindir del uso de intereses de grupo, esta diversidad ha volcado la moralidad democrática al interior del movimiento naciendo una nueva categoría: “los auténticos democráticos”.¹⁶⁰

Ese faccionalismo político al interior de la CNTE chiapaneca que ya observaba Foweraker desde 1984, sobre todo entre las vertientes denominada Línea Proletaria y los troskistas, con sus posiciones diversas en relación a las alternativas de luchar dentro del SNTE o construir un nuevo sindicato, entre una lucha militante sin dialogo hasta lograr los objetivos políticos de liberación de los trabajadores y la estrategia movilización-dialogo, Susan Street la veía en 1994 como un “desgaste del movimiento” a partir de una contradicción propia de la democracia, que es el desarrollo de diversidad, que ella percibía entonces como “*descomposición del movimiento*”.¹⁶¹

¹⁵⁷ Susan Street, “La cultura política del movimiento magisterial chiapaneco”, en *Cultura Política y Educación Cívica*, vol. 4, Colección: La democracia en México, actualidad y perspectivas (México: Porrúa y Universidad Nacional Autónoma de México, 1994), 427-66.

¹⁵⁸ *Idem*.

¹⁵⁹ *Op. Cit.*, 436.

¹⁶⁰ *Idem*.

¹⁶¹ *Idem*.

“[...] los maestros chiapanecos están viviendo en carne propia los peligros inherentes a la democracia de imponer una sola idea de ‘lo democrático’, los dirigentes históricos coinciden en que nadie tiene ya la capacidad de hegemonizar”.¹⁶²

Paralelamente a estas investigaciones de Susan Street, es fundamental en la investigación sobre el magisterio el trabajo de Luz Olivia Pineda, quien en su libro *Caciques Culturales*,¹⁶³ estudia la emergencia, en la región indígena de los Altos de Chiapas, de los maestros y promotores bilingües en su relación con el poder regional, en una zona en donde de un total de 12 municipios, incluido el de San Cristóbal de las Casas, documentaba un total de 79 % de hablantes de lengua indígena en 1990 cuando realiza su estudio.¹⁶⁴ Esta región de Chiapas es caracterizada por Pineda por la convivencia de dos grupos culturales: mestizos e indígenas, donde lo indígena es mayoritario, pero lo mestizo es hegemónico en su relación con la cultura nacional.¹⁶⁵ Se trata de una investigación donde la autora contextualiza las políticas del Estado mexicano en dos etapas de la formación de promotores culturales y maestros bilingües. La primera etapa se sitúa entre 1951 y 1970 con la creación del Centro Coordinador Tzeltal-Tzotzil del Instituto Nacional Indigenista (INI), de la que la autora analiza cómo ciertos liderazgos comunitarios “naturales”, que se convirtieron en los primeros promotores culturales formados por el INI, vieron crecer su relevancia política al interior de sus comunidades durante esos años. Una segunda etapa arranca en 1971 con la creación de la *Dirección General de Educación Extraescolar en el medio Indígena* y dura hasta 1985. Esta etapa se caracteriza por un aumento en las políticas gubernamentales de desarrollo económico y político, así como por un aumento de los profesores indígenas contratados,¹⁶⁶ en donde también se observa un incremento en la cantidad de profesores indígenas que se convirtieron en presidentes municipales,¹⁶⁷ con lo que fortalecieron su poder personal y de grupo, así como su influencia en la política local de sus municipios.

¹⁶² *Idem.*

¹⁶³ Luz Olivia Pineda, *Caciques culturales: el caso de los maestros bilingües en los Altos de Chiapas* (México: Altres Costa-Amic, 1993).

¹⁶⁴ Luz Olivia Pineda, “Maestros bilingües, burocracia y poder político en los altos de Chiapas”, en *Chiapas: los rumbos de otra historia* (México: CIESAS, 1995).

¹⁶⁵ *Idem.*

¹⁶⁶ *Idem.*

¹⁶⁷ *Idem.*

Pineda llega a construir una visión de la transformación que sufrió la estructura de poder, históricamente controlada por los mestizos en la región de los Altos. Dicha transformación se da con la emergencia de los maestros indígenas, que comenzaron a participar en el control político que tenían los mestizos y transformaron las relaciones de poder regional en el periodo de 1951 a 1990. Considera que en el periodo de 1951 a 1970 las escuelas de educación bilingüe y los promotores culturales formados por el INI funcionaron en gran medida como “centros de reclutamiento” y preparación de cuadros para el “caciquismo local”.¹⁶⁸ La autora documenta su tesis de que muchos de los caciques, hombres fuertes y líderes en la región de los altos de este periodo, tienen su origen en el “proceso de aculturación” en él que participaban como promotores y maestros.¹⁶⁹ La autora caracteriza dicho proceso de la siguiente manera:

[...] su poder [de algunos maestros bilingües indígenas y promotores culturales] se construyó mediante la creación de una red de compadrazgos, amistades, deudas, favores y amenazas que les han permitido influir, y muchas veces, controlar políticamente las comunidades indígenas¹⁷⁰

Se perfila, en este sentido, la investigación en Chiapas sobre el proceso de *aculturación* como elemento fundamental en la constitución de la *cultura política* oficial, constructora de poder político, en tanto que ciertos valores y procedimientos aprendidos en el mismo sistema educativo dotan a los sujetos de elementos para participar en las relaciones de poder local por su vínculo con el sistema político del estado. De ahí que la disputa por lo educativo es fundamental en la transformación o perpetuación de las relaciones de poder en general. De esta forma considera que los maestros bilingües indígenas desde los años ochenta y hasta 1994, en que concluye su estudio, participaban divididos en el apoyo al sector magisterial oficialista y a la CNTE, adhiriéndose coyunturalmente a cada una de las facciones, sin tener una participación propiamente militante como colectivo indígena, sino participando en uno u otro

¹⁶⁸ *Idem.*

¹⁶⁹ *Idem.*

¹⁷⁰ *Idem.*

bando en función de su situación e intereses en las relaciones políticas locales,¹⁷¹ es ahí donde la etnografía de la *cultura política* deriva de una *etnografía del poder*.¹⁷²

Bajo la dirección de Susan Street, Flor Marina Bermúdez¹⁷³ documentó, una década después de concluido el estudio de Luz Olivia, el surgimiento y consolidación del *Nivel de Educación Indígena* que aglutinó al magisterio indígena bajo una organización gremial específica, construida para posicionarse dentro del sindicato de maestros en Chiapas, logrando en 2001 la dirigencia de la Sección Siete del SNTE en alianza con la facción del *Consejo Central de Lucha* de la CNTE. Flor Marina Bermúdez trabaja con la noción de *cultura política* y habla de una pluralidad de *culturas políticas* en el magisterio chiapaneco, que se expresan no solo en una dicotomía entre oficialistas vs democráticos, sino que al interior de cada uno de estos polos dicotómicos existen diversas expresiones políticas, con matices y versiones de la educación y el sindicalismo que incluso cambian de bando en determinadas coyunturas, e incluso a veces surgen facciones diferentes a la dicotomía oficialistas vs la CNTE, como sugiere la autora es el caso del *Nivel de Educación Indígena*, que surge como un tercer bando político.

De esta manera Bermúdez documenta en su investigación que el surgimiento y la organización de los maestros del *Nivel de Educación Indígena* en los Altos de Chiapas, poco o nada tienen que ver con los aspectos educativos o con un proyecto “etnopolítico” vinculado a la lucha por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas en México; ubicando como el objetivo de su lucha la disputa por espacios en los puestos de representación dentro del sindicato,¹⁷⁴ de manera que el magisterio del *Nivel de Educación Indígena* surge como tal en el contexto de la lucha al interior de la Sección VI del SNTE, lucha por el acceso a espacios políticos y la posibilidad de que las bases indígenas sean escuchadas en sus reivindicaciones laborales. Bermúdez no ve un proyecto etnopolítico en la base de esta facción del movimiento, ni tampoco un proyecto social amplio.

En este escenario el estudio de Arturo Lomelí sobre la relación del magisterio indígena en las relaciones de poder local en los Altos de Chiapas se suma a la polémica

¹⁷¹ *Idem*.

¹⁷² José Luis Escalona Victoria, “Perspectivas etnográficas en Chiapas, México, desde una antropología del poder”, *Revista mexicana de sociología* 74, n.º 4, diciembre, (2012): 533-60.

¹⁷³ Flor Marina Bermúdez Urbina, “Política e identidad: Los profesores de educación indígena en el movimiento magisterial en Chiapas (1977-1987)”, *Lacandonia* 1, n.º 1 (2007): 125-32.

¹⁷⁴ *Idem*.

mica.¹⁷⁵ Su estudio problematiza la relación de los maestros indígenas con las formas de poder local, de manera que contextualiza la *cultura política* como un elemento que adquiere sentido en las relaciones sociales regionales, donde los conceptos de caciquismo y caudillismo se manifiestan como prácticas políticas comunes en el México regional que caracterizan las culturas políticas locales.¹⁷⁶

“[...] en México existe una cultura política providencialista, es decir, una cultura política pasiva, como rasgo típico de la cultura política mexicana producto de dos factores: el despotismo-paternalismo de los gobernantes y las tradiciones y creencias de origen religioso”.¹⁷⁷

De esta manera, a nivel regional, Arturo Lomelí sostiene que la *cultura política* se generó con el nacimiento del Estado nacional y responde a elementos estructurales de reproducción del poder que son multifactoriales, no derivan solamente de las disputas en el campo de lo político, sino que incluso se reproducen en los sujetos sociales en niveles de lo moral y lo ontológico, pero su base se encuentra en una dialéctica entre el líder carismático y sus seguidores, en delegar en una imagen patriarcal y paternalista el depósito del poder y la soberanía popular.¹⁷⁸ En este contexto adquiere mucha complejidad la lucha por una democracia nueva, como la que plantea la CNTE, porque se trataría no solo de una lucha contra el neoliberalismo y una política capitalista externa, sino a una lucha contra elementos morales y ontológicos internos que surgieron con la nación misma, algunos de estos elementos incluso se remontan más atrás en las formas del poder colonial y otros elementos se remontan incluso a las formas mesoamericanas ancestrales de estructurar el poder.

Podemos afirmar que Loelí y Pineda coinciden en la importancia primera del ejercicio del poder en el nivel del Estado y sus instituciones estructurantes, toda la administración y las leyes del Estado determinan las formas de participación en el juego político, en el acceso a espacios laborales y a partir de participar en la estructura del magisterio y ser asalariado del Estado; entonces, la lucha por mejorar las condiciones de trabajo se ven estructuradas por el manejo de los “secretos del

¹⁷⁵ Arturo Lomelí González, *Maestros y poder en los pueblos indios de los Altos de Chiapas* (Tuxtla Gutiérrez: Secretaría de Educación del Estado de Chiapas, 2009).

¹⁷⁶ *Idem.*

¹⁷⁷ *Idem.*

¹⁷⁸ *Idem.*

sistema político”.¹⁷⁹ Pineda opina que el Estado mexicano a lo largo de dos siglos ha construido mecanismos de control de las fuerzas locales mediante un complejo mecanismo de compensaciones económicas, prerrogativas sociales y el otorgamiento o legitimación de espacios de poder local en un mundo mestizo y capitalista, con objetivos específicos que definen el juego político¹⁸⁰.

No obstante sus coincidencias, Lomelí y Pineda no concuerdan en la noción de cacique en el medio indígena. Para Pineda, el cacique es un agente *aculturado* en los valores y las formas del poder del Estado que a su vez participa de las formas de poder comunitario, y que poco a poco va convirtiéndose en un actor de control político y económico local a partir de operar en el manejo a discreción de una red de relaciones internas y externas, dado su lugar como mediador y dosificador de las prerrogativas del Estado: hacia abajo actúa como el mediador que otorga beneficios económicos, sociales y políticos, que vienen del poder del Estado; y hacia arriba controla y evita manifestaciones de descontento contra el Estado que le otorga de esta manera los elementos para dosificar las mediadas de beneficio a sus bases.

Para Arturo Lomelí en cambio, el cacique es una figura base del sistema de poder del Estado mexicano en general,¹⁸¹ que adquiere su mayor trascendencia en tanto que opera por generaciones desde la “*familia chiapaneca*”¹⁸² a través del dominio de las grandes propiedades y en el control de las instituciones del poder simbólico y material del Estado. Esta “*familia chiapaneca*” controla desde hace muchas generaciones grandes propiedades agrarias y urbanas que son la base del poder económico estatal y que les han permitido el control directa o indirectamente a través de incondicionales

¹⁷⁹ Luz Olivia Pineda, “Maestros...

¹⁸⁰ *Idem*.

¹⁸¹ Arturo González Lomelí, *Maestros...*

¹⁸² La “familia chiapaneca” es un concepto utilizado en la llamada “Acta de Cangui” del 2 de diciembre de 1914, documento político que direccionaba el alzamiento armado de finqueros y oligarcas chiapanecos dirigido por Tiburcio Fernández Ruiz, conocido como movimiento *mapachista*. Refiere a un anhelo de *chiapanequidad* en donde “tierra y servidumbre simbolizan plenamente el hogar de la oligarquía; constituyen a su vez el sustento de la angosta base social de la cual forman parte exclusiva los propietarios de la tierra; son el soporte del círculo cerrado de funcionarios gubernamentales reclutados en función de parentesco, amistades y lealtades” (Reséndiz, 2011:133) que conforman la “familia chiapaneca”. Hoy en día esta noción se utiliza en el estado para referirse a grandes familias que durante generaciones han detentado el poder político y económico en distintas regiones del estado y que se han disputado entre ellas el poder político estatal. Entre estas familias Arturo Lomelí menciona a los Corzo, Ruiz, Fernández, Castellanos Domínguez y Pineda, y posteriormente Grajales, Orantes, Pedrero y Castellanos. *Ibid.*, 39.

en las instituciones del Estado: los partidos políticos, la burocracia estatal, muchos municipios, el poder judicial, las universidades y principales centros de cultura. De esta manera es que son estas familias y sus disputas las que definen la política en el Estado, que han generado una *cultura política* que tiene que ver con el acceso al control político de esas instituciones.

De esta forma Lomelí es crítico con la definición de caciques culturales como el papel asignado a algunos de los maestros indígenas por Pineda,¹⁸³ sobre todo en el sentido de que los maestros que acceden a formas de poder en sus municipios se restringen a lo local. Si bien se vuelven agentes con formas culturales “caciquiles” en cuanto a su manera de operar, dosificando a una base social prerrogativas y beneficios económicos y sociales, con lo que ellos adquieren un poder local, estos suelen ser limitados en el tiempo y estar referidos a condiciones concretas muy diversas en los diferentes casos. No obstante que para Lomelí la noción de cacique no es adecuada en el caso de los maestros indígenas, entre quienes hay mucha diversidad, sí observa la existencia de una “*cultura política caciquil*” que permea en gran medida los diferentes sectores sociales del estado.

Para grandes sectores de las masas populares el acceso al Estado es el poseer una plaza magisterial: esto permite una movilidad social y un estipendio garantizado, Es el caso de grupos en las clases populares urbanas, agrarias e indígenas. A través de una plaza en el magisterio se entra en el juego del gobierno y en sus formas culturales. Algunos profesores(as) solo realizan su trabajo y defienden sus prerrogativas laborales, otros utilizan su lugar en el magisterio y participan en los mecanismos de control corporativo buscando un beneficio propio, otros luchan a partir de formas organizativas diversas en la construcción de una nueva manera de entender la democracia, así como el papel del Estado y la educación en la sociedad. Es en este último nivel en donde se están constituyendo las bases de una *cultura política* diferente a la del Estado mexicano.

De esta forma, los retos de una lucha por la creación de una nueva *cultura política*, como le llama Susan Street, son enormes, en la medida en que el sistema educativo nacional es un inmenso aparato burocrático estructurado y controlado por el Estado en sus niveles económico y en la definición de su función social. Como “patrón”, el Estado controla y estructura, además de que toma decisiones, basado en su dominio del presupuesto, así como en sus propias leyes y reglamentos. Es justo ahí, en el control que ejerce el Estado sobre la educación, donde surgen las condiciones para

¹⁸³ *Idem.*

que se reproduzca esta *cultura política* con formas culturales caciquiles, lo que llamamos corporativismo y clientelismo, dado que el Estado tiende y tiene el objetivo de mantener el control de todo aparato burocrático como una forma fundamental de garantizar la gobernabilidad. Por otro lado, está la necesidad de las personas de tener un ingreso económico seguro y la posibilidad de movilidad social que se obtiene por la educación y la incorporación a la burocracia estatal mediante sus valores y prerrogativas. La tensión que se genera entre la lucha por definir una *cultura política democrática*, incluyente y que se apropie de su materia de trabajo, necesariamente se encuentra en tensión permanente con las formas de control del Estado. Pero también en la *cultura política* de las personas se reproducen y se legitiman estas formas culturales en tanto que se encuentran ubicadas socialmente en un lugar concreto sometido a las formas políticas del Estado.

Este fenómeno se puede problematizar en la ambigua relación que existe entre los maestros de la CNTE con el trabajo de los zapatistas por construir una educación autónoma, ajena al Estado y sus instituciones, tanto en la formación de los maestros, como en el diseño e implementación de los programas de estudio. En el caso de los zapatistas, ellos han decidido formar a sus propios promotores de educación (maestros) con base en una formación propia, con apoyo de muchos sectores de la sociedad civil nacional e internacional, incluso con el apoyo de algunos maestros de la CNTE; no obstante, en general parece que el magisterio “democrático” o “disidente” de Chiapas tiende a despreocuparse de la cuestión de la autonomía educativa de los zapatistas por razones político-laborales.

Efectivamente vemos un esfuerzo de los maestros de la CNTE por construir lo nuevo, su cultura política como narrativa alterna al poder del Estado y como construcción de nuevos valores que les permiten asumir una identidad política antagónica con la identidad y los valores de la cultura política oficial, se desarrollan etnográficamente escenarios donde la inercia de la cultura política oficial del sistema político mexicano genera prácticas contradictorias en los maestros de la Coordinadora, tensiones internas, presupuestos morales y ontológicos que reproducen aquello que se cuestiona, son elementos para comprender y desarrollar adecuadamente los retos que el magisterio de la CNTE tiene para lograr una transformación radical en el Sindicato, en la educación y en el país, como ellos mismos manifiestan en su narrativa. De esta manera, vemos que en Chiapas las investigaciones sobre el magisterio democrático articulado a la CNTE se han centrado en el contexto de la problematización de los movimientos sociales en México, en la disputa y el esfuerzo creativo por constituir valores diferentes en lo que se refiere al papel de la lucha sindical en relación con el Estado como patrón, en la lucha por la transformación del papel del estado en la

educación y de la educación en su función social en general en la sociedad, y, por otro lado, la investigación de manera complementaria ha realizado aportes sobre el papel del magisterio indígena en las redes de poder local, particularmente en la región más indígena del estado: la región de los Altos.

En las contradicciones y en las limitantes de estos esfuerzos democratizantes, como se vislumbra tanto en las investigaciones de Susan Street como en los estudios entre el magisterio indígena de Luz Olivia Pineda, Flor Marina Bermúdez y Arturo Lomelí, vemos el peso que tienen las relaciones políticas locales en la configuración y las contradicciones de una diversidad de *culturas políticas* entre el magisterio aglutinado en la CNTE.

La CNTE como movimiento social y su lucha por la democracia

Ya en el primer *Informe Balance* que casi *in situ* realizó María de la Luz Arriaga en 1979-1981, como parte de los trabajos de acompañamiento y apoyo que en aquel entonces realizaba el Taller de Coyuntura Económica de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía de la UNAM, aparece un epígrafe en él que se asumía que el movimiento sindical es un acto de *conciencia de clase* de quienes participan de la lucha hacia el socialismo,¹⁸⁴ de manera que la resistencia magisterial que definió la fundación de la Coordinadora se asumió como un acto de *conciencia de clase* y, en ese sentido, como resultado de una lectura del lugar que ocupa el magisterio como parte de la clase trabajadora en México. De esta manera, la lucha de la CNTE queda plenamente identificada como parte de un movimiento social más amplio que la sola lucha por reivindicaciones gremiales. Es así que el movimiento de la CNTE llamó la atención de investigadores como el ya citado Joe Foweraker, quién venía investigando los *movimientos populares* de América Latina durante la década de los ochenta y que definió a la CNTE como *el movimiento popular más importante de la política mexicana moderna*.¹⁸⁵ Dado que al tratarse de una lucha por la *democratización* del sindicato más grande de América Latina con funciones políticas fundamentales para el régimen político mexicano, tanto en lo corporativo como en lo electoral, la CNTE transformaba la lucha de los *maestros democráticos* en una disputa que impacta la totalidad del sistema político mexicano.

¹⁸⁴ María de la Luz Arriaga, “El magisterio en lucha”, *Cuadernos Políticos*, n.º 27 (1979): 79-101.

¹⁸⁵ Joe Foweraker, *Popular...*

En tanto *movimiento popular* que inició entre el magisterio rural del norte de Chiapas, el movimiento de la CNTE emerge cíclicamente desde las luchas regionales de indígenas, campesinos y trabajadores por lograr mejores condiciones de vida y transformar las relaciones entre la sociedad civil y el poder. Se trata pues de un fenómeno social que emerge desde las entrañas multiculturales de la sociedad en general y que en la militancia de los trabajadores de la educación encuentra un cauce de expresión concreta como lucha de emancipación social. Es por esto que para la investigación social y para la militancia política siempre ha sido un referente teórico el abordaje de la experiencia política de la CNTE en la perspectiva de un movimiento social que produce *cultura política* en un sentido amplio; como un complejo identitario que deriva en formas de organización social y política como estrategias de liberación, como la lucha ideológica por disputar el significado de la democracia, como las formas de construir, ejercer y legitimar maneras de poder en el seno de la sociedad que se arraigan como lenguajes y sentidos. De aquí que en lo que sigue trataremos de comprender cómo diversas investigadoras e investigadores han trabajado en torno a estos temas.

La cultura política como identidad democrática

El tema de estudio de la *cultura política* en el magisterio chiapaneco ha sido una preocupación fundamental de las investigaciones que se han realizado desde la década del noventa del siglo pasado hasta la primera década de este siglo. Susan Street al estudiar la cultura política de los maestros de la CNTE, problematiza los movimientos sociales como procesos, de manera que es en su praxis dinámica donde puede observar sus capacidades innovadoras en tanto *creadores* de nuevas formas políticas *identitarias*, las cuales se constituyen por la construcción de *valores nuevos*. De esta manera entiende que los movimientos sociales son *creadores de nuevas identidades* a partir de que realizan “*teorías de las prácticas*”.¹⁸⁶ A la vez que en su etnografía del magisterio chiapaneco observa al sujeto social que se construye en la práctica y que por tanto está todo el tiempo en constante reconstitución a partir de su historia y cultura, de cuya síntesis surge su *identidad política*.

Es así como la antropóloga entiende la *cultura política* bajo el concepto complejo de identidad, que retoma de François Dubet: una praxis de relación entre lo

¹⁸⁶ Susan Street, “La cultura...

empoderado socialmente y la capacidad de los agentes sociales por transformar los elementos preestablecidos en una dinámica que moviliza recursos en un escenario (campo) de participación social, ya no limitados a la reproducción del “orden social” dominante, de manera que la identidad aparece como recurso de *poder y de influencia*. Dicho concepto es utilizado por Street para analizar la *identidad democrática* de los profesores de la CNTE; lo que considera un “núcleo duro” que se presenta como un “dispositivo moral” que caracterizaría la *cultura política* de la CNTE a partir de una identidad basada en los valores de *la honestidad y el ser incorruptibles*. Por otro lado, en su praxis Susan Street observa en la CNTE una *cultura política dialogal*,¹⁸⁷ que en la lógica de las asambleas construyen sus formas organizativas y de toma de decisiones como resultado del debate, el análisis y la construcción colectiva de la estrategia y las prácticas del movimiento. Se trata pues de una *identidad democrática* que adquiere la militancia, y que permite constituir al movimiento magisterial en oposición a las vertientes oficialistas. De tal manera que en el periodo de sus investigaciones pudo observar las vertientes diversas que se surgieron al interior de la *identidad democrática* de la CNTE y que son las innovaciones propias del movimiento magisterial.

Street plantea que en un primer momento la *identidad democrática* surgió para diferenciar a los participantes del movimiento de sus enemigos, los “charros”, pero después se “ideologizó” y un grupo intentó imponer esta ideología como la posición hegemónica del movimiento, lo cual provocó el surgimiento de múltiples grupos que iban elaborando versiones históricas distintas y contrapuestas de las prácticas organizativas.¹⁸⁸ Se crearon así nuevas divisiones y jerarquías, lo que generó en primer lugar fragmentación política como la lucha al interior del movimiento magisterial chiapaneco que no pudo prescindir del uso de intereses de grupo, esta diversidad ha volcado la moralidad democrática al interior del movimiento naciendo una nueva categoría: “*los auténticos democráticos*”. No obstante, el costo político que el surgimiento de una diversidad de facciones con identidades propias tiene para la construcción de consensos y estrategias de lucha contra los poderes estatales, en esta dinámica se perfila la militancia política como creadora de identidades: definidora de lecturas y propuestas heterogéneas.

Esta diversidad de la *identidad democrática* deriva de una ética y una nueva moralidad sobre el ejercicio del poder y del trabajo social, de manera que el tema de la de-

¹⁸⁷ *Idem.*

¹⁸⁸ *Idem.*

mocracia en la CNTE se plantea como el problema de una *nueva moralidad*, que en este caso se expresa como la prerrogativa de la comunicación con el *otro*, el *diferente*, a quién se le otorga un espacio de interlocución para superar el monologismo del poder hegemónico. De tal cuenta que la lucha por la democracia implica el hacerse reconocer, proceso en el que emerge un nuevo ser constituyendo una nueva identidad de interlocución. Al respecto, la autora plantea dos procedimientos para construir categorías de análisis del movimiento magisterial chiapaneco: primero *transcender* la concepción *liberal* de democracia para teorizar *lo popular* como la construcción de subjetividades en proceso de ser; en segundo lugar, refiriendo a Foucault, plantea la construcción de conocimiento local de abajo hacia arriba. En este sentido, propone una suerte de deconstrucción o nueva lectura del concepto de *democracia* trascendiendo sus sentidos ideológicos hegemónicos. Así, podemos estudiar en primer lugar el movimiento de la CNTE como ejemplo de *democracia popular* en tanto concepción ética del ejercicio del poder y problematizar la *democracia desde abajo* nos permite superar la noción de que esta viene siempre de arriba, desde el poder, enfatizando el papel de los actores dominantes en el juego del poder, su significación y sus lógicas pragmáticas. Esto coloca a la *democracia popular* como un esfuerzo por la *autonomía* de los procesos desde abajo.

La cultura política como lenguaje

Para analizar la cultura política de la CNTE en tanto narrativas polifónicas, que en un contexto de etnografía política estarían compuestas por una diversidad de elementos discursivos que dan sentido al nuevo lenguaje democrático de la CNTE, la problematización política de la filosofía materialista del lenguaje que nos legó el círculo de Leningrado nos muestra la palabra como la arena principal de la lucha de clases. Fue Voloshinov, el encargado de explicar las características del signo ideológico como fenómeno de disputa por los significados de las palabras en la arena social, de manera que, en todo proceso político, el poder se establece en gran medida en la consolidación de sentidos o significados de aquellas palabras en que se quiere establecer un determinado acento valorativo y significativo. Es en la palabra donde el poder se ejerce y en donde se les disputa la hegemonía a las clases dominantes en tanto capacidad de asignar determinados acentos o significados a las palabras, a los actos y a los juicios.

En este sentido, el sindicalismo democrático en el magisterio mexicano se presenta como un problema de *identidad democrática* y como una lucha por darle contenido

a esa *identidad*. El dar contenido y significado a las palabras no es un mero ejercicio lingüístico, sino ante todo es un acto social, una batalla ideológica en términos de Voloshinov, ya que el sentido o significado de la palabra no es dado solamente por la estructura lingüística, sino por el contexto y el acto social de la comunicación, ya que es en el acto donde los signos nos aparecen como cosas materiales con significados concretos. Es por ello que Susan Street nos informa sobre el cuidado que tienen los dirigentes al utilizar determinadas palabras, ya que, en tanto cosas materiales, tienen un peso en la experiencia política de la militancia del magisterio democrático. Un ejemplo al que ella refiere es el uso de la palabra “cúpula”, término que no es “bien visto” al usarse para referirse a la dirigencia, en tanto que del concepto deriva la noción de decisiones tomadas en la cúpula, en la cima, por minorías verticales. No obstante, la antropóloga nos refiere que en otro tipo de escenarios la palabra sí es utilizada, como cuando la dirigencia de la CNTE utiliza el concepto al hacerse auto-críticas.¹⁸⁹ De esta manera, vemos que en la nueva moralidad democrática el sentido de la palabra “cúpula” deriva de la crítica simbólica al verticalismo y la jerarquía como valores y acentos que se quieren superar en la nueva práctica democrática de la CNTE. En el testimonio de una maestra chiapaneca podemos ver la importancia que el uso de la palabra como acto tiene en el proceso de significación de esta ética democrática, cuando la maestra dice: “lo bonito (del movimiento) es que te das cuenta que ya no son los jefes a quienes no puedes hablar; porque ahora podemos hablar con las autoridades, ya tuvimos cómo defendernos, antes eran jefes, ahora son los mismos compañeros; esto es lo más bonito: tener un trato directo y abierto”.¹⁹⁰ Así, se puede observar que la palabra adquiere un sentido nuevo, de participación en la *democracia popular*. El poder hablar y trabajar en la construcción de sentidos es donde adquiere incluso un sentido estético (lo bonito) la práctica política.

El contexto etnográfico de Chiapas nos permite suponer que la lucha por la democracia es también una lucha por la recuperación del poder de la palabra en tanto dinámica de interlocución. Ya analizamos la noción que Susan Street observa en la práctica democrática de la CNTE como integradora de las bases como interlocutores que participan en la construcción de significados, pero en un sentido más fenomenológico el ejercicio del diálogo y la interlocución adquiere connotaciones notables en el ámbito propiamente indígena del contexto chiapaneco.

¹⁸⁹ *Idem*.

¹⁹⁰ Susan Street, “Magisterio chiapaneco: la democracia como un modo de vida”, *La Jornada Laboral*, 27 de enero, 1994.

En su estudio sobre el campo en que participan los maestros indígenas dentro de las formas de poder comunitario en los altos de Chiapas, Lomelí nos presenta como los principales elementos de la *cultura política* de los pueblos indígenas: la palabra, la escritura y el plebiscito.¹⁹¹ De manera muy sugerente, su etnografía nos informa que para los pueblos indígenas de los altos de Chiapas, principalmente tzotziles y tzeltales, aunque podemos considerar este rasgo como común a los pueblos de Mesoamérica, la palabra es constitutiva de la realidad y pugnan para que sea un poder constituyente.¹⁹² El antropólogo explica que una circunstancia fundamental de este poder de la palabra radica en que los hablantes de estas lenguas son gente que sabe hablar porque escuchan.

En tzeltal y tzotzil la lengua es denominada *bats'il k'op* que se traduce al español literalmente como “palabra verdadera”, pero problematizando el sentido de lo verdadero, Arturo nos explica que refiere a lo que es consecuente con su naturaleza: lo verdadero quiere decir en este sentido que está en relación dialógica con su ser profundo, con su *nawal*, el cual es un misterio, por lo que el poder de la palabra radica en gran medida en que la palabra verdadera debe ser escuchada, lo cual tiene fuertes implicaciones fenomenológicas, de las cuales la principal es que la gente, para comprender el sentido de la palabra, debe saber escuchar.¹⁹³ De los trabajos etnográficos que hemos realizado en Chiapas podemos resumir que para los tzeltales y tzotziles que saben escuchar, algo es verdadero no porque se nombra, sino porque sabe cumplir con su vocación, es decir, con su naturaleza, con su *nawal*. La palabra que hablamos, en cuanto a categoría histórica, nos compromete a cumplir con la vocación (*nawal*) de lo que nombra. Esa es la importancia que los hablantes de estas lenguas le otorgan a la palabra. Para el magisterio indígena, entonces, el participar como bases en la interlocución de las asambleas tiene este sentido de dotar de poder a la palabra.

La participación de las personas en una asamblea para dar su palabra tiene este sentido de dar a conocer lo que sucede en su corazón, esto es, decir aquello verdadero, lo que está en su naturaleza, en su *nawal*, que para ser comprendido tiene que ser escuchado por lo demás. Lomelí nos señala que lo que se quiere decir con esto es que el poder es una responsabilidad compartida, algo que está en *nosotros* y no en manos de una oligarquía o una autoridad que pretende saber más.¹⁹⁴ De tal manera, el ser escuchado tiene un sentido de inclusión en una corresponsabilidad de lo que está

¹⁹¹ Lomelí González, *Maestros y poder en los pueblos indios de los Altos de Chiapas* (s/f).

¹⁹² *Idem.*

¹⁹³ *Idem.*

¹⁹⁴ *Idem.*

pasando en la política, en la educación, en lo social, en la salud, en la economía. Eso es lo que significa el *nosotros*.¹⁹⁵ El estudio de Arturo Lomelí en ese sentido reconoce también el papel de la palabra escrita, que tiene la magia de ser palabra lejana, que se relaciona directamente con el poder, y no necesariamente con el poder político, o no solamente, sino con el poder en general entendido como la fuerza del mundo.

Arturo Lomelí documenta en el pueblo tzeltal de Oxchujk' este poder de la palabra escrita con el siguiente testimonio:

Mira lo que pasa aquí en Oxchujk', imaginemos que llegó alguien del gobierno de San Cristóbal y trajo ese documento antiguo que le llamamos *Kajwaltik*, que si lo lees, ves que están las instrucciones de quiénes son los que mandan: el *alkal*, el *kornal*, *extul* y muchos de los cargos que hubo en el pueblo. Después, con el tiempo, esos papeles escritos se hicieron sagrados, y ahora decimos que ahí está la esencia del pueblo¹⁹⁶

Esa "esencia" es la vocación del pueblo, su *nawal*. De tal manera que es en la asamblea y en el plebiscito, donde una antropología política indígena adquiere sentido: la palabra como acercamiento a lo profundo, la escucha como cualidad de la atención, la magia de la palabra escrita que tiene el poder en sí de organizar y dar forma al mundo porque viene de lejos, de los antepasados, de la historia, y la asamblea y el plebiscito como el espacio social donde todos esos procesos se colocan en la palestra. Todo esto es lo que da sentido a lo que Susan Street observa en el magisterio chiapaneco como característica de la *cultura democrática* en el sentido de ser incluyente, en tanto que genera condiciones de participación en la definición del movimiento bajo la lógica de la *reciprocidad* entre las bases y la dirigencia.

En este sentido, Susan Street considera la *reciprocidad* como un concepto clave de la *cultura democrática* de la CNTE. Una maestra chiapaneca al platicarle a Susan sobre su militancia en la CNTE se autodefinía como *guardiana de la reciprocidad*, concepto que refiere a la militancia política del magisterio como una lucha por la responsabilidad, no solo por un interés personal o por los objetivos inmediatos, laborales o sindicales, porque las bases también pueden ser corruptas y reproducir las mismas prácticas que los "charros", de manera que se concibe el trabajo democratizador de la CNTE como una batalla, más que ideológica, de entrada moral. La cultura democrática en este sentido de reciprocidad permite una relación cercana,

¹⁹⁵ *Idem*.

¹⁹⁶ *Idem*.

orgánica y recíproca entre representados y representantes, como la implicada en la relación “*mandar obedeciendo y obedecer mandando*”,¹⁹⁷ que es precisamente en la deliberación colectiva para conformar el corazón común donde se elabora una *identidad cultural* construida de entendimientos, calores y sentimientos compartidos en la experiencia autogestionaria.

De esta manera, existe en la CNTE una *racionalidad dialógica* y argumentativa: dialogar implica para los dirigentes respetar las necesidades de las bases y para éstas “participar según las líneas de los líderes” y para la organización “hacer todo de común acuerdo”¹⁹⁸, se trata pues de una praxis en la CNTE que es toda una *cultura política dialogal*¹⁹⁹. Es por ello que en sentido dialógico la democracia no puede ser otorgada desde arriba, pues la democracia se vive, se siente y se comparte como la elaboración de nuevos consensos y nuevas subjetividades. En su sentido dialógico es contestataria, en tanto responde al discurso nomológico del poder *desacralizándolo* o *desfetichizándolo*, generando un nuevo espacio de interlocución. Justo esta es una de las características fundacionales de la CNTE, que definió su identidad política desde sus inicios y en gran medida se ha mantenido y desarrollado hasta la fecha. El trabajo político de la CNTE implica esta construcción de espacios sociales de diálogo y construcción recíproca de sentido.

Al respecto Foweraker aporta elementos de la historia de la CNTE que son relevantes en esta discusión, cuando dice que para mantener la fuerza del movimiento en los primeros años los maestros “desarrollaron la brigada de base para fortalecer la unidad y la democratización permanente de la organización”.

La brigada llevó a los maestros de una comunidad a otra con la palabra de la lucha, y al mismo tiempo fue táctica, organización y metáfora del movimiento en sí. En este sentido, la brigada fue parte integral del movimiento desde el principio. En cada asamblea del Comité de Huelga Central de 1979 hubo un informe prioritario del comité de brigada sobre la actividad en diferentes áreas del estado²⁰⁰

Así, vemos que el espacio de la palabra es fundamental en la *cultura política dialogal* de la CNTE. Una variante interesante de la brigada fue el *teatro político* que recorrió

¹⁹⁷ Susan Street, “Herencia viva de Chiapas: democracia sindical del magisterio”, *Coyuntura (Análisis y Debate de la Revolución Democrática)* 50 (1994): 12-15.

¹⁹⁸ *Idem.*

¹⁹⁹ Susan Street, “Magisterio...”

²⁰⁰ Joe Foweraker, *Popular...*

el estado en los primeros días de la lucha ridiculizando el *charrismo* y participando activamente de la formación y educación política de los maestros. Como informó el comité de brigada en la asamblea estatal del Comité de Huelga Central el 8 de septiembre de 1979: “[...] una de las tareas principales ha sido la gira teatral de varias delegaciones, como Acala, Carranza, Villa Corzo, Villaflores, Jiquipilas, Cintalapa y Tuxtla ...el teatro juega un papel muy importante en nuestra lucha.”²⁰¹ En sus estudios sobre la cultura popular de la risa, Mijail Bajtin explica el papel que la parodia y la sátira, que degradan y materializan las cosas sagradas y muestran el carácter grotesco del poder: tiene una importancia fundamental de afirmar por la burla la resistencia popular a los valores dominantes, destruyendo la seriedad de un mundo empoderado y nomológico para abrir paso a alternativas.

El papel de los maestros indígenas en la lucha magisterial en Chiapas

Las condiciones socio étnicas del sureste mexicano y en particular del estado de Chiapas son ambientes multiculturales en los que la presencia de lo indio es fundamental tanto demográfica como políticamente. Comentábamos en la *Genealogía y Trayectoria política de la CNTE chiapaneca* que uno de los temas fundamentales del Congreso Indígena de 1974 fue el de la educación, en donde los ponentes de dicho congreso realizaron una crítica profunda a las carencias de la política educativa nacional y estatal en cuanto a las reivindicaciones de las luchas de liberación de los pueblos indígenas. No solo hacían una crítica a las condiciones paupérrimas, sociales y económicas, en que se encontraba el magisterio chiapaneco, sino que sumaban reivindicaciones de carácter cultural en cuanto al tipo de educación que se propusieron impulsar para sus comunidades, de manera que esta educación incluyera contenidos indígenas, como el uso de la lengua, así como sus valores y tradiciones. Lo anterior poniendo énfasis en la pertinencia lingüística y regional de los contenidos, en el respeto a las figuras sociales autóctonas y en la participación de las comunidades en el diseño y gestión de la educación, además de hacer hincapié en el carácter político de la educación como una herramienta liberadora para los niños y la juventud indígena que coadyuvara a largo plazo a superar sus condiciones de opresión económica, social, política y cultural.

²⁰¹ *Idem.*

En este proceso, la historiografía de la CNTE en Chiapas nos permite contemplar una evolución de la participación política de los maestros indígenas en las luchas políticas del sindicato y en las discusiones culturales y pedagógicas de su esfera de trabajo. En los años setenta, la incorporación de los indígenas a las organizaciones políticas en Chiapas significaba la sustitución de su identidad indígena, escondiendo su carácter propiamente identitario, étnico, limitando la militancia política de los indígenas tzotziles, tzeltales, choles y tojolabales a sus reivindicaciones como *campesinos sin tierra*, como *peones acasillados*, como *obreros agrícolas*, como *pobres*, o simplemente como *campesinos* que buscaban resolver sus problemas de transporte, producción, comercialización, servicios, tierra o mejores salarios.²⁰² Su identidad se diluía en los principios, en las plataformas y en los discursos políticos de las organizaciones a las que se adscribían.²⁰³ Como una de las consecuencias de las movilizaciones políticas de los pueblos indígenas desde los años setenta en Chiapas, esta situación fue cambiando con el paso de los años.

En el caso del movimiento magisterial Joe Foweraker ya vinculaba en los años ochenta las estrategias de organización de la CNTE con las *prácticas basadas en las formas comunitarias*,²⁰⁴ que surgen del contexto socio étnico particular de Chiapas, que incluso le llevaron a decir a este investigador que *los maestros indios proporcionaron algunos de los cuadros más combativos del movimiento*.²⁰⁵ Lo anterior caracteriza a la CNTE como un movimiento político construido desde las bases sociales, con una dinámica de consultas y rotación de cargos que desactivan en gran medida las clásicas estrategias de cooptación o represión de los liderazgos populares que el régimen político solía utilizar para acabar con los movimientos contrahegemónicos, lo cual Foweraker consideraba como *la ventaja política e ideológica de un movimiento sin jefes o caciques* [por lo que] *a este respecto, todos los maestros eran "indios"*.²⁰⁶

Las posiciones de Luz Olivia Pineda en torno a la idea del surgimiento del cacicazgo indígena a partir del proceso de aculturación del magisterio bilingüe, que al adquirir beneficios sociales, económicos y políticos controlados por el sistema polí-

²⁰² Juan González Esponda, "Movimiento campesino: del Congreso Indígena a la insurrección zapatista", en *Chiapas: sociedad, economía, interculturalidad y política* (México: UNAM, 2001).

²⁰³ *Idem*.

²⁰⁴ Joe Foweraker, *Popular...*

²⁰⁵ Joe Foweraker, *Popular...*

²⁰⁶ Joe Foweraker, *Popular...*

tico creado por el estado ²⁰⁷ deriva en la tesis del maestro como intermediario entre dos formas de poder: el nacional externo y el comunitario interno. Desde el punto de vista externo la educación tiene el objetivo de concebir a la cultura occidental como la única válida y verdadera y a partir de ello busca integrar e igualar a las poblaciones indígenas con la sociedad “mestiza” nacional. En ese sentido los maestros y promotores bilingües articulados en la estructura laboral del Estado vía el magisterio, cumplen una función de intermediarios entre la cultura local y los intereses del Estado. ²⁰⁸ En tanto agentes de éxito individual, que se expresa en las comunidades por el salario y los logros económicos que adquieren los maestros al convertirse en asalariados del Estado, se legitima la adquisición de conocimientos, valores y formas de pensamiento social provenientes de la educación formal, ²⁰⁹ por el acceso que pueden dar al poder político local.

Así mismo, el surgimiento de experiencias educativas propias ha caracterizado las formas de lucha y trabajo de las diversas organizaciones sociales, como es el caso emblemático del movimiento zapatista y sus escuelas autónomas a partir del trabajo comunitario y el papel del maestro como un cargo comunitario. Es en este campo que el estudio de la antropóloga Flor Marina Bermúdez, con su tesis de maestría sobre las formas de participación de los cuadros políticos indígenas en la dirigencia de la Sección siete del SNTE, ²¹⁰ contribuye a problematizar uno de los ámbitos en que se constituye la identidad del magisterio indígena. ²¹¹

Los estudios críticos sobre el papel de la educación en la *desindianización* de los sujetos indígenas, mediante políticas educativas tendientes a la integración de las comunidades a la cultura nacional, encuentran en las experiencias etnográficas contradicciones importantes que llevan a Bermúdez a plantear un escenario de recomposición y redefinición de las identidades étnicas en el proceso educativo, desde su experiencia no se trataría de una enajenación cultural sino de una adaptación de la cultura indígena a circunstancias nuevas producto del proceso educativo. ²¹² Esta

²⁰⁷ Luz Olivia Pineda, “Maestros...

²⁰⁸ *Idem.*

²⁰⁹ *Idem.*

²¹⁰ Flor Marina Bermúdez Urbina, “Política...

²¹¹ Esto a pesar de que en la investigación referida de Flor Marina Bermúdez, la misma investigadora no ve reivindicaciones étnico-culturales en la facción del *Nivel de Educación Indígena* dentro del SNTE, sino que lo analiza como una forma de pragmatismo político para acceder a las estructuras burocráticas de decisión dentro del sindicato y de la CNTE.

²¹² *Idem.*

investigadora observa fenómenos de apropiación de la identidad étnica como estrategia política para posicionarse dentro de la heterogeneidad propia de la corriente democrática del Sindicato en la CNTE.²¹³ Mientras tanto, Arturo Lomelí²¹⁴ reflexiona sobre la situación sociopolítica de los pueblos indígenas y el papel que tienen los maestros al interior de sus comunidades desestimando la existencia de caciques en los pueblos indígenas, como los hombres fuertes que controlan territorios, poseen tierras y ostentan poder político y económico, en cambio, lo que sí nos presenta el autor es la llegada de las prácticas clientelares del sistema político nacional a los pueblos indígenas, así como la resistencia de amplios sectores indígenas a este control de formas estatales. En relación con el zapatismo, el autor argumenta que los maestros se han dividido entre quienes apoyan su lucha y quienes al ver disminuido su poder local se vuelven contras, algunos incluso agremiándose en organizaciones paramilitares.

Educación alternativa y autonomía

En relación al análisis de Susan Street,²¹⁵ sobre el sistema educativo mexicano, se observa que solo en Chiapas y Oaxaca durante la década de los años ochenta los maestros se constituyeron en un poder de base incluyendo en sus demandas una ampliación en la participación de los maestros en la gestión escolar, como un proceso en que el magisterio trasciende las reivindicaciones de democracia de los asuntos meramente laborales para transitar a disputar con el Estado el control de la materia de trabajo, de donde salen conceptualizaciones tan radicales como la propuesta de generar “Centros Comunitarios Autónomos”, de tal manera que acá se constituye la democracia como descentralización de la gestión educativa que incluya la participación de agentes escolares no gremiales, como las comunidades y las familias.

El proceso mismo de lucha deviene en proceso educativo, donde los maestros y maestras chiapanecas han podido constituir sus demandas como resultado de un largo proceso histórico constitutivo de nuevos contenidos educativos para las relaciones sociales del sistema educativo nacional. Street considera que, sin estos procesos educativos constituidos por el trabajo de análisis y discusión, de consulta y consenso,

²¹³ *Idem.*

²¹⁴ Lomelí González, *Maestros...*

²¹⁵ Susan Street, “Veinte años de la idea democrática en el magisterio mexicano”, *Viento del Sur*, n.º 10 (1997): 32-37.

de razonamiento y autocrítica, de denuncia y propuesta, de reflexión y acción, que se armaron entre las bases y sus dirigentes, entre los maestros de una escuela, entre los representantes de escuelas a nivel delegación sindical, y con los padres y madres de familia, difícilmente el proyecto de democracia sindical habría podido avanzar²¹⁶. Un tema por investigar es la relación que ha tenido el magisterio democrático de la CNTE con la articulación y apoyo al proyecto de educación zapatista, poca información hay al respecto de estas experiencias, que sobre todo se dan en las zonas de influencia zapatista, aunque sabemos, por trabajo de campo, que eventualmente han llegado a Chiapas profesores de la CNTE de otros estados a apoyar la iniciativa de educación autónoma. De estas experiencias puede estar surgiendo algún diálogo en la propuesta propia de la CNTE que podemos investigar en las entrevistas concretas.

Estudios de género en la CNTE chiapaneca

En su visión sobre la evolución de la idea de democracia como un movimiento pedagógico de bases, la investigadora Susan Street pensaba que, en primer lugar, es necesario cuestionar algunas premisas arraigadas en la *cultura política gremial* de la CNTE, de manera que se hace evidente la reproducción de una división basada en una cuestión de género: la que separa “la docencia” del “sindicalismo” o más profundamente, “la pedagogía” de “la política”. Es menester atender esta especie de “incompatibilidad estructural”, donde cada sexo cree estar realizando “lo puro”: las mujeres reivindican la mística de la maestra abnegada, entregada al alumno, pero lo hacen refugiándose en los conflictos de la escuela y la familia, renunciando a su derecho a participar fuera del aula y de su entorno familiar. Los hombres niegan sus vínculos afectivos con los niños y se desplazan en los campos públicos donde se legitima la lucha por el poder, pero a veces, lo hacen a expensas de la victimización de los alumnos.²¹⁷

Después de más de veinte años trabajando en el acompañamiento y asesoría del magisterio chiapaneco de la CNTE, la antropóloga Susan Street se detiene a proponer en 2008 la necesidad de trabajar en una historiografía del sujeto femenino en el movimiento de la CNTE. La autora hace un esfuerzo por deconstruir su propio trabajo a lo largo de los años, contextualizándolo en el campo de los estudios sociales y

²¹⁶ *Idem.*

²¹⁷ Susan Street, “La cultura...

políticos de la CNTE, sobre todo estudios cronológicos que presentan generalmente una historiografía masculinizada, centrada en los dirigentes, generalmente hombres y en los procesos sociológicos y políticos también masculinizados. En ese ambiente Street busca un camino en el campo de la antropología política, trabajando con la categoría del *sujeto democrático*,²¹⁸ como aquel que participa en la discusión y toma de decisiones en la organización y planificación de la lucha y el trabajo magisterial.

La antropóloga es crítica de su etnografía naturalista que intenta dar cuenta fiel de los procesos sociales estudiados,²¹⁹ de manera que ella opta por la reflexibilidad, analizando su propia experiencia etnográfica a lo largo de los años, para tratar de encontrar y hacer otras lecturas de sus propios materiales, con un método deconstructivo que aspira a comprender la arquitectura de su propio trabajo de investigación y análisis.

Dentro de este proceso reflexivo y determinista de la experiencia etnográfica con el magisterio democrático de la CNTE, Street observa que una de las formas en que se manifiesta la corrupción y la verticalidad del modelo sindical gobiernista es el *acoso* y la *extorción* sexual, mecanismos utilizados como forma de control e intimidación del sector femenino del magisterio.²²⁰ De tal cuenta, la lucha contra estas formas de corrupción y control machista se convierten en arenas de la lucha contra la corrupción y la verticalidad del Sindicato en general. Como una de las consecuencias de la lucha magisterial se ha podido clarificar que no es posible la democratización del Sindicato sin acabar con esta forma de violencia sexual. La autora reflexiona que la CNTE se convirtió en la instancia a partir de la cual las maestras podían contar sus experiencias y lograr ser escuchadas, en este sentido la capacidad de la CNTE de ser el instrumento de las bases para su incorporación a la lucha permitió que las maestras pudieran defenderse de situaciones de explotación y manipulación machistas, logrando su participación en la vida del sindicato y accediendo a nuevos derechos y prerrogativas.²²¹

En este nuevo espacio para las voces negadas, fueron haciéndose evidentes algunas de las prácticas idealizadas que eran, y son todavía en gran parte, comunes dentro de la lucha magisterial: la asignación de roles complementarios a maestros y

²¹⁸ Susan Street, “El género como categoría para repensar al sujeto popular: dos generaciones en el activismo femenino del magisterio democrático mexicano”, en *Entre imaginarios y utopías: historias de maestras* (México: CIESAS, 2008).

²¹⁹ *Idem.*

²²⁰ *Idem.*

²²¹ *Idem.*

maestras como formas de definición de roles de género en la participación gremial. Así se constituye la idea del maestro varón, que participa en las cuestiones sindicales como algo exógeno, y las maestras que son vinculadas a la esfera endógena, propia del aula y la práctica escolar cotidiana. De alguna manera los roles de género afincados en la sociedad en general se reflejan en las prácticas cotidianas de la CNTE y la lucha. La autora refiere cómo su participación como investigadora, militante y asesora le llevó a posicionar reflexiones en torno a símbolos de características machistas como el puño levantado solo de varón y no acompañado de otro puño de mujer, como forma de expresión de la lucha y la consigna de ¡duro! ¡duro!, de claras connotaciones sexuales masculinas. De tal forma la investigación y la militancia en la CNTE adquiere características dialógicas en la lucha general por la emancipación social en general.²²²

Conclusiones

El andamiaje político social de la CNTE en el estado, descrito en las investigaciones reseñadas, da cuenta de un proceso de construcción complejo en el que las prácticas culturales de los profesores pertenecientes a las culturas indígenas han enriquecido la democracia de la organización. Por otro lado, las condiciones sociales históricamente constituidas en el estado ofrecen condiciones particulares para la gestación de un movimiento sindical con miras democratizantes, más allá de las prácticas organizativas, con un horizonte de igualdad y justicia social, al mismo tiempo buscade una transformación profunda en las estructuras sociales.

En los textos reseñados también se destaca la tensión entre la riqueza de elementos culturales y la educación como herramienta occidental de movilidad social, en ese sentido el papel de los profesores en la comunidad sería trabajar con esa tensión, a la que ellos mismos son sometidos en su experiencia vital. Los estudios reseñados dan cuenta de elementos importantes para comprender la cultura política, no ya como un proceso en el que el sistema de ideas se configura para leer el mundo, si no en el que confluyen diferentes sistemas de ideas – interculturales en este caso – con experiencias prácticas, procesos sociales y políticos, condiciones materiales, y procesos de disputa para recrear una forma de comprender y actuar en el mundo.

²²² *Idem.*

Bibliografía y fuentes consultadas

- Arriaga, María de la Luz. “El magisterio en lucha”, *Cuadernos Políticos*, n.º 27 (1979): 79-101.
- Bermúdez Urbina, Flor Marina. “Política e identidad: Los profesores de educación indígena en el movimiento magisterial en Chiapas (1977-1987)”. *Lacandonia* 1, n.º 1 (2007): 125-32.
- Foweraker, Joe. *Popular Mobilization in Mexico: The Teachers’ Movement 1977-1987*. Cambridge University Press, 1993.
- González Esponda, Juan. «Movimiento campesino: del Congreso Indígena a la insurrección zapatista». En *Chiapas: sociedad, economía, interculturalidad y política* (México: UNAM, 2001).
- González Lomelí, Arturo. *Maestros y poder en los pueblos indios de los Altos de Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Secretaría de Educación del Estado de Chiapas, 2009.
- Lomelí González, *Maestros y poder en los pueblos indios de los Altos de Chiapas* (2009).
- Navarro, Carlos. “*Teachers Union Strikes, Sets up Blockades to Force Government to Abandon Education Reforms*”. University of New Mexico, Latin America Digital Beat [LADB], 2016.
- Pineda Ortega, P. “Activismo gremial y desempeño educativo en México: un referente para Latinoamérica.” *Anuario de la integración latinoamericana y caribeña*, coordinado por Jaime Antonio Preciado Coronado. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara, Una publicación de la Red de Investigación sobre la Integración de América Latina y el Caribe (2013).
- Pineda, Luz Olivia. “Maestros bilingües, burocracia y poder político en los altos de Chiapas”. En *Chiapas: los rumbos de otra historia*. México: CIESAS, 1995.
- Pineda, Luz Olivia. *Caciques culturales: el caso de los maestros bilingües en los Altos de Chiapas*. México: Altres Costa-Amic, 1993.
- Rosales Saldaña, Jorge A. “Reforma educativa en México: proyecto extranjerizante y privatizador”. En *Anuario de la integración latinoamericana y caribeña*, coordinado por Jaime Antonio Preciado Coronado, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades Universidad de Guadalajara (2013).
- Sección 22. “40 años de lucha y resistencia de la CNTE. Recopilación de foros, congresos ordinarios, extraordinarios y político educativo de la CNTE”. *Compilación: Foros, Congresos Ordinarios, Extraordinarios y Político Educativo de*

la CNTE, 40 Años de lucha combativa | Centro de Comunicación Social de la Sección XXII (cencos22oaxaca.org).

- Street, Susan. “El género como categoría para repensar al sujeto popular: dos generaciones en el activismo femenino del magisterio democrático mexicano”. En *Entre imaginarios y utopías: historias de maestras*. México: CIESAS, 2008.
- Street, Susan. “Veinte años de la idea democrática en el magisterio mexicano”. *Viento del Sur*, n.º 10 (1997): 32-37.
- Susan Street, “La cultura política del movimiento magisterial chiapaneco”, en *Cultura Política y Educación Cívica*, vol. 4, Colección: La democracia en México, actualidad y perspectivas (México: Porrúa y Universidad Nacional Autónoma de México, 1994), 427-66.
- Street, Susan. “Magisterio chiapaneco: la democracia como un modo de vida”. *La Jornada Laboral*, 27 de enero, 1994.
- Street, Susan. “Herencia viva de Chiapas: democracia sindical del magisterio”. *Co-yuntura (Análisis y Debate de la Revolución Democrática)* 50 (1994): 12-15.
- Vásquez Vicente Miguel Á. “Orígenes y complejidades de una propuesta alternativa de formación continua para profesores de matemáticas y su articulación con el nivel de secundarias”. *Perfiles Educativos*, vol. XXXVIII, número especial. (2016). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982016000500019&script=sci_abstract&tlng=es (Consultado el 13 de febrero de 2020).

ANÁLISIS DE LOS ESTUDIOS SOBRE LA CNTE Y EL MAGISTERIO DEMOCRÁTICO EN MICHOACÁN

*Tania Ávalos Placencia**
*Astrid Velázquez Martínez***

Introducción

La revisión de la literatura disponible para el estudio de la Sección XVIII de la CNTE en Michoacán permite adentrarse de lleno en los elementos constitutivos de la cultura política de las y los profesores del magisterio democrático, quienes han sido artífices y activos participantes del movimiento magisterial a nivel nacional. Es importante recalcar que la recopilación y análisis de la literatura generada en torno al magisterio michoacano ha implicado explorar una serie de tradiciones intelectuales, así como de miradas sobre el devenir de los procesos organizativos y de toma de conciencia de este gremio. El magisterio de Michoacán asume de forma crítica su relación patronal con el Estado y realiza una lectura del contexto socio político en él que se inserta su materia de trabajo, para comprender cómo se constituyó históricamente, junto con el surgimiento y consolidación del Estado posrevolucionario mexicano, adquiriendo desde el principio un propósito de justicia y transformación social, que fue a su vez

* Antropóloga Social por el CIESAS. Asistente de investigación del Proyecto “Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social” inscrito en los Programas Nacionales Estratégicos del CONACYT.

** Maestra en Desarrollo Económico Local por la Universidad Autónoma de Nayarit. Asistente de investigación del Proyecto “Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social” inscrito en los Programas Nacionales Estratégicos del CONACYT.

dotando al magisterio con un papel protagónico como movimiento social, sindicato y organización, lo que le permitió ir más allá de su campo laboral y le posicionó hasta hoy día como un sujeto colectivo pedagógico político clave para la vida democrática de la nación.

La lectura de tesis, libros, artículos y otros textos referentes a la Sección XVIII y el magisterio democrático en Michoacán, ha permitido adentrarse en varios temas de interés para identificar la genealogía y trayectoria de la lucha magisterial en el estado. De ahí que estos textos, sobre todo aquellos escritos por los propios protagonistas de esta historia, nos den luz para comprender las condiciones, coyunturas y contextos que han hecho posible una resistencia prolongada y efectiva en defensa de la educación pública y en un ejercicio constante por la democratización del Sindicato. En un inicio revisamos ampliamente documentos académicos,²²³ otros más de carácter testimonial, convertidos en libros,²²⁴ que revelan mucho de una historia polémica en la que se finca la perspectiva del magisterio democrático, cuyas primeras raíces pueden localizarse a principios del siglo XX, con una agitada formación política entre los sesenta y los setenta, que para los años ochenta y noventa logra consolidarse como un auténtico movimiento sindical y social, con alcances muy amplios en la democratización interna en su lucha contra la corrupción y el charrismo, específicamente con la conquista de la Sección XVIII y más tarde con la construcción de un proceso educativo alternativo estatal.

Estos textos ofrecen información diversa y con argumentos plurales que en distintas coyunturas históricas nos acercan al magisterio michoacano. De aquí que su origen y sus procesos se vuelvan materia prima para comprender la configuración y desarrollo de su cultura política; esto se da al conocer sus raíces de formación y

²²³ Josué Piñón, “Entre la Educación y la Insurgencia Social: Impacto y Reconfiguración del Movimiento Magisterial en la Región De Zamora 1989-2010”, tesis de Maestría en Geografía Humana, El Colegio de Michoacán, 2017. Luis Ramírez, “Movimiento Social, Sociedad Civil y Legitimidad: El Caso del Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación En Zacapu”, Estudios Michoacanos IV. El Colegio De Michoacán, 1995.

²²⁴ Ciro Núñez. *La Lucha Magisterial de Michoacán*. (Morelia, Michoacán: Morevallado, 2002); Leonora Pulido, Francisco Javier Acuña Hernández, *Poder, Dignidad y Democracia Desde el Pueblo*, (Ciudad de México: Ediciones Altépetl, 2017): 153-199; Sosa Pulido, Rogelio. “CNTE. El fin de una época”. *El Cotidiano*, Vol. 17, n°. 103 (2000): 112-118; Alma Zamudio, *et al*, “MBTEM, El Movimiento de Base de los Trabajadores de la Educación en Michoacán”, Tesis Licenciatura en Educación Básica, UPN Morelia, 1995; Juan. Pérez Medina, “El Movimiento magisterial michoacano y las condiciones que lo hicieron posible”, *Revista búsqueda*, 22 de octubre 2018, <http://revistabúsqueda.com.mx/19954-2/>. (Consultado 15 de agosto 2020).

posición política, su relación compleja y cercana con el Estado, su papel social y de transformación revolucionaria y democrática, entre otros elementos que aparecen en las lecturas arriba referidas. Por otro lado, aparece con peculiar interés en el contexto michoacano la necesidad de explorar por una parte al normalismo, como referente fundamental de la historia y la constitución de la cultura política del magisterio, y por otra la participación del sector indígena, ambos como aspectos de interés prioritario que aparecen en la literatura.

A partir de una revisión de los textos encontramos artículos y libros que permiten identificar al normalismo como un proyecto educativo, fundamental para la formación de profesores,²²⁵ pero con mucho más ahínco un proyecto político en donde se realiza una justicia social que abre espacio a la educación superior para clases campesinas e indígenas en Michoacán. Estos campesinos e indígenas se forman de manera directa como cuadros con conciencia tanto de clase como política en diferentes momentos de la historia de las escuelas normales, siendo estas uno de los blancos de la reforma educativa que en particular han sufrido un embate en cuanto a represión y reducción de su matrícula, además de la reducción presupuestal que año con año se genera por parte del estado, sumado esto a la restricción en la apertura de plazas directas para normalistas con la eliminación paulatina de la basificación. La cuestión que remite al magisterio indígena, es una temática que reúne escasa cantidad de trabajos, pero nos pareció importante retomarle, pues la dimensión étnica aparece como una variable histórica y cultural de impacto en la conformación de la lucha magisterial, sobre todo en el caso de los maestros y maestras de la región p'urhépecha como agentes democratizadores del SNTE y de la educación, cuya participación ha sido fundamental para la consolidación del magisterio democrático al interior de la Sección XVIII y también en su aportación para con los modelos educativos alternativos.

Localizamos también una concentración de la mayoría de los estudios, sobre todo las tesis, algunas de carácter sociológico y antropológico, otras con enfoque pedagógico-

²²⁵ Tania Avalos y José Manuel Torres. “Diálogos por la permanencia: La Escuela Normal Indígena de Michoacán frente a la reforma educativa”, en *Prensa*; Cruz Elena Corona Fernández, “Las relaciones de poder en la práctica educativa intercultural. La experiencia de la Normal Indígena en Michoacán”, en *Educación Indígena. En torno a la interculturalidad*, editado por Sarah Corona Berkin y Rebeca Barriga Villanueva (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2004); Cruz Elena Corona Fernández, “La Escuela Normal Indígena de Michoacán. Historia de un proyecto educativo interrumpido”, en *Interculturalizaciones. Transiciones, mediaciones, conflictos en lenguas, comunidades y educación escolar*, editado por Héctor Muñoz, 221-250 (México: UAM-I, 2017); Luis Hernández, “El asesinato de Minerva: la batalla por el normalismo rural”, *El Cotidiano* n° 176 (2012): 19-33.

gico que remiten al estudio del Programa Democrático de Educación y Cultura para el Estado de Michoacán (PDECEM). A dicho Programa se adscriben la mayor cantidad de obras escritas, muchas desde alternativas interesantes de trabajo colaborativo o de propuesta auto crítica al considerar el desarrollo que han tenido las Escuelas Integrales de Educación Básica (EIB) y su propuesta político-pedagógica. Este es uno de los campos más trabajados por la academia en la historia contemporánea de la Sección XVIII y su actual propuesta en curso como una de las más sólidas oposiciones y propuestas frente a la reforma educativa.

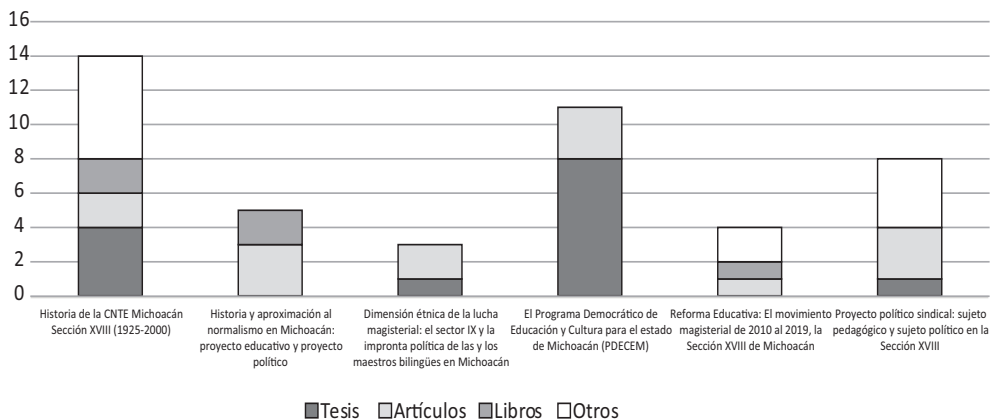
Tema que también ocupa el interés de algunos estudios, sobre todo artículos académicos y artículos de opinión, en donde hemos podido registrar el impacto que causó la reforma en la vida laboral, política y educativa del magisterio michoacano. Es importante también mencionar que aunque son pocos los textos que nos remiten a esta temática estos son sustanciosos y aportan a identificar la importancia de la lucha anti neoliberal que la Sección XVIII asumió en la defensa de la educación pública y de su seguridad laboral, misma que se vio ampliamente comprometida en un contexto de guerra expresa hacia el sujeto político de la CNTE en general y en particular de un magisterio que además de estar atravesado en sus espacios de trabajo por algunas dinámicas violentas que ya de por sí se habían incrementado a partir de la denominada “guerra contra el narcotráfico”, se vio en una situación de confrontación directa con el Estado. De alguna manera el mismo Estado también pretendía imponer su violencia socio política al magisterio organizado para quebrantar sus derechos y omitir la fuerza del Sindicalismo con la defensa de la materia de trabajo y todos los derechos laborales que pretendía vulnerar esta reforma: así lo narran los textos que hemos revisado para esta temática.

Finalmente agrupamos varios artículos en torno a la construcción del sujeto político, retomando desde la posición que se asentó en el Proyecto Político Sindical un documento rector para la vida de la Sección XVIII, y en la consideración del sujeto pedagógico que fue transformando su lucha laboral en una lucha también por la propia materia de su trabajo, al considerar la educación, la escuela, el aula y la práctica docente como el espacio por antonomasia para desarrollar la disputa por la democracia, en donde se da una batalla extensa por el campo educativo, de acuerdo a los textos analizados. Son todas estas las temáticas que hemos identificado en la revisión de la literatura y que ahora desarrollamos a partir de los hallazgos y las propias propuestas analíticas de las y los autores, para desarrollar con más amplitud, marcos teóricos y categorías, así como enfoques que nos preceden en el estudio de la Sección XVIII y su larga resistencia política, educativa y antineoliberal.

Análisis de la literatura: indicadores del estado del arte

Antes de entrar al debate teórico y análisis de los contenidos de la literatura, podemos mencionar algunos datos relevantes recopilados como resultado de la búsqueda de información, esto a través de algunos indicadores cuantitativos que nos permiten afirmar, en primer lugar, que se ha escrito poco respecto a la Sección XVIII. Esto si comparamos nuestro acervo con el recopilado en otros estados para el estudio de la CNTE, por ejemplo, en Oaxaca, en donde hay una alta producción académica en torno al tema en investigaciones sobre la Sección XXII. En nuestro registro pudimos identificar y revisar únicamente 44 textos entre los cuales resaltan las temáticas ya descritas en la introducción de este documento.

Gráfica 1
Temática y tipo de texto



Se localizó una mayor producción de libros y tesis primando esta sobre los artículos académicos de revista; así mismo el estudio de las temáticas está concentrado en dos aspectos fundamentalmente: la historia del movimiento magisterial y El Programa Democrático de Educación y Cultura para el Estado de Michoacán, como puede observarse en el gráfico en él que se concentra la temática y el tipo de textos localizados por cada uno. También podemos resaltar un elemento que nos parece de suma importancia para el estado del arte, si bien la Sección XVIII ha recibido atención de disciplinas como la sociología, la antropología y la geografía; la mayor parte de este

acervo está compuesto por estudios de investigación educativa, de carácter pedagógico y otros que hemos decidido agrupar bajo la categoría CNTE, si bien esta no es una disciplina como tal, la mayoría de los textos que aquí reunimos son escritos desde el interior del propio magisterio. Hemos identificado que la producción de textos en el caso michoacano proviene de estudios, investigaciones y testimonios realizados por los propios maestros.

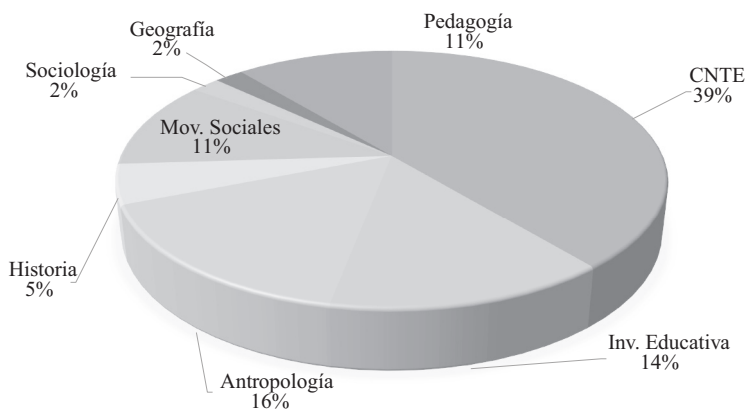
Por una parte esto abre una discusión para repensar la categoría de un texto académico, puesto que también hemos incluido aquí artículos de opinión de líderes magisteriales,²²⁶ que han sido escritos durante las coyunturas políticas relevantes, pero que ahora para nuestra perspectiva constituyen un material de estudio a incluir en la recopilación, pues nos resultan textos de carácter reflexivo que aportan a la mirada que ahora pretendemos construir referente a la Sección XVIII, pues de alguna manera también se hacen desde un ejercicio académico, quizá no con el rigor de un artículo de revista o de una tesis o libro, pero si conllevan a una importante percepción y auto percepción de la teoría sobre los movimientos sociales, en específico escrita desde su propia militancia, lo que de alguna manera nos permite observar un elemento constitutivo de la cultura política de la CNTE que es la constante reflexión e incluso podríamos identificar como la continua sistematización de la experiencia de lucha y resistencia. Considerando que las ausencias y silencios que guardan las ciencias sociales no necesariamente indican que entonces nada se ha dicho o nada se ha escrito, en particular en lo que a los movimientos sociales refiere, sería de gran valía considerar como parte de su cultura política y sostenimiento, la construcción de una teoría-praxis en donde se hace el recuento, el análisis, el estudio con otros paradigmas y diversas posiciones epistemológicas.

Por tal motivo resulta fundamental que, frente a un rigor académico tradicional, no pretendamos dejar de lado un libro de memorias, una historia escrita desde dentro, incluso un artículo de opinión que oportunamente en el contexto argumenta y esgrime una posición política, antes que convertirse en un documento histórico o una fuente hemerográfica, que representa una voz de pensamiento crítico que está hablado de su

²²⁶ Juan Pérez Medina, “El Movimiento magisterial michoacano y las condiciones que lo hicieron posible”, *Revista búsqueda*, 22 de octubre 2018; Juan Pérez Medina, “El MDM: A 30 años del congreso extraordinario del SNTE (13 y 14 de octubre de 1989)”, *Revista búsqueda*, 14 de octubre 2019; Juan Pérez Medina, “Historia del Nacimiento del Movimiento Democrático Magisterial En 1989”, *Revista Búsqueda*, 11 de octubre de 2019; Lev, Velázquez, “La crisis de autoridad y la reforma educativa”, *Contralínea*. (2016), <https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2016/07/06/la-crisis-de-autoridad-y-la-reforma-educativa/> (Consultado el 10 de agosto de 2020).

movimiento desde su movimiento. Es así que en el gráfico de “Enfoques” se muestra cómo en el caso de la Sección XVIII, la literatura que predomina es la escrita con esta mirada propia y que ayuda a recuperar las narrativas y las teorizaciones internas del movimiento, mientras que puede notarse también un amplio interés de la investigación educativa y la antropología, sobre todo en trabajos de investigación para tesis.

Gráfica 2
Enfoques



De esta manera, es posible abordar un análisis temático de las principales perspectivas y problemáticas tratadas en la investigación social sobre el magisterio democrático michoacano, si bien puede señalarse que no hay cuantitativamente una gran producción al respecto, sí es relevante decir que los textos con los que se cuentan ofrecen al lector un importante y valioso acercamiento a la historia, la memoria, así como la práctica política y pedagógica de la Sección XVIII. De esta forma puede subrayarse que si bien no se ha escrito suficiente como un silencio estratégico desde ciertas posiciones científicas o académicas, el mismo movimiento magisterial ha realizado esfuerzos analíticos para guardar sus memorias y para repensar sus horizontes políticos. A continuación, presentamos un análisis más detallado de acuerdo a las temáticas que localizamos en el estado del arte.

Historia de la CNTE Sección XVIII en Michoacán (1925-2000)

En la revisión de la literatura académica que se ha dedicado al registro y al estudio de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación en Michoacán, hemos

localizado una producción importante de textos enfocados en la reconstrucción histórica en el devenir del movimiento magisterial y su trayectoria regional en el estado de Michoacán. Estos textos recuperan las primeras pautas organizativas con el surgimiento del magisterio posrevolucionario, además del cardenismo en el estado y la importante etapa de la educación socialista, para arribar a la conformación del SNTE y la larga trayectoria organizativa, de lucha, alianzas y vínculos populares.

Estas alianzas y vínculos permitieron a las y los docentes constituir importantes estrategias basadas en ideologías cuya búsqueda central puede resumirse en la justicia social, con influencias diversas desde la participación en partidos comunistas, hasta la formación política en el socialismo que más tarde abonará al surgimiento de la CNTE. Es en esta categoría en donde la producción del propio magisterio ha sido nutrida y ofrece desde visiones internas una recuperación de la propia historia a través de sus memorias y testimonios, por ejemplo, dentro de estos textos puede señalarse el libro de Núñez, el cual inicia indicando democratizar el SNTE viene a ser mística, que interpela desde aquel profesor más alineado, hasta él que dice no estarlo; que aglutina pasiones, éxitos, fracasos; el volver a empezar por desconocer la historia de las luchas magisteriales en Michoacán, mucho ensayo error, con actores en acción que se entrecruzan con otros, que opinan, que gritan, se desesperan, buscando mejorar sus condiciones de vida.²²⁷

Se da cuenta así de una historia con muchas aristas y coyunturas que constituyen parte fundamental de la vida de la CNTE, situada en experiencias concretas, locales que le van dando un sentido profundo a la idea de la democratización, tanto en el Sindicato como el ámbito educativo. Como lo implica Núñez, de alguna manera esta trayectoria se compone de esas emociones y afectos diversos que en la larga resistencia y vida de la Coordinadora han constituido pilares para construir una cultura democrática que no solo surge desde la base, sino desde el propio sentimiento de justicia y de búsqueda de mejores condiciones para el gremio, para hacer del objeto de trabajo un motivo político. En este campo de estudio se recuperan, también, dos trabajos académico fundamentales con una perspectiva analítica sobre la historia del magisterio michoacano, referimos aquí a una tesis de geografía de Josué Piñón,²²⁸ y un artículo con el enfoque de los estudios rurales de Luis Ramírez,²²⁹ ambos en el marco de investigaciones elaboradas desde el Colegio de Michoacán. Estas inves-

²²⁷ Ciro Núñez, *La Lucha...*, 1.

²²⁸ Josué Piñón, "Entre la Educación..."

²²⁹ Luis Ramírez, "Movimiento Social..."

tigaciones han puesto un énfasis especial en la mirada a lo micro y a lo local como recortes metodológicos que permiten afinar la perspectiva y comprender mucho mejor los fenómenos sociales, como es el caso de los movimientos sociales. A partir de un acercamiento al movimiento magisterial en los municipios de Zamora y Zacapu, ambos trabajos permiten conocer e identificar la relevancia del lugar, el espacio y la construcción local de esas grandes expresiones de resistencia, que finalmente ocurren o suceden en tiempos y territorios específicos, cuyo estudio puede aportar mucho al conocimiento de sus procesos y al adentrarse en su cultura política.

En el trabajo de Piñón hay una propuesta teórica elaborada a partir de una visión de la geografía crítica, si bien en gran medida propone un acercamiento y la reconstrucción histórica de la lucha magisterial en la región de Zamora de 1989 a 2010. Es fundamental indicar que el estudio tiene la capacidad de plantear desde el enfoque de un estudio local, la importancia de los lugares de la resistencia, para identificar que en los movimientos sociales un componente primordial es la heterogeneidad de su composición y las formas en que esa diversidad, así como la participación política se especializa. Para el autor es importante señalar cómo “el movimiento magisterial ha producido territorios dinámicos en la región Zamora, los cuales llevan a la transformación de espacios y la generación de particularismos militantes disidentes a un sistema político y económico neoliberal”,²³⁰ en donde puede notarse la construcción de una intencionalidad que refleja una visión del mundo de los sujetos en un modo de ser y de existir que implica reconocer que existe un motor y una ración para accionar que está en estrecha correlación con la lectura socio espacial que hacen los movimientos de su realidad para transformarla. A partir de una reconstrucción puntual de hechos, el autor trata de explicitar cómo esta historia local impacta directamente a la constitución de una micropolítica que a su vez se conecta con una realidad y una resistencia regional, estatal y nacional.

Es así como el actuar de los docentes se va configurando siempre desde los espacios locales socialmente construidos por la propia práctica del movimiento, transitando a través de la experiencia en la lucha a formas de organización más compleja, estas nuevas formas y escalas de acción, implican la toma de conciencia por parte de los docentes sobre la imposibilidad de la lucha aislada y la necesidad de aglutinarse, estos espacios locales se configuran como espacios de resistencia, los cuales se asocia con la espacialización y la territorialización de las prácticas espaciales que el movimiento magisterial

²³⁰ Josué Piñón, “Entre la Educación...”, 9.

genera en su proceso de formación y reproducción; éstos son producto de la lucha contra las contradicciones del espacio abstracto, los cuales, intervienen en la producción de los espacios vividos, generando, contra-espacios al orden hegemónico donde espacios alternativos materiales y simbólicos son producidos y disputados²³¹

En este mismo sentido Ramírez²³² recopila y analiza una serie de narrativas encontradas en el proceso de conformación del Movimiento Democrático de Trabajadores de la Educación en Zacapu limitando su estudio al periodo de 1989 a 1990. En dicho estudio, el autor se enfoca en las manifestaciones y patrones sociales de apoyo y de rechazo al movimiento en el ámbito local. El autor establece cómo en Zacapu la aceptación del movimiento ha llegado a ser grande y se le considera un bastión de la disidencia magisterial del estado. Para sostener este argumento, Ramírez realiza una aproximación al contexto y a sus expresiones diversas en este espacio para identificar las corrientes ideológicas y pautas de la participación democrática en un poblado en el que el magisterio ha cobrado históricamente un lugar relevante en la vida y dinámica política, desplazando en estabilidad salarial y numérica a otros sectores como el campesino y el obrero. A través de un detallado estudio de las relaciones que se tejen entre diversos actores sociales, Ramírez va identificando en la historia contemporánea y particular de este municipio cómo los vínculos entre el campesinado y el magisterio se sostienen, esto al considerar que conforman parte de la misma gente, pues muchos maestros provenían de familias campesinas, mientras que el sector obrero sostuvo cierta indiferencia frente al movimiento y los comerciantes tuvieron un rechazo frontal hacia este.²³³

Ambos trabajos permiten contar con elementos teóricos en donde se puede situar el estudio histórico y de la cultura política de la CNTE, tratando de recuperar el estudio de caso, pero también localizando cómo un movimiento social de muchas maneras está siempre situado en un lugar, en un contexto en donde se construye y se sostiene la disidencia, además de que se producen las narrativas y las acciones contrahegemónicas, que a su vez transforman los espacios mediante su acción de resistencia. Así lo establece Piñón:

Desde el origen del movimiento magisterial Michoacán a mediados de la década del setenta las regiones que la integran produjeron apropiaron y reconfiguraron espacios

²³¹ *Ibid.*, 29.

²³² *Op. Cit.*

²³³ *Ibid.* 81.

sindicales pedagógicos y populares, los cuales se encontraban bajo la lógica del magisterio institucional y el Estado reinterpretándolos y transformándolos de acuerdo a su identidad e intencionalidad, estos espacios permitieron aglutinar fuerzas, crear resistencias contra la hegemonía del Estado. luchar contra el control de los institucionales además sirvieron como espacios de producción y reproducción del magisterio sin embargo, estos no son homogéneos, responden a la intencionalidad, identidad y necesidad de cada contingente regional cada región los configuró en función de sus características y posibilidades de aquí que el movimiento magisterial se conforme como la suma de los diferentes particularismos militantes del magisterio de las regiones de esta forma el desarrollo político-social del movimiento se encuentra anclado a las identidades y los contextos sociales de los espacios locales por lo que para poder integrar una alternativa a la hegemonía dominante se tiene que negociar con los intereses e intencionalidades de los diferentes espacios particulares que integran al magisterio estatal.²³⁴

Si bien la perspectiva teórica de Piñón es mucho más cercana a una propuesta de teoría radical sobre los movimientos sociales, mientras que la de Ramírez se presenta en torno a un análisis de sistemas, ambas tienen la virtud de mostrar la relevancia del detalle y lo que este significa en los términos de no homogenizar ni totalizar las miradas hacia los movimientos sociales. Dado que se corre el riesgo de invisibilizar el potencial que la micropolítica, la fuerza local, imprime a un proceso organizativo, de resistencia subalterna y contra hegemónica. En este sentido los demás textos revisados contribuyen a reconstruir la historia de la CNTE desde esas experiencias locales y testimonios que hacen posible recuperar las múltiples voces y miradas que hay respecto al magisterio y su lucha histórica.

Así, también parte de la producción de estos estudios aborda la historia contemporánea o la del auge político de la conformación de las organizaciones y estrategias que fueron constituyéndose en el contexto michoacano, como respuesta a las necesidades sociales y populares que a su vez enarboló el magisterio. Esta historia es una historia social y política del devenir de un movimiento que, si bien surgió como un sector afiliado al Estado con una relación laboral, nunca perdió su posicionamiento como sector crítico de la transformación social y como actor colectivo de la demanda justa para los marginados y explotados. De lo anterior da cuenta Raby en un texto que permite ubicar la raíz y el origen del gremio magisterial en el contexto de la posrevolución; si bien el artículo precede a la creación de la CNTE, incluso del SNTE, sitúa

²³⁴ Josué Piñón, "Entre la Educación...", 32.

varias de las tradiciones políticas e ideológicas de los maestros en Michoacán.²³⁵ En el caso de los textos escritos desde el magisterio es sumamente importante subrayar tres observaciones cruciales¹⁴, dado que se reconstruye el devenir del magisterio michoacano desde sus propios actores.

- 1) Estos textos están mayoritariamente escritos por los propios militantes del magisterio: la mayor parte de libros y los pocos artículos que hay en torno a la historia de la Sección XVIII y la CNTE se han elaborado desde un ejercicio de autopercepción y de narrativa desde dentro. Esto en alguna medida tiene un valor agregado cuando pensamos en una crítica a la ciencia convencional y a la producción de conocimiento neoliberal. Es decir, la CNTE en el caso de Michoacán es un movimiento que ha escrito su propia historia frente al olvido o la omisión de la academia.
- 2) En una postura alternativa valdría la pena sostener que este ejercicio de escritura más allá de suplir vacíos por falta de atención académica, en realidad constituye la expresión de un baluarte para el movimiento social, que es la memoria. Es decir, la mayor parte de estos textos están escritos desde una narrativa y una intención de recordar y transmitir a otras generaciones la larga lucha por la democratización del magisterio, de manera tal que pueda ser transmitida a nuevas generaciones.
- 3) En muchos sentidos esta historia, incluso en los escasos textos académicos en que es recuperada, demuestra claramente la trayectoria combativa y la genealogía de la resistencia desde los primeros años de conformación de un magisterio relacionado con vertientes socialistas y comunistas. Se muestra a la CNTE como agente de cambio local y crítico del propio sistema que le dio origen como gremio; esto para mostrar una larga trayectoria en donde confluyen varias tradiciones políticas que se suceden en contextos específicos en donde encontramos, por ejemplo, situaciones de gran relevancia para el contexto regional y estatal, como es el caso del *neocardenismo* entre 1988 y 1989.

Es posible indicar que la recopilación de textos permite observar cómo ejercicio político la construcción y reconstrucción de la memoria como una constante de autoproductión narrativa al interior del magisterio michoacano, lo cual no necesariamente impide indicar que de este análisis resulta muy sorprendente cómo se generan

²³⁵ David Raby, "Los Principios De La Educación Rural En México: El Caso De Michoacán, 1915-1929", (México: Historia Mexicana, El Colegio de México, 1973).

discursos hegemónicos que pretenden opacar a los actores críticos y a un referente en la lucha contra el neoliberalismo en México y en Michoacán. Esto muy claramente subrayado por Tatiana Coll, para reiterar a través de un postulado de Boaventura de Sousa Santos que nos enfrentamos sin dudas a un caso ejemplar de sociología de las ausencias:

[...] a pesar del número de maestros involucrados en esta lucha que pueden oscilar entre 200 a 500 mil docentes según los momentos y procesos, a pesar del tiempo de su continuidad y permanencia, 40 años, no hay prácticamente estudios o textos académicos que los aborden. Es muy significativo este silencio e invisibilización por parte de la academia hacia este movimiento [...] Es decir que no hay una mirada atenta y cuidadosa con este sujeto tan activo y organizado, a pesar de que ha sido realmente el único en presentar un frente de batalla y resistencia contundente frente a las reformas políticas, ni siquiera la privatización del petróleo, el gran mito nacionalista, levantó una protesta ni remotamente similar.²³⁶

Este balance de la literatura permite reconstruir a través de dos fuentes o miradas los procesos y la trayectoria. Por una parte, esa historia testimonial, narrada desde dentro, con una convicción política que, si bien está construida desde una visión interna de la Sección XVIII, es bastante útil para encontrar y trabajar las pasiones y afectos en el movimiento. Pero también es útil para constatar la existencia de una historia propia, que alimenta la memoria y forja el saber de otras generaciones como mecanismo de resistencia y fortalecimiento para el magisterio michoacano. Mientras que, en un esfuerzo de sociología y antropología colaborativa,²³⁷ podemos también identificar trabajos que recuperan y estudian de forma crítica esta historia en la que la transformación ha caracterizado a la lucha y la resistencia magisteriales, que se concreta en las propuestas que hoy en día pueden verse en los modelos de educación alternativos y en la persistencia de una organización que no desiste en su confrontación con el neoliberalismo.

²³⁶ Tatiana Coll, “Las Escuelas Integrales De Michoacán: Una Utopía En Resistencia. Consolidación Del Proyecto Político-Sindical-Educativo De La Sección XVIII (1989-2013)”, tesis de doctorado en Sociología, UNAM, 2018, 34-35.

²³⁷ Colin y Coll

Historia y aproximación al Normalismo en Michoacán: proyecto educativo y proyecto político

El normalismo ha constituido un antecedente histórico y a la vez una fuerza política contemporánea para el movimiento magisterial. En particular para Michoacán se ha constituido cómo uno de los principales bastiones de los proyectos organizativos y políticos del magisterio. En un estado como este, con una larga trayectoria en la creación y sostenimiento de las escuelas normales, se reconoce como importante la aportación de las mismas a la democratización de la educación. En particular desde los años sesenta encontramos que las Normales son referencia para la formación de liderazgos y experiencias de disidencia, las cuales formaron a profesoras y profesores de sectores marginados y subalternos, quienes encontraron en las Normales un espacio de movilidad social, el cual forjó su protesta y su insurgencia. Con el antecedente inmediato de que esta etapa formativa para el magisterio configura el grueso de quienes más tarde formaran la militancia en la CNTE. En Michoacán sería complicado entender la genealogía y trayectoria de la Coordinadora sin observar de cerca el proyecto, conflictos, tensiones y aportaciones de las Normales, "...Michoacán, [es el] estado que podría considerarse cuna del normalismo. Fue aquí donde se estableció la primera normal rural en Tacámbaro, y fue también donde, como gobernadores, tanto Francisco Múgica (1920-1922) como Lázaro Cárdenas (1928-1932), le dedicaron a la educación rural casi la mitad del presupuesto estatal."²³⁸

En esta temática, sobre la historia de las normales, puede notarse la preocupación de historiadores y antropólogos por recuperar esta historia a partir de las relaciones de poder que implica el campo educativo, dado que la creación de normales y en particular de las normales indígenas es una batalla que refleja las desigualdades más profundas que atraviesan el entorno socio cultural de México y que constituyen un factor de mucha relevancia para la construcción de una cultura política magisterial.²³⁹ Además, de reflejar cómo el magisterio se compone de un crisol muy amplio y a partir de sus diferencias y divergencias construye, propone y genera proyectos en un ámbito micro político que después habrá de insertarse en las más amplias narrativas de la lucha y la resistencia de la Coordinadora.

De ahí que en estos textos es posible identificar que el normalismo es una de las raíces más sólidas para el magisterio; las diferentes etapas en la historia del surgi-

²³⁸ Tanalis Padilla, "Las Normales Rurales: Historia y Proyecto De Nación," *El Cotidiano*, (2009), 86.

²³⁹ Tania Avalos y José Manuel Torres, "Diálogos..."; Cruz Elena Corona "Las relaciones..."

miento y establecimiento de estas escuelas demuestran que se abrieron con una visión de justicia social.²⁴⁰ Las normales fueron creadas para albergar a estudiantes de sectores campesinos, indígenas, obreros que pudieran recibir acceso a una educación que les había sido negada: “en el momento en que eran aceptados en la Normal, resolvían el problema de su futuro porque les daba una profesión. Salían con un título y con una plaza. Por ello la Normal Rural fue un mecanismo para que el joven de origen campesino, de recursos escasos, ascendiera en el nivel social. Fue un mecanismo de movilidad social durante muchos años”.²⁴¹ Además de generar espacios para quienes habían sido históricamente marginados, dando la posibilidad de profesionalizarse y de formar parte de las filas del magisterio, luego de varias décadas de su formación y en el contexto político contrahegemónico y contracultural de los años 60 y 70 del siglo XX, podría decirse que las normales se convirtieron en activos centros de formación política y debate revolucionario. El establecimiento de Comités de Orientación Política e Ideológica, en donde se reflexionaban las teorías revolucionarias, permitió promover que desde la experiencia los estudiantes que provenían de contextos marginados, en los que se vivía en carne propia la injusticia, asumieran como normalistas su tarea en tanto transformadores de la realidad social. Ejerciendo esa conciencia, en primer lugar, mediante la defensa de las propias normales, pues históricamente habían sido amenaza por considerarlas “semillero de guerrilleros y rojos”, y de manera más clara en el marco del neoliberalismo al ser catalogadas como males pedagógicos que no garantizan la calidad educativa:

[...] durante el Quinto Congreso Nacional de Educación, realizado en junio de 2011 en el Centro Cultural del México Contemporáneo, la líder vitalicia del SNTE [Elba Esther Gordillo] volvió a la carga: “¿Qué haremos con tantas normales, ya no patitos, con tantos monstruos de normales?” –inquirió. Allí mismo, la derecha empresarial demostró que camina de la mano de La Maestra. Claudio X. González, en su doble papel de presidente de la Fundación Televisa y del organismo empresarial Mexicanos Primero,

²⁴⁰ “Tanto en su organización como en su pedagogía, las normales rurales reflejaban las ideas del nuevo orden revolucionario. El que algunas normales fueran establecidas en antiguas haciendas les otorgaba un aire de justicia poética. La imagen resulta sumamente significativa: las instituciones que durante el porfiriato acaparaban las tierras de los campesinos y explotaban su mano de obra, ahora serían el lugar donde se formaría una nueva generación de maestros, hijos de campesinos. Simbólicamente, se revertía el antiguo orden social y la educación rural se establecía como una prioridad para el nuevo gobierno”. Tanalis Padilla, “Las Normales...”, 88.

²⁴¹ Leonora Pulido, Francisco Javier Acuña Hernández, Poder..., 39.

demandó cerrar las escuelas formadoras de docentes porque “hay muchas muy mediocres y unas que son un hervidero de política y de grilla.”²⁴²

Además de este carácter del normalismo como icono de la defensa de la educación pública, los estudios que localizamos en la revisión del estado del arte nos indican una necesaria mirada a la temática de la diversidad lingüística y cultural del país, que de alguna forma también comenzó a ser parte de la historia y lucha de las normales, al establecerse la disputa por la apertura y reconocimiento de las normales indígenas. Al actualizarse históricamente el normalismo, también ha tenido la capacidad de nutrir sus demandas y sus enfoques político-pedagógicos para ampliar sus horizontes respondiendo, por ejemplo, a la necesidad de contextualizar y hacer pertinente en términos culturales la educación, específicamente en el caso de los pueblos indígenas de México. En este sentido se rescatan historias particulares como la Escuela Normal Indígena de Michoacán (ENIM),²⁴³ en contextos culturales específicos sobre las disputas en el campo educativo que reflejan relaciones de poder desiguales en las que se gestaron dichos proyectos. Si bien la ENIM fue parte de un proyecto que enarbó la Sección XVIII para crear una normal que sería de la propia sección, con diversas sedes en el estado, y que se vio interrumpido, la ENIM se mantuvo hasta la fecha y la condición de estar en el medio indígena luchando por un espacio para formación de formadores ha estado atravesada por una lucha de poder desigual, que hizo mucho más complicado cristalizar su existencia, sin embargo la lucha del magisterio indígena fue clave para lograr su reconocimiento oficial. Es así como puede localizarse aquí que la cuestión étnica tiene un peso específico para la historia y presente del magisterio michoacano como sujeto pedagógico.

El hecho de reflexionar sobre currículos y modelos educativos diversos se presenta como un eje de esta literatura, en tanto señala como desafío democrático dentro de la vida de la CNTE él disputar en el terreno escolar la posibilidad de otros modelos educativos y otras formas alternativas de educación, lo que se ha concretado en ejercicios políticos tan relevantes como los que recupera la literatura sobre la normal y en particular sobre la historia de la ENIM. Otro aspecto que más adelante se refuerza en los textos referentes a los modelos de educación alternativa que aparece constantemente aquí, es la idea de considerar que la formación continua y la educación son

²⁴² Luis Hernández, “El asesinato...”, 22.

²⁴³ Cruz Elena Corona, “La Escuela Normal Indígena de Michoacán. Historia de un proyecto educativo interrumpido”, en *Interculturalizaciones. Transiciones, mediaciones, conflictos en lenguas, comunidades y educación escolar*, editado por Héctor Muñoz (México: UAM-I, 2017), 221-250.

un eje de transformación y justicia social que no puede ser homologable. Aspecto que justo choca frontalmente con las reformas educativas neoliberales, las cuales pretendían eliminar la educación normal colocando modelos únicos de evaluación para ingresar a la carrera magisterial. La resistencia de las normales, en particular de las normales indígenas, hace que se demuestre la valía de construir educación desde la base, con contenidos y propuestas desde el territorio y desde el respeto a la diferencia cultural y a la divergencia social.

En el contexto de la reforma educativa encontramos este tema de particular interés, pues la literatura histórica recupera la experiencia diferenciada de la creación de la normal indígena, como un ejemplo de transformación e innovación educativa desde abajo. En donde se resalta la importancia de una educación que se consulta y atiende las legítimas demandas sociales, colocando el énfasis en la preparación y formación de un magisterio capacitado interculturalmente y en la posibilidad de construir los propios contenidos curriculares. Aunque también es muy claro que el caso particular de la historia de la normal permite abordar problemáticas múltiples en el terreno de la formación de educadores y de la materia de trabajo o la demanda laboral que se origina, además de la transformación que implicó la inclusión de “habilitados”, quienes entraban al magisterio sin haber cursado la normal, pues para los años noventa más de la mitad de los profesores en servicio dentro de la educación básica no había cursado la normal. De manera que se señala aquí la urgencia de revisar la matrícula, la demanda y la cobertura de las normales, si más de la mitad de los profesores son “habilitados”, entonces esto quizá estaba indicando que las normales eran necesarias, pero habían sido desplazadas. Por otro lado, en la literatura aparece que este desplazamiento se dio en medio de un constante cuestionamiento a las normales, “antes se recurría al fantasma del comunismo para cerrar normales; ahora se emplean argumentos sobre estándares, calidad y eficiencia. Estas no sólo son evaluaciones poco objetivas sino que parten de una completa descontextualización de las realidades e historia de la educación pública mexicana.”²⁴⁴ En este sentido, recuperar la historia de la ENIM, es un aporte significativo para comprender parte de la lucha magisterial en el estado de Michoacán, sobre todo en el contexto de la reforma educativa, en él que el embate de la estandarización golpeaba con mucha más fuerza este tipo de proyectos que no se apegaban a la normatividad o no eran reconocidos como tal por esta, dado que parecían no adecuarse a los estándares que se habían diseñado para la educación superior, pero que de alguna manera son en la literatura un punto de

²⁴⁴ Tanalis Padilla, “Las Normales..., Rurales..., 93.

inflexión en donde se puede comprender que el respeto por la diversidad debe primar en el diseño de políticas públicas, que aunque sean de carácter nacional no pueden obviar la cultura, la lengua y los contextos estatales y regionales. Así lo expresa de manera muy clara un profesor fundador de la ENIM, en un artículo dialógico que reflexiona sobre la pertinencia de las normales en el contexto de la reforma.

Es complejo entrar al tema, dado que el señalamiento persiste hacia el maestro como el problema, al hablar de maestros incompetentes, faltistas, que se van mucho a las marchas, desde la propia perspectiva de la sociedad. Aunque en las comunidades la visión suele ser distinta, pero este argumento es más empleado ahora por la política institucional que acompaña a las reformas. Si centramos la atención exclusivamente en que el maestro es el problema, sabemos que la confrontación se reduce y el desprestigio junto con otros factores que refieren al magisterio como el eje problemático, permiten avalar la evaluación. Ahora en mi contexto educativo al menos en la Normal, podríamos encontrar un perfil magisterial en donde hay un interés por la actualización, hay una capacidad también que permite un diálogo y una disposición a reformular o reformar la educación. Si creemos que debe existir esta reforma, pero debe ir acorde también a la visión de la política educativa desde los pueblos indígenas, debe existir ese cambio, nuestro programa actual por ejemplo incluye un rubro importante en la cuestión lingüística, tratada como una vía de enseñanza aprendizaje y un elemento de investigación. La reforma entonces debe hacerse y tratar de reformular el aspecto de lengua y cultura de otra manera más integral. En este mismo sentido es importante retomar las maneras de construir educación de los pueblos indígenas, que tienen una transmisión de saberes milenarios, esto podría servirnos como paradigma para transformar la educación, si retomamos el sistema náhuatl, p'urhépecha, otomí, la transmisión de conocimiento en los pueblos y la familia.²⁴⁵

El normalismo es una corriente político-pedagógica que se contrapone a las ideas de la evaluación, la certificación y otros mecanismos estandarizados para homologar y privatizar la educación. Pero no se opone al cambio y la transformación, pues su propia historia está fincada en la ruptura y renovación de paradigmas político-pedagógicos, subyace y se argumenta la idea de que en la historia del normalismo, en sus procesos, están las raíces más sólidas de la lucha por la educación pública en México y esta defensa le coloca constantemente en la mira del sistema neoliberal:

²⁴⁵ *Idem.*

La ofensiva contra el normalismo rural enfrenta dos discursos educativos. Uno, impulsado por autoridades y empresarios, que reivindica la necesidad de la modernización y la calidad académica, definidos por fuera de la historia del normalismo; otro, que forma parte de la cultura normalista rural desde hace décadas, que retoma tradiciones pedagógicas de la Revolución Mexicana, como la Escuela Rural mexicana y la educación socialista, y que ve como misión de sus egresados ayudar no sólo a la enseñanza de conocimientos tradicionales a campesinos e indígenas, sino a la organización para su liberación.²⁴⁶

El enfrentamiento de ambos discursos está presente en esta revisión de textos que visibilizan la relevancia de continuar estudiando a las normales como un fenómeno político pedagógico de mucha importancia para la historia y la realidad actual de la educación en México. En el caso michoacano la vigencia del tema se nota en su honda raíz y su profunda presencia como un tema de importancia; cuando se recupera la historia de la lucha magisterial no puede faltar esta importante referencia a las Escuelas Normales, que además hacen posible reconocer con mucha claridad las tradiciones ideológicas que componen la cultura política del magisterio y la relevancia que ha tenido la formación y la lucha por la resistencia de estas escuelas como ejemplo claro de la democratización de la educación.

Dimensión étnica de la lucha magisterial: el sector IX y la impronta política de los y las maestras bilingües en Michoacán

La participación de los sectores indígenas en la composición del magisterio mexicano y michoacano se remonta a un proceso histórico de larga duración, desde su papel en la conformación del magisterio posrevolucionario hasta sus aportaciones como base al movimiento que se desarrolló a lo largo del siglo XX y que a su vez coincide, se forma y forma como parte de la resistencia étnica en temas políticos que van más allá del campo educativo. Por ello esta temática arroja un importante aprendizaje sobre todo a partir de los estudios realizados por Gunther Dietz,²⁴⁷ los cuales hacen notar la presencia del componente étnico en el magisterio en el propio

²⁴⁶ Luis Hernández, "El asesinato...", 20.

²⁴⁷ Gunther Dietz, "¿Aprendiendo la disidencia y la democracia? El magisterio indígena purhépecha en México entre Movimientos Sindicales y Partidos, Iberoamericana", *Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*, Vol XXX:1(2000).

surgimiento del profesorado como un gremio, pues en gran medida la tarea educativa se iniciaría en el medio rural, campesino e indígena de Michoacán luego del triunfo de la revolución. Este magisterio misionero, rural, no sólo enarbó la tarea educativa revolucionaria, sino que desde los años veinte del siglo XX, se propuso acompañar, mediar, interpretar y generar justicia social para las comunidades, de aquí que surgiera aquella icónica figura del maestro como un líder social que en muchos casos era un líder indígena en la comunidad.

Aunque es menor la cantidad de textos sobre este aspecto, su aporte lleva a considerar algunas ideas importantes para el estudio de la cultura política de la CNTE, ya que posiciona la categoría étnica en su relación directa con la lucha magisterial. Tratando de explorar hasta dónde el sustrato de la cultura, el pensamiento, las prácticas organizativas indígenas, también forman parte o han abonado ideas y estrategias a la lucha democrática magisterial; lo que lleva a considerar que el sector de educación indígena ha tenido un importante papel histórico y de participación en la lucha por la democratización del Sindicato y en la aportación a la construcción de caminos para democratizar la educación y, con mucha fuerza, a subrayar que los pueblos indígenas, a través del magisterio han podido a su vez posicionar luchas políticas por la propia democratización del país. En este sentido, Dietz documenta en Michoacán el proceso histórico del magisterio p'urhépecha y nos adentra a las experiencias significativas de los maestros indígenas,²⁴⁸ asegurando que la CNTE generó un espacio de formación a través de la lucha en donde se forjó una noción de resistencia y de justicia, pero a la vez, identifica que el movimiento magisterial se alimentó y se fortaleció con estrategias de organización comunitaria de los profesores, por ejemplo, las prácticas asamblearias.

Por otra parte Colin aborda el caso de Cherán,²⁴⁹ un proceso de transformación contemporáneo en donde encuentra la relación que guardan las luchas por la autonomía del movimiento étnico, su auge a partir del levantamiento zapatista y la cristalización de algunos proyectos alternativos de educación, que tienden hacia la “comunalidad” mediante otras formas de construir escuela, en las que se han involucrado activamente profesores de la CNTE.

Para la primera etapa histórica de incorporación sindical y participación política del magisterio indígena, Dietz hace una aproximación a la región p'urhépecha y a

²⁴⁸ *Idem.*

²⁴⁹ Alberto Colin Huizar, “Comunidad, autodeterminación y realidad educativa en Cherán, Michoacán”, tesis de licenciatura en Antropología Social, UAM-I, México, 2014.

la forma en que se generaban diferencias, desigualdades y disputas por la identidad étnica al interior del magisterio, señala con mucha claridad que, “la importancia de la CNTE radica en haber proporcionado al magisterio p’urhépecha experiencias personales de participación en sus ‘comités de lucha’ y en sus formas ‘clásicas’ de movilización sindical, como la huelga, la manifestación callejera y la negociación salarial”,²⁵⁰ pero a su vez identifica que los maestros indígenas no recibían igual trato, o padecían de discriminación al interior del propio gremio, pues hasta la conformación de la CNTE no estaban aun sindicalizados y se daba preferencia a maestros no indígenas para adquirir la plazas de su región. De aquí que el autor identifique la amplia disputa que subsistió por parte del magisterio bilingüe para ser reconocido en sus derechos laborales y políticos al interior del propio sindicato y lo mucho que su presencia y su inclusión abonó a la conformación de la lucha.

Desde la perspectiva de Dietz, se puede sostener que la CNTE desde sus orígenes y previo a los momentos más álgidos de su resistencia política en 1989 se había convertido en un espacio de aprendizajes y experiencias para el magisterio indígena, que a su vez pudo conocer formas, estrategias, corrientes y maneras de participación política. A las que aportaron parte de sus estructuras comunales e históricas para conformar un repertorio de acción bastante nutrido para sumar a las luchas democráticas, las del magisterio y muchas otras en sus localidades, municipios y regiones. En este tenor es importante hacer notar que si bien la agenda política y de demandas por las muchas injusticias que viven y han vivido las comunidades indígenas es de un talante particular, en la trayectoria del magisterio michoacano se encuentra una estrecha relación entre comunidades, profesorado indígena y organización, lo que ha generado alianzas estratégicas que permiten enarbolar diversas causas y acompañar distintos procesos de resistencia, en general las comunidades indígenas son aliadas estratégicas que influyen notablemente en la cultura política magisterial, dando fuerza y solidez a las luchas de la Coordinadora, y esta a su vez provee de plataformas políticas a las luchas étnicas, acompañando y generando espectros de participación sin que ninguno de los dos movimientos pierda su autonomía:

Además de las movilizaciones y campañas conjuntas en tomo a la negociación chiapaneca, las nuevas alianzas que generan los representantes de las comunidades indígenas y las organizaciones étnico- regionales, con estos actores urbanos se materializan en actividades muy concretas y localizadas de “ciudadanización”. La observación electo-

²⁵⁰ *Op Cit.*

ral, la sensibilización de los vecinos en torno a sus derechos como ciudadanos así como la diseminación local, regional y nacional -en algunos casos incluso internacional- de información sobre los derechos humanos y sus violaciones se constituyen como una nueva arena política extra-partidista en la que el magisterio bilingüe comienza a aplicar de forma autónoma y creativa las herramientas y experiencias adquiridas a lo largo de su largo y a menudo doloroso proceso de desinstitucionalización política así como de aprendizaje de disidencia y democracia.²⁵¹

En Michoacán, existe una estrecha relación entre las luchas de las comunidades indígenas y el magisterio, por una parte, en los últimos años impulsando la autonomía territorial y presupuestal, pero también incorporando como parte de sus demandas y proyectos la autonomía en el campo educativo, lo que ha generado una fuerza al interior del magisterio para consolidar varios proyectos que respondan a las necesidades educativas del contexto. Es así que la literatura sobre el magisterio indígena en Michoacán también toca el tema de la construcción pedagógica de modelos y programas educativos alternativos, para el contexto indígena en específico. Por ende, se reconoce de la importancia de los profesores bilingües indígenas para la conformación de un magisterio combativo, en donde a su vez es importante considerar la noción de “territorio educativo como un campo de disputa”,²⁵² en él que ciertos bienes específicos se posicionan para dotar de sentido a una práctica político-pedagógica, lo que se refleja en las propuestas alternativas que construye la Sección XVIII y que en particular de forma reciente ha aportado el magisterio indígena.

El Programa Democrático de Educación y Cultura para el Estado de Michoacán (PDECEM)

En el proceso de construcción política de la CNTE el tema educativo, el sujeto pedagógico y político que se enarbola desde la lucha por la democratización ocupa un lugar importante en la producción de investigación educativa y sociológica. Es así que la larga trayectoria en Michoacán, referente a un modelo educativo propio y la conformación de otras escuelas, es un referente fundamental para comprender la cultura política de la CNTE y en particular de la Sección XVIII. Esta historia ha sido

²⁵¹ *Ibid.*, 17.

²⁵² Alberto Colín Huizar, “Entre la lucha magisterial y las alternativas educativas. Las Escuelas Integrales de Educación Básica de Michoacán”, tesis de Maestría, Universidad Veracruzana, 2019.

recuperada de forma clara y extensa por Tatiana Coll, cuya tesis doctoral relata y problematiza la construcción de una escuela diferente.²⁵³ La doctora muestra que esta escuela surge junto con el proceso más sólido de democratización del Sindicato y que se convierte en una referencia de proyecto político, que además genera incidencia a través de propuestas de ley estatal, pero que se concentra en el espacio escolar como el nuevo campo de construcción para generar teoría y revolución.

El proceso de democratización y lucha por los derechos laborales del magisterio se configuró a la vez como un reconocimiento de su sujeto pedagógico y de su labor en las escuelas como un campo de transformación (al analizar cómo la propia configuración del sistema educativo y la propia escuela representaban también un terreno en disputa). A la par que el movimiento nacional, la CNTE en Michoacán configuró tempranamente una propuesta alternativa para construir otro currículum y otras pedagógicas posibles; para la Sección XVIII, este es un camino histórico en él que se construyó un paso de la protesta a la propuesta. En primer lugar sería relevante rescatar junto con Alberto Colin²⁵⁴ que aquí otra vez se localiza una ausencia significativa de textos, para subrayar que la literatura con la que contamos en este rubro está compuesta mayoritariamente por tesis de investigación pedagógica, en las que se hace un ejercicio de comprensión de la dimensión escolar, las propuestas curriculares, las aplicaciones, dificultades y conflictos del modelo, aunque la mayoría de estas tesis están fortalecidas por reflexiones históricas, teóricas y pedagógicas para la comprensión, estudio y análisis de los modelos.

La literatura sobre los programas alternativos muestra una capacidad autocrítica desde la que los propios militantes de la CNTE tienen como objeto estudiar y analizar constantemente sus procesos pedagógicos para llevarlos a un terreno de conocimiento más extenso, haciendo además propuestas pedagógicas concretas. Esto no debe dejar de lado que en el caso del desarrollo de las propuestas pedagógicas alternativas tampoco se encuentra literatura académica, siendo este otro punto ciego o invisibilizado para que un proceso de tal potencia democrática no sea de interés académico y público, esto otra vez como reflejo de las formas de dominación y las hegemonías que se disputan por el saber en la construcción de procesos pedagógicos liberadores y transformadores en el país, que permanecen ocultos en tanto representan bastiones de una importante dimensión alternativa de la educación que contraviene muchas formas de imposición e institucionalidad.

²⁵³ Tatiana Coll, "Las Escuelas...", 34-35.

²⁵⁴ *Óp. Cit.*, 17.

La tesis de Tatiana Coll²⁵⁵ presenta un estudio de los resultados y el presente del proyecto educativo, haciendo una reconstrucción de las condiciones de surgimiento y de existencia a nivel regional de las 53 escuelas que se habían abierto hasta ese momento. Así como la conformación de una arena de negociación constante en términos legales e institucionales para el reconocimiento y la generación de condiciones de subsistencia para las escuelas integrales. Aquí mismo la autora hace un recuento de la praxis pedagógica y las características de la educación en estas escuelas, así como de las dificultades que enfrentan los profesores y la Sección XVIII para “mantener la utopía”. Coll Lebedeff concluye luego de su profunda revisión del PDECEM, que este representa una enorme aportación político-pedagógica, desde la apropiación de la materia de trabajo del magisterio michoacano, en distintos momentos históricos, mediante un proceso de transformación de “los sujetos involucrados como sindicato, como movimiento social y como sujetos constructores de propuestas contrahegemónicas.”²⁵⁶

En el esfuerzo analítico por acercarse a los modelos educativos alternativos, encontramos el artículo colectivo de Salgado, Keyser y Ruiz,²⁵⁷ que aborda lo referente al Programa de Educación para los Pueblos Originarios de Michoacán (PEPOMICH), el cual ha sido un claro ejemplo de la creación y desarrollo los modelos antes mencionados, desde su creación a partir del 2016, en específico para identificar los programas educativos dirigidos a la población indígena del estado. El PEPOMICH es una iniciativa exclusivamente indígena, que surge de los diálogos y negociación entre la representación sindical indígena (Sector IX de la Sección XVIII, CNTE-SNTE) y la Dirección de Educación Indígena en el estado de Michoacán. Iniciativa Originada por un reclamo histórico que deriva de la necesidad de un plan y programas específicos que atiendan todos los niveles educativos de los pueblos originarios, desde la educación inicial hasta la superior. Es así como los autores de este artículo evalúan las propuestas del magisterio indígena, en las que se demuestra claramente la inconformidad con los programas *homogenizantes* en el ámbito nacional y se dirigen los esfuerzos político-pedagógicos a la creación de los contenidos, la metodología, la didáctica y el uso de las lenguas originarias para los pueblos mazahua, nahua, otomí y p’urhépecha en el caso de Michoacán. A través de la revisión documental y en cam-

²⁵⁵ Tatiana Coll, “Las escuelas...”

²⁵⁶ *Ibid.*, 289.

²⁵⁷ Rosa María Salgado Medina, *et al.* “Conocimientos y saberes locales en tres propuestas curriculares para educación indígena”, *Sinéctica*, n°. 40 (2018) <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/782/995>. (Consultado el 15 de agosto de 2020).

po de la aplicación de este modelo alternativo, se concluye que la escuela ahora tiene el papel de rescatar el pasado de las comunidades que se ha perdido por el proceso de escolarización, que el trabajo con las propuestas alternativas demanda procesos de investigación y diagnóstico; y que el profesorado tiene que buscar las estrategias idóneas para apropiarse de los conocimientos y las habilidades que caracterizan la vida en el contexto sociocultural de sus estudiantes y esto se ha dado en un marco histórico que vale bien la pena recuperar y tener en cuenta.

El PEPOMICH tiene su origen en los congresos pedagógicos que celebra la Dirección de Educación Indígena en Michoacán desde 1995; en estos espacios de discusión, docentes indígenas comparten cada año experiencias sobre cómo fomentan el uso de la lengua originaria y la aplicación de conocimientos indígenas. Si bien estas experiencias no se han publicado, comprenden un acervo importante que ahora constituye el punto de partida para el diseño y la implementación de un modelo propio. Vale la pena también considerar que de manera muy somera aparece aquí el tema referente a la comunalidad planteado desde las visiones que aporta el magisterio indígena a las luchas de la Sección XVIII. En la reconstrucción de Alberto Colín²⁵⁸ respecto al proyecto educativo en Cherán Keri, puede notarse un incipiente interés de la investigación social por rastrear y documentar la relación de las experiencias educativas con los movimientos contemporáneos por la autonomía en las regiones indígenas de Michoacán.

La iniciativa educativa de la que da cuenta el autor se planteó desde el Consejo de Gobierno del municipio que es ampliamente reconocido por su reciente trayectoria de lucha contra el crimen organizado y su disputa con los partidos político: Cherán, Michoacán. Es notable que en estos procesos político-pedagógicos colaboraron maestras y maestros de la CNTE, tratando de elaborar una escuela para la vida comunitaria y desde la vida comunitaria. La experiencia a su vez fue precedida o impulsada por colectivos de profesores que en la región p'urhépecha participaron en un proceso de investigación - acción denominado "milpas educativas", en este sentido puede notarse que esta tesis²⁵⁹ plantea el impacto del magisterio indígena en la construcción de alternativas educativas con pertinencia cultural, pero también basadas en las nociones de comunalidad y autonomía.

De cualquier forma, siguiendo el análisis de Colín en una segunda tesis en la que se dedica ahora sí al programa educativo de la Sección XVIII, en específico a las

²⁵⁸ Alberto Colín Huizar, "Comunidad..."

²⁵⁹ *Idem.*

Escuelas Integrales de Base, debe rescatarse este ejercicio de formación y debate constante en una construcción de conciencia política y pedagógica que realiza el magisterio, esto al generar procesos y proyectos de formación continua hacia el interior y hacia el exterior. Esta última anotación permite pensar de manera muy detallada en las maneras de resistencia de los sujetos pedagógicos que van más allá de las demandas laborales y que hacen del sujeto colectivo político uno en constante formación y debate autocrítico, capaz de retomar el camino, revisar sus alcances, valorar sus debilidades y fortalezas. En la mayoría de las tesis revisadas puede notarse este interés por cuestionar al propio movimiento y sus propuestas con un ánimo claro de aportar a la construcción de un magisterio con mayores elementos para el debate público y para su contribución concreta en proyectos que sin duda construyen democracia. Así lo resume Colín:

La cultura política del magisterio traducida en la formación del sindicato más representativo en la agenda educativa en México conduce a una constante formación política y pedagógica de cada uno de sus miembros. Los procesos que emprenden las y los trabajadores de la educación por sus demandas como gremio sindical, son superados en algunos contextos por una lucha popular que implica la defensa de la educación pública no solo como ámbito de empleo para las y los profesores, sino como derecho humano de una sociedad democrática que concibe la educación como una necesidad histórica de los pueblos.²⁶⁰

En este punto es de resaltar la imbricación que se hace de la actividad pedagógica y la actividad política por parte de los profesores y profesoras pertenecientes al magisterio democrático en donde las pedagogías políticas se imbrican para defender conjuntamente los derechos sindicales, la educación y los derechos del pueblo mexicano.

La reforma educativa: contexto de guerra y movimiento social

En los textos recopilados dentro el estado del arte, pudimos retomar la problematización del proceso de reforma educativa al que se enfrentó el magisterio más recientemente. Encontramos aquí una concepción de la reforma educativa como un contexto de guerra y vulnerabilidad para el magisterio, retomada en la tesis de Alberto Colín,

²⁶⁰ Alberto Colín Huizar, “Entre la lucha...”, 25-26.

quien entiende como un retroceso político para el magisterio el tener que luchar frente a una condición de vulnerabilidad y de riesgo laboral en el ejercicio de derechos que ya habían sido conquistados históricamente y que la reforma puso en cuestión. El primer nivel tiene que ver con un núcleo político - ideológico, respecto a los dispositivos cognitivos de coerción de la reforma educativa que operan como una guerra, pues la reforma en su conjunto como proceso institucional “ha seguido el modelo de la guerra en su determinación conceptual y en su desarrollo estratégico; y ha dispuesto un conjunto de acciones violentas, desde su concepción hasta su definición jurídico-administrativa, la gestión de las resistencias que enfrenta y el modo en que se instrumenta y ejecuta”.²⁶¹

Es decir, el propio proceso de reforma estatal genera un proceso cognitivo que posiciona a los docentes bajo efectos psico-afectivos como la incertidumbre y el temor de la pérdida de su propio sentido de pertenencia como trabajadores de la educación, lo que permite que exploremos estas formas de represión que no necesariamente son tan palpables y que van generando un agotamiento o una afronta directa a un movimiento que sin embargo resiste. Esto puede conjuntarse con algunas críticas en lo referente a comprender el carácter sindical de la organización en cuestión, y la duda de si puede ser considerado como un movimiento social dado su carácter institucional o los límites con los que se topó la propuesta inicial de la abrogación de la reforma. Tras su análisis de la realidad de la subjetivación política, Alberto Rodríguez establece lo que él denomina una “débil autonomía” a través de una fuerza que, aunque contiene la reforma, no logra revertirla del todo. Un análisis más profundo elaborado desde el propio movimiento magisterial debiera discutir los horizontes y limitaciones de exigir la abrogación de la reforma educativa, valorando críticamente el alcance de la combinación entre “movilización” y “negociación” en el “marco institucional” de un Estado autoritario.²⁶²

Frente a las complicaciones que surgen al estudiar movimientos sociales en una organización sindical, es importante hacer notar que la literatura académica de la CNTE se debate para tratar de argumentar o posicionarse respecto al porqué hablamos de un movimiento social si nos referimos a la historia y presente de un sindicato. En este sentido, Colin puntualiza que desde el acercamiento a los movimientos

²⁶¹ Roberto González, Lucia Rivera y Marcelino Guerra, *Anatomía Política De La Reforma Educativa*, (Ciudad de México: Universidad Pedagógica Nacional, 2017), 121.

²⁶² Adalberto Rodríguez, “La Coordinadora Nacional de Trabajadores de La Educación Ante la Reforma Educativa. La Experiencia se la Sección XVIII En Michoacán”, en *Movimientos Subalternos, Antagonistas y Autónomas En México Y América Latina*. (México, D.F.: UNAM, 2015), 145.

sociales “si la propuesta teórica de articular los conceptos de subalternidad-antagonismo-autonomía tiene por objeto la formación de movimientos sociopolíticos y sus procesos de subjetivación política en correlación con relaciones de poder, entonces podemos emplearla para el estudio de la CNTE”.²⁶³ Desde aquí puede identificarse, entonces, que no hay una sola mirada al proceso de resistencia y oposición a la reforma las diferentes lecturas permiten contemplar tanto las fortalezas como las debilidades frente a los cambios estructurales que enfrentó el magisterio. También es importante reconocer que la lucha del magisterio y su denuncia frente a la privatización y las amenazas del neoliberalismo no inician en 2013. Los trabajos antes citados hacen notar que el proceso contra hegemónico ha sido largo, y en particular la oposición a esta reforma es parte de una más amplia lectura política del contexto de transformación económica y política que se dio desde principios de los años noventa. Dicha transformación ha permitido a la Coordinadora, en particular a la Sección XVIII, tener claridad de cuáles son los objetivos de su lucha y cuáles las demandas específicas en el tema del trabajo y en el tema de la educación.

Conclusiones

La revisión del estado del arte de la Sección XVIII hace posible localizar varios temas de relevancia fundamental para comprender su cultura política. En un primer acercamiento podemos decir que la propia fuente y origen de la literatura nos permite reconocer a un actor subalterno, cuya acción colectiva ha sido subregistrada por la academia, lo que podemos notar en la escasez de textos o investigaciones sobre el magisterio en Michoacán. Sin embargo, también es de rescatarse que el propio movimiento se ha narrado y problematizado escribiendo su historia y condiciones reales en el proceso de democratización. Esto muestra que la transmisión de sus valores y principios también se da por medio de esta producción de una narrativa escrita que, si bien no representa un alto volumen de producción, la calidad e intensidad política de los textos es de gran valía para comprender las nociones de democracia, poder de base, así como de educación alternativa y pertinente, entre otros temas. Es importante identificar también el tema del normalismo: su historia y condición en Michoacán como una raíz ideológica, formativa y parte fundante del movimiento magisterial. Algunos textos permiten encontrar tradiciones y luchas representadas en las escuelas

²⁶³ Alberto Colín Huizar, “Entre la lucha...”, 138.

normales, su defensa y su condición que constituyen parte nodal de la cultura política del magisterio michoacano. Se subraya además que las luchas indígenas y el sector de componente étnico del magisterio ha aportado en gran medida a la construcción de un movimiento plural en donde, como lo constatan los textos, es notable en la historia del magisterio michoacano el aporte y la contribución de las luchas étnicas, que no solamente constituyen una alianza que fortalece a la Coordinadora, sino que también construyen una noción más amplia de la democracia para el Sindicato y para el país.

Dentro de la literatura que corresponde a los programas educativos y la construcción de un modelo alternativo es posible identificar cómo el sujeto colectivo político pedagógico ha desarrollado una visión a largo plazo para la democratización de la educación. Esta visión está sustentada en una noción clara de las problemáticas contextuales, desde una lectura global-local de las realidades críticas, lo que le permite, entonces, plantear la educación como un camino de emancipación y superar la noción de la movilización y la negociación para avanzar hacia la construcción de un proyecto de nación con justicia y democracia plena. Esta literatura hace notable también algunas de las debilidades y fortalezas que como movimiento social que forma parte de un sindicato ha enfrentado la Sección XVIII, en particular en la lucha y resistencia frente a la reforma neoliberal que ha colocado al magisterio en una posición de vulnerabilidad frente al estado de represión y amenaza continua que ha presentado la imposición de un marco normativo de vigilancia y control, al cual de manera organizada y consistente han contenido, oponiéndose a través de la protesta, mediante la movilización constante y las alianzas populares, pero también mediante la propuesta, sosteniendo y dando vida a su modelo de educación alternativa.

Bibliografía y fuentes consultadas

- Avalos Tania y José Manuel Torres. “Diálogos por la permanencia: La Escuela Normal Indígena de Michoacán frente a la reforma educativa”. *en Prensa*
- Cruz Elena Corona Fernández. “La Escuela Normal Indígena de Michoacán. Historia de un proyecto educativo interrumpido”. En *Interculturalizaciones. Transiciones, mediaciones, conflictos en lenguas, comunidades y educación escolar*, editado por Héctor Muñoz, 221-250. México: UAM-I, 2017.
- Colín Huizar, Alberto. “Entre la lucha magisterial y las alternativas educativas. Las Escuelas Integrales de Educación Básica de Michoacán”. Tesis de Maestría, Universidad Veracruzana, 2019.

- Colin Huizar, Alberto. “Comunidad, autodeterminación y realidad educativa en Cherán, Michoacán”. Tesis de licenciatura en Antropología Social, UAM-I, México, 2014.
- Coll Lebedeff, Tatiana. “Las Escuelas Integrales De Michoacán: Una Utopía En Resistencia. Consolidación Del Proyecto Político-Sindical-Educativo De La Sección XVIII (1989-2013)”. Tesis de doctorado en Sociología, UNAM, 2018, 34-35.
- Cruz Fernández, Cruz Corona. “La Escuela Normal Indígena de Michoacán. Historia de un proyecto educativo interrumpido”. En *Interculturalizaciones. Transiciones, mediaciones, conflictos en lenguas, comunidades y educación escolar*, editado por Héctor Muñoz. México: UAM-I, 2017, 221-250.
- Corona Fernández, Cruz Elena. “Las relaciones de poder en la práctica educativa intercultural. La experiencia de la Normal Indígena en Michoacán”. En *Educación Indígena. En torno a la interculturalidad*, editado por Sarah Corona Berkin y Rebeca Barriga Villanueva. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2004.
- Dietz, Gunther. “¿Aprendiendo la disidencia y la democracia? El magisterio indígena purhépecha en México entre Movimientos Sindicales y Partidos, Iberoamericana”. *Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*, Vol XXX:1 (2000).
- González, Roberto, Lucia Rivera y Marcelino Guerra, *Anatomía Política De La Reforma Educativa*. Ciudad de México: Universidad Pedagógica Nacional, 2017, 121.
- Hernández, Luis. “El asesinato de Minerva: la batalla por el normalismo rural”. *El Cotidiano* n° 176 (2012): 19-33.
- Padilla, Tanalis. “Las Normales Rurales: Historia y Proyecto De Nación”. *El Cotidiano*, (2009), <https://biblat.unam.mx/hevila/ElCotidiano/2009/no154/8.pdf> (Consultado el 5 de marzo de 2021).
- Pérez Medina, Juan. “El Movimiento magisterial michoacano y las condiciones que lo hicieron posible”. *Revista búsqueda*, 22 de octubre 2018.
- Pérez Medina, Juan. “El MDM: A 30 años del congreso extraordinario del SNTE (13 y 14 de octubre de 1989)”. *Revista búsqueda*, 14 de octubre 2019.
- Pérez Medina, Juan. “Historia del Nacimiento del Movimiento Democrático Magisterial En 1989”. *Revista Búsqueda*, 11 de octubre de 2019.
- Piñón Bravo Josué Arfata, *Entre la educación y la insurgencia social: impacto y reconfiguración socioterritorial del movimiento magisterial en la región Zamora 1989-2010*, tesis...
- Pulido, Leonora, Francisco Javier Acuña Hernández, *Poder, Dignidad y Democracia Desde el Pueblo*. Ciudad de México: Ediciones Altépetl, 2017.

- Raby, David. "Los Principios De La Educación Rural En México: El Caso De Michoacán, 1915-1929". México: Historia Mexicana, El Colegio de México, 1973.
- Ramírez, Luis. "Movimiento Social, Sociedad Civil y Legitimidad: El Caso del Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación En Zacapu", Estudios Michoacanos IV. El Colegio De Michoacán, 1995.
- Rodríguez, Adalberto. "La Coordinadora Nacional de Trabajadores de La Educación Ante la Reforma Educativa. La Experiencia se la Sección XVIII En Michoacán". En *Movimientos Subalternos, Antagonistas y Autónomas En México Y América Latina*. México, D.F.: UNAM, 2015.
- Salgado Medina, Rosa María, *et al.* "Conocimientos y saberes locales en tres propuestas curriculares para educación indígena". *Sinéctica*, n°. 40 (2018) <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/782/995>. (Consultado el 15 de agosto de 2020).
- Sosa Pulido, Rogelio. "CNTE. El fin de una época". *El Cotidiano*, Vol. 17, n°. 103 (2000): 112-118
- Núñez, Ciro. *La Lucha Magisterial de Michoacán*. (Morelia, Michoacán: Morevallado, 2002).
- Velázquez, Lev. "La crisis de autoridad y la reforma educativa". *Contralínea*. (2016), <https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2016/07/06/la-crisis-de-autoridad-y-la-reforma-educativa/> (Consultado el 10 de agosto de 2020).
- Zamudio, Alma, *et al.* "MBTEM, El Movimiento de Base de los Trabajadores de la Educación en Michoacán", Tesis Licenciatura en Educación Básica, UPN Morelia, 1995.

Esta edición de La CNTE y el movimiento magisterial democrático: fuentes para su estudio se terminó de editar en diciembre de 2021, en los talleres de Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V., Av. México-Coyoacán núm. 421, Col. Xoco, C.P. 03330, Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México. Tel.: 55 5604-1204. <www.edicioneseon.com.mx>. Ésta edición se publica en versión PDF.

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza | Isidro Navarro Rivera

(Coordinadores)

La CNTE y el movimiento magisterial democrático son actores sindicales y sociales de enorme relevancia en México, que durante las últimas cuatro décadas conformaron uno de los más importantes frentes sociales contra el neoliberalismo. Sus constantes movilizaciones y el ideario democrático que promueven han sido base e inspiración para construir alternativas de transformación social. Esta trayectoria de participación y lucha es narrada, documentada y analizada por una miríada de autores desde diversos enfoques, dando lugar a un increíble acervo que guarda la memoria política de las luchas magisteriales y populares recientes.

El presente libro ofrece un panorama global de este acervo y muestra, a través de un análisis crítico de más de 230 obras, aspectos centrales de la cultura política y la visión democrática del magisterio a nivel nacional y con especial atención en los casos de Chiapas, Oaxaca y Michoacán.

En cada capítulo se discute la trascendencia histórica de este movimiento tomando como punto de partida los textos revisados, sus aportes y los temas pendientes. La gran variedad de materiales analizados demuestra la importancia y el reconocimiento de la CNTE como punta de lanza del movimiento magisterial. Esperamos que este libro contribuya al mayor conocimiento del magisterio democrático incentivando nuevos estudios que son urgentes y necesarios para dar validez a estas importantes luchas sociales.



ISBN 978-607-30-5363-1



9 786073 053631